Revista Mensual

Año IV / Nº 42 / Junio 1985 / $a 1.300

EL PORTEÑO

ASI SE APRENDE A MATAR

POR PRIMERA VEZ UN OJO CIVIL EN EL COLEGIO MILITAR



RESOLVIMOS EL ROBO A LOS TRIBUNALES DE ROSARIO

Jueces y policías implicados / Todos los nombres

Aliverti / Fellini / David Viñas / Umberto Eco / San Gardel / Brocato

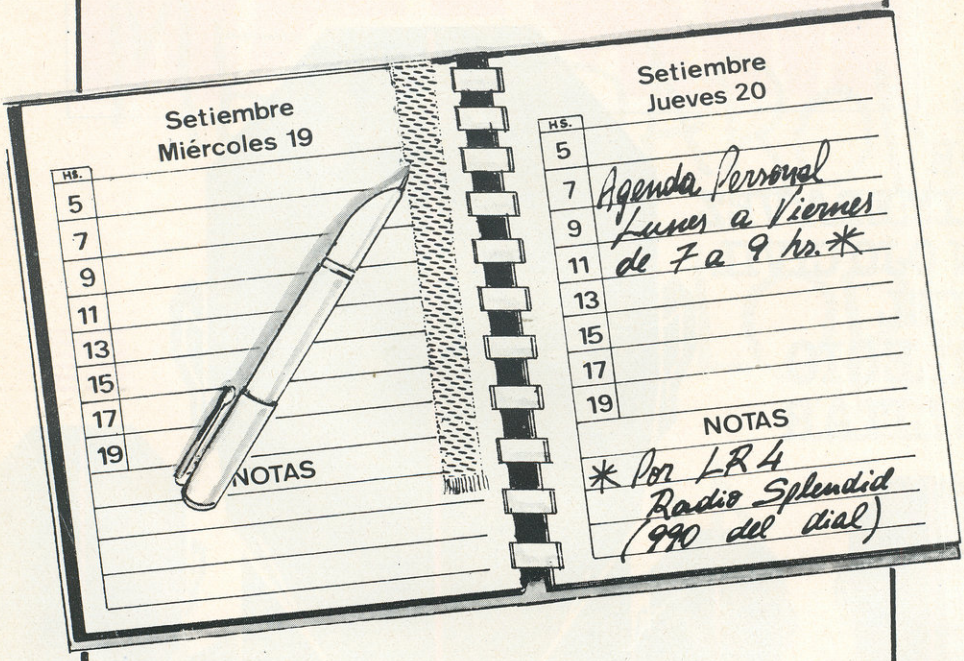
http://fotografiasdeargentina.blogspot.com.ar/

AGENDELO!

Volvemos con

Agenda Personal

de Ovidio Martínez



Participación de:
Julio Ricardo

Jorge Bolivar
Humberto Toledo
Manuelo GIl Navarro
Pascual Albanesse
Produc. Periodística: Norberto Lamberreche
Supervisión Gral.: "Meneca" Lobato

LR4
Radio SPLENDID
en el 990 de su dial

En una realización: OVIDIO MARTINEZ PRODUCCIONES

QUID

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Revista Mensual

EL PORTEÑO

SUMARIO



8 **Informe.** Colegio Militar: Así se aprende a matar, por Enrique Symns



16 **Investigación.** Robo a los tribunales de Rosario: los fantasmas tiene nombre y apellido, por Jorge Lanata



73 **Sexualidad:** El sexo no oficial, por Daniel Molina y Ricardo Ragendorfer

6 **El Murmullo.**

14 **Aliverti.** La interna radical y el discurso que enmudeció la plaza.

22 **Política.** Juicio a las juntas militares, por César L. Perlinger y Hernán Invernizzi.

24 **Predicciones.** La década del '90, por Sergio Danishewski.

29 **Conte.** Política y lenguaje.

30 **Sociedad.** Los que trafican con la muerte, por Alejandro Rial.

34 **Pesadillas.** Bienvenido señor invierno (nuclear), por Norman Myers.

36 **Internacionales.** Sarney: El poeta y la bicicleta del poder, por Daniel Pirez.

40 **Nostalgias.** Mañana es San Gardel, por Fernando Almirón.

60 **Psicoanálisis.** La ética del analista, por Daniel Molina.

62 **La Porteña.**

64 **Literatura.** El nacimiento de la rosa, por Umberto Eco.

68 **Teatro infantil.** Un teatro a lo grande, por Marisa Gutiérrez.

70 **Cine.** Reportaje a Federico Fellini, por Dan Yakir.

78 **Brocato.** Sexo por izquierda.

80 **Gumier.** De madre a madre.

81 **Uno por vez.** Mariano Grondona: "Yo nunca fui fachista", por Gerardo Yomal

84 **Cuento.** Alfabeto, por David Viñas.

88 **Lectores.** Manifiesto a la inconformidad.

89 **La Guía.**

98 **Posdata.**

CERDOS Y PECES

Holanda vs. el Papa / Tanguito
Borda: otro ladrillo en la pared
Atracción de un cuerpo repulsivo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CARTAS

¿Será justicia?

Sr. Director:

Escuché el martes 7 de mayo, la conversación del diputado Leopoldo Moreau con el señor Hugo Guerrero Martinheitz, en el programa "A solas".

Mi primera sorpresa fue cuando Moreau me incluyó como miembro de la cúpula subversiva a la que, según afirmó, se está juzgando junto a la más alta conducción militar de la última dictadura.

Pese a que el diputado Moreau pondera la independencia de la Justicia, realiza —en lo que a mi se refiere— una aventurada afirmación, no sólo negada categóricamente por mí, sino carente de fallo definitivo por parte de la Justicia. ¿Qué se propone entonces? ¿Lesionar esa independencia de la Justicia tratando de condicionarla políticamente? ¿Con base en qué elementos prejuzga sobre mí?

Hasta ahora —y como ya denuncié ante el juez Pons— esta campaña presentándome como dirigente subversivo tenía carácter anónimo y fue lanzada a rodar por la prensa el día de mi detención en la Clínica Otamendi; pero ahora Moreau le aporta su nombre y apellido al hacerse eco de la misma.

En segundo lugar, ante la pregunta del señor Guerrero Martinheitz, de porqué no se me detuvo antes siendo público y notorio que yo estaba hace tiempo residiendo legalmente y trabajando profesionalmente en el país, Moreau recurrió al insostenible argumento de que recién en este momento tomaron conocimiento de mi presencia.

En mi trabajo profesional como periodista en la revista *Caras y Caretas* mi nombre apareció en el equipo de redacción desde mi incorporación a mediados de 1984. Por otra parte, al regresar del exilio con la tan ansiada y costosa recuperación democrática, no existía causa alguna contra mí, como surge de la respuesta a un "hábeas corpus" presentado el 4 de noviembre de 1983. Mi domicilio y mi militancia en el Peronismo Renovador eran también públicos y notorios.

Por todo ello quiero anotar, por ahora, sólo una extraña coincidencia: mi pedido de captura y detención se producen poco antes del inicio de los juicios a la cúpula militar.

Pero no hace falta demasiada sutileza de mi parte para anotar esta curiosa coincidencia: el mismo Moreau menciona en la charla que quienes quieren "intranquilizar" a las FF.AA. son los que machacan tan solo sobre los juicios a los militares, porque mostrar que se actúa también contra la conducción subversiva "llevaría tranquilidad a las FF.AA."

A confesión de parte, relevo de pruebas. Incluso el señor diputado utiliza la imagen de la balanza con los dos platillos para mostrar la equidad de los juzgamientos.

Pero esta presunta igualdad se puede prestar a una diabólica injusticia, como lo ejemplifica mi propio caso: a medida que transcurre el juicio a las cúpulas militares, ese platillo se hace cada vez más pesado y, por lo tanto, hace falta un contrapeso en el otro. Y si ese contrapeso no existe, hay que fabricarlo con prejuzgamientos como el suyo y anónimos pero sensacionalistas campañas en la prensa.

Por si esto fuese poco, no se me juzga por ningún delito cometido en mi país, sino en virtud de mi actividad profesional como periodista durante mi exilio en México.

Esa identificación tan fácil entre opositor y subversivo —sobre todo si se trataba de un peronista y especialmente de un joven peronista— que realizaban los servicios de inteligencia de la dictadura, encuentro que es adoptada también como propia por Moreau en la entrevista ya mencionada.

Me refiero concretamente cuando analizando el acto de Plaza de Mayo el 26 de abril, se señala que un pequeño y ruidoso núcleo de montoneros se retiró de la Plaza antes de que comenzara a hablar el Señor Presidente. Reconoce luego que lo hicieron —por legítimo disenso— las columnas del Partido Intransigente y del Partido Comunista. Pero la columna de la Juventud Peronista Unificada que se retiró con estas últimas no aparece en su análisis. No interesa aquí discutir la importancia numérica, que lógicamente él intenta minimizar, de los que se retiraron al promediar las palabras del Señor Presidente. Lo que importa es que para el diputado Moreau esta columna queda confundida —como una misma cosa— con el pequeño grupo que se identificaba como montonero.

De este modo quienes hemos luchado y lo seguimos haciendo ahora por reconquistar y consolidar la democracia, seguimos siendo catalogados de "subversivos" por expresiones como la suya y, en mi caso particular, juzgado como contrapeso de las cúpulas militares, para "tranquilidad" de la joven oficialidad, tal como el Diputado Moreau lo reconoce.

Jorge Omar Lewinger
Unidad Penal de Villa Devoto

"Problemas filosóficos" que traen problemas

Sr. Director:

La segunda semana de mayo los aproximadamente 1800 alumnos del Ciclo Básico de UBA, cursantes de la materia **Problemas Filosóficos,** aspirantes a la Facultad de Filosofía y Letras recibimos una inesperada noticia: el levantamiento de la cátedra por orden del Consejo Superior de la Universidad.

La orden "de arriba" —avalada por el delegado de FUBA, Martín Baintrub, no así por el rector Delich— fue comunicada oralmente al titular de la cátedra, Prof. **Tomás Abraham,** a quien se le exige su renuncia.

La "acusación" se centra en el rechazo del programa (¡a un mes y medio de iniciadas las clases!) que había sido aprobado previamente por Luis Scholnik, Jefe del CBC, "ad referéndum" de la decisión del magnánimo Consejo (en el que figuran, como es natural, los decanos de las facultades, y entre ellos el propio de Filosofía y Letras, Rodríguez Bustamante, uno de los principales impulsores de la censora medida).

Al programa —o a los que lo delinearon, no se sabe bien— se los tacha de **obsceno y fascista,** *de loco y delirante, y* cuyo crítico contenido *tira abajo todo* (según "expresiones" comunicadas al titular). En rigor, lo único concreto es que el temario toca el tema del deseo y la sexualidad en la sociedad griega, la bibliografía incluye algún capítulo de Historia de la Sexualidad, de Michel Foucault, y además se estudia a Nietzche y Sartre desde una perspectiva nueva, en función de su proyección histórica (guerras mundiales, surgimiento del fascismo, el filósofo frente al poder político, etc.) todo tendiente a **"practicar la filosofía como ejercicio de resistencia a lo que quiere imponerse como Verdad"** (de los objetivos del programa).

Más allá del cuestionamiento tardío de los contenidos, y del debate ideológico que se avecina —¿o más bien juego por el poder?— la inconsulta medida pone en tela de juicio los intrincados resorte que mueven los destinos de la vasta población estudiantil del CBC, afectada a una reforma pedagógica que aún no se vislumbra claramente. Asimismo, medidas como la citada, violatoria tanto de la libertad de cátedra del docente como la libertad de elección del alumno (que de hecho, aún existe) nos retrotraen a un pasado reciente de "caza de brujas" que se creía definitivamente desterrado.

Adolfo L. Riggio

Ni bueno, ni malo sino todo lo contrario

Sr. Director:

A veces uno se siente respetado (cosa bastante difícil hoy). Eso me sucedió leyendo la revista que ustedes escriben. Me refiero a la carta que envió la Lic. Coelho a la sección "Cartas". Dice entre otras cosas que **El Porteño** es la única revista "como la gente (y no como *Gente)* que anda hoy por los quioscos porteños", concepto con el que coincido totalmente, pero también trata de aclarar un error en el que el Sr. Enrique Symns incurre, pero que yo ampliaría, pues esta "equivocación", diría conceptual, es constante en el Sr. Symns. Coincidiendo con Olga quisiera afirmar que tanto como el periodismo, la política, la literatura, y el amor, el psicoanálisis no es "malo", ni "bueno", "reaccionario" ni "progresista", siempre es lo que quien lo aplica quiere que sea.

Lic. José María Rshaid

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL PORTEÑO

Director
Gabriel Levinas

Jefe de Redacción
Ernesto Tiffenberg

Secretario de Redacción
Daniel Molina

Secretaria editorial
Andrea Ferrari

Colaboran en este número
Eduardo Aliverti, Jorge Lanata, César L. Perlinger, Hernán Invernizzi, Sergio Danishewski, Augusto Conte, Alejandro Rial, Norman Myers, Fernando Almirón, Susana Torres Molina, Umberto Eco, Marisa Gutiérrez, Dan Yakir, Jorge Gumier Maier, Gerardo Yomal, David Viñas, Daniel Pérez, Carlos Brocato Enrique Symns.

Coordinación
Eduardo Rey

Jefe de Arte y Diagramación
Alfredo Baldo

Colaboradora de arte
Denisse Marotti

Fotografía
Daniel Jurjo

Director Administrativo
Enrique Gaucher

Servicios periodísticos de Agencia **EFE, ALA, ALTERCOM/ILET y FEMPRESS**

Corresponsales
Inglaterra: **Christopher Jones.** *Polonia:* **Rajmund Kalicki.** *España:* **Humberto Rivas.** *Italia:* **Oscar Bony.** *Senegal y Africa:* **Fréderique van Bemmien.** *Washington:* **Daniel Levinas.** *París:* **Oscar Caballero.** *Noruega:* **Inés Hardoy y Abun Wik,** *Nación Kolla:* **Asunción Ontiveros Yulquila.** *Suecia:* **Christian Kupchik.** *Israel:* **Edgardo Krawiecki.**

Diseño de tapa:
Alfredo Baldo

El Porteño *Revista Mensual, Editada por* **El Porteño S.A.** Cochabamba 726, tel. 26-0634, Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 145.212. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Fotocomposición: **Papiros S.A.C.I.** Lavardén 183/85, Capital. Distribuidor en Capital: Juan C. Gómez. Interior: SADYE. Dirección: Gabriel Levinas. *Junio de 1985*

Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

CARTA DEL DIRECTOR

Dicen que la mayoría de los viejos se mueren cuando no tienen qué hacer. Cuando el futuro se les acorta por la falta de planes. Nuestro país padece una enfermedad parecida; tiene el futuro amputado y con esa sensación la sociedad se va comiendo a sí misma.

No hay un solo plan que nos devuelva la fe en el mañana.

Los economistas discuten acerca de cuál es la mejor teoría económica a aplicar, como si el problema fuera económico. Son tan ingenuos que creen que van a arreglar todo con decretos del Banco Central. Los problemas económicos son nada más que el síntoma de la enfermedad de la que hablaba antes. Sólo va a mejorar este lío si se comprende la magnitud del deterioro de nuestros "actores sociales" como les gusta decir.

Este aburrido barco navega por un mar de transgresiones éticas donde la arrogancia de los funcionarios (sólo comparable con la ineficacia suicida de la oposición) revuelve las aguas que nos llegan ya hasta las narices.

Pero me imagino que ustedes no necesitan esta optimista descripción, sino de algún plan, aunque sea un pedacito de plan que dé algo de esperanza.

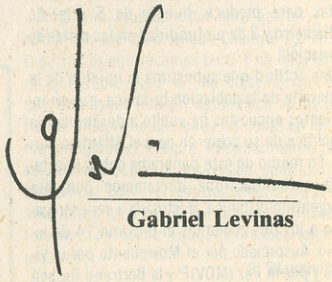
El hecho político más importante de nuestra época es sin duda el juicio a las juntas militares. La debilidad de la democracia en la Argentina está directamente ligada a la impunidad con que actuaron los militares hasta ahora y la facilidad con que recibían apoyo de sus aliados civiles.

Este juicio puede ser el principio de un nuevo orden democrático en el país, al modificar las relaciones de costo —beneficio para los golpistas. La presencia de un nuevo tablero, donde los poderes y actores sociales deberán desarrollar su juego, no ha sido suficientemente advertida por la sociedad civil que sigue atada a la habitual metodología autoritaria.

En cambio, los golpistas, y quienes sólo a través de los viejos mecanismos pueden llegar o haber llegado al poder, intuyen con mayor claridad el significado y atentan como pueden contra la democracia.

No soy muy optimista con respecto a la gestión radical en la mayoría de los temas cruciales para el país. Pero creo que si solamente logran ordenar la partida, a la larga, la sociedad sabrá resolver sus problemas.

Es probable que cuando toquemos fondo (aún no lo hicimos) a alguien se le ocurra algo interesante.



Gabriel Levinas

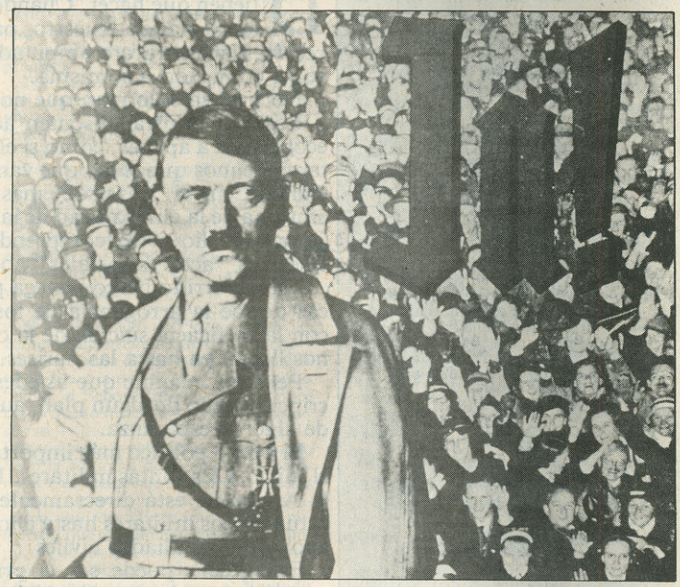
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Hitler se negó a declarar

La nota **El sexo no oficial** (pág. 73) tenía, originalmente, un recuadro bastante extenso que relataba la relación paidofílica e incestuosa de un padre con sus dos hijos. El día que se estaba armando este número, llegaron de visita a la redacción un par de amigos abogados —uno, ex juez— que la leyeron completa. Ambos coincidieron que si publicaba ese recuadro, tanto la obsoleta legislación argentina como la no menos obsoleta moral media, permitían enjuiciarme y que las probabilidades de ser declarado inocente eran casi nulas. Si lograba zafar de ser acusado de apología del delito, no lo lograría de obscenidad: yo relataba la forma en que ese padre se enamoró sexualmente de sus hijos y como —sin violencia física— mantenía relaciones con los niños.

De todas formas, ellos se ofrecieron a defenderme si yo deseaba publicar la información. La dirección de la revista autorizó a que hiciera lo que siempre hice en este medio: que no me censurara. Yo lo pensé y opté por retirar el recuadro. Estamos siendo atacados por demasiados flancos.



Recordé el consejo de Confucio: "Cuando se viene la más cerrada noche y el viento apaga todas las luces, esfuérzate por mantener encendida, al menos, una vela". Preferí perder un recuadro a arriesgar todo. Pero me quedé con bronca. Un amigo me recomendó consultar con una espiritista. Pedí a la medium interrogar al espíritu de Hitler. Previa traducción, ella le iba a trasmitir mi duda: ¿qué pensaba, el jefe de los nazis, de nuestra sociedad? La espiritista hizo muchos forcejeos con el más allá y logró la comunicación. Las textuales palabras del Fuhrer —vueltas a traducir— fueron: **"No voy a opinar sobre una sociedad de fachos".**

Daniel Molina

¿QUO VADIS MALVINAS?

El anuncio de la inauguración del nuevo aeropuerto de las islas Malvinas (que permite el aterrizaje de aviones como los DC-10 y Boeing 747), coincidió con el llamado de alerta del diputado laborista inglés Tom Dallyell, sobre la probable compra argentina de bombas Durandelle, de fabricación francesa. Estas bombas están específicamente diseñadas para producir huecos de 5 mts. de diámetro y 2 de profundidad en las pistas de aviación.

Una actitud que subestima la opinión de la mayoría de la población británica, que en recientes encuestas ha vuelto a desaprobar la política de su gobierno para el Atlántico Sur.

En medio de este panorama cobró inusitada actualidad una declaración conjunta argentino-británica, destinada a ser entregada a los dos gobiernos el próximo 14 de junio. Auspiciado por el Movimiento por la Vida y por la Paz (MOVIP y la Bertrand Russell Peace Foundation (BRPF), el documento dice:

A tres años de iniciadas las operaciones militares que desembocaron en una absurda guerra de prestigio entre los gobiernos argentino y británico, exhortamos a las organizaciones populares de Argentina y Gran Bretaña a estrechar lazos por encima de las barreras nacionales y los prejuicios seculares, para lograr una solución pacífica y democrática del viejo conflicto por las islas Malvinas/Falkland. Creemos firmemente que la desmilitarización del Atlántico Sur beneficiará a los sectores más afectados por la crisis, al permitir trasladar fondos del presupuesto militar a la solidaridad social.

Pensamos que en un planeta cargado de constantes amenazas de exterminio masivo mantener abierto este foco de conflicto bélico sólo servirá para aproximarnos, aún más, a los horrores de un holocausto nuclear.

Por eso reclamamos:

— El desmantelamiento de la fortaleza construida por la fuerza militar británica en las islas Malvinas/Falkland.

— Los estados argentino y británico deben declarar el cese de hostilidades y asumir el compromiso, ante sus pueblos y la humanidad, de canalizar todos sus reclamos territoriales por canales diplomáticos.

— Ambos estados nacionales deben iniciar negociaciones para promover una efectiva desmilitarización del Atlántico Sur.

La declaración ya cuenta con la firma de destacadas organizaciones y personalidades de los dos países, y sus patrocinadores esperan aumentar aún más el número de adhesiones antes de su entrega. Si Ud. estuvo en Atlanta el pasado 2 de abril, festejando el inicio de la guerra en compañía de la Sra. Galtieri, es una buena ocasión de redimirse.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Menos de treinta

Con ese título, en el Centro Ciudad de Buenos Aires se realizó una muestra —porque fue justamente eso: algo para ver, muy pocos se atrevieron a participar algo más— que intentó reunir en un mismo espacio algunas de las distintas ideas que se forma la gente que tiene más de treinta, de los que tienen menos de esa edad. Como en casi todo lo que se hace dentro de la cultura radical —ya podríamos hablar de una cultura radical: el espectáculo— los menores de treinta en que se piensa, viven cerca del Centro Ciudad de Buenos Aires, o hacen lo que pueden para parecerlo.

No es casualidad que lo más interesante fuese la muestra de fotografía —Daniel Barraco, Elías Mekler, Gabriel Valansi, Marcos López, Cristina Srasa, Helen Zout—. Era el único momento del recorrido en que se podía creer que alguien se atrevió, se podía pensar que hay un grupo de creadores menores de treinta que se jugaron, que se arriesgaron. No lo hicieron para este espectáculo, lo vienen haciendo desde hace bastante. Por eso, porque los demás —¿tendríamos que decir: **casi** todos los demás?— no piensan riesgosamente, no se juegan, es que hicieron,



mostraron y dijeron. Sobre todo lo que dijeron. Pero no era culpa de los panelistas, o no sólo de ellos: las preguntas que el público dirigía a los disertantes en los diferentes paneles, rara vez superaron la más poderosa estulticia. Son los menores de treinta que tienen algo de información y dinero como para ir al Centro Ciudad de Buenos Aires, son los que están cerca, o quieren estarlo, de los que van a mover las palanquitas del Poder. Sólo un ejemplo: durante el desarrollo del panel "Arte y Política", alguien preguntó —con tono de reproche— si usar colores fluorescentes es una actitud argentina. Parece joda o algo raro que nosotros —malditos— rescatemos para reirnos de los demás. Desgraciadamente, esa frase fue una de las lúcidas preguntas de los participantes a estos paneles de reflexión. Un grupo de gente —algunos de ellos artistas plásticos que tienen más de treinta— para jugar, para creer ellos mismos que, a pesar de estos eventos, no todo está perdido, al otro día de ese panel, realizó un mural en la calle Brasil, frente a Parque Lezama. Le tiramos la idea a la gente que organiza estos eventos: por qué no convocar a creadores en serio, por qué no ofrecer el espacio para que la gente juegue, por qué no arriesgarse a que pase algo fuera de lugar. Tal vez, entonces, intuyamos qué pasa con los que tienen menos de treinta.

Paseh y vean: ¡253 Diputados 253!

Congreso de la Nación. Si es por los orígenes imbéciles, parece ser que la noche del 15 de mayo alguna mano radical cortó luces y micrófonos a las voces peronistas que —con escasísima fortuna, esfuerzo y nivel político— seudointerpelaban a Juan Vital Sourrouille.

Pequeñas disonancias del mensaje ético que David Ratto y el otro publicista, Dreyfuss, importaron —para Alfonsín— de la campaña electoral de Felipe González (figura que tiene reproducción espontánea en Casella, Grossi, De la Sota. Y más allá, en Sanguinetti y Alan García. Qué diría Darwin). Para remarcar, el duelo verbal entre el oficialista diputado Stolkiner (barroco, contentísimo de escucharse su brillantez, su tono de "M'hijo" y "Usted ché") y la Evita cheta de Jujuy, compañera María Cristina Guzmán.

Indignadísima ella por el paternalismo machista de Stolkiner que alababa los "elegantes modelos", "la gracia de su porte" en el marco de la defensa del corte de luz.

Es una pena que los medios de comunicación de la democracia no acerquen a la gente estos reiterados, positivos debates. Saber que mientras las madres villeras cuentan con el Congreso, ante pocos potables legisladores, cómo en el '76 fueron tratadas a culatazos y metidas en camiones de basura, cómo hoy las fuerzas del Orden encierran a sus maridos laburantes, el diputado Aráoz golpea su pupitre y vocifera: **"¡¡Aquí hay hombres que van a defender la dignidad de la mujer!!".** Mientras otros legisladores aprueban a jueces que administraron la Justicia del Pozo de Banfield y del fondo del Río de la Plata, un diputado de prosapia irlandesa (se dice, "habría", cuentan) se pasea dos meses por Europa gastando veinte lucas verdes a cargo del Congreso (no se ventilan tales trapitos sucios porque atrás espera el camión de la lavandería). Mientras aguardamos felices que desde la deuda externa estalle el país con el presi solo y discurseando, y vengan o no las derivaciones golpistas, la bancada peronista aplaude con comiquísimas risotadas la reivindicación de Evita en la garganta humilde de la Guzmán. ¿Y el radicalismo? Contraataca, con más gritos o menos risotadas.

Suena fulero y nos quedamos cortos. La entrada al recinto parlamentario para eventuales comprobaciones es gratis, con derecho a deliciosos entretenimientos. Gratis como la posible confección de un balance a su cargo en torno a las leyes o propuestas sobre los temas urgentes que hayan sabido encarar los legisladores.

Gratis como la posibilidad de que la propia democracia brinda para que en noviembre se vote con menos urgencias, aventando sospechas sobre listas partidarias pletóricas de inútiles (hipótesis de mínima). Gratis como la aparente conciencia que los partidos van tomando al respecto de estos deslices.

Sería una ayudita —¡siempre gratis!— acabar con ciertos aromas a Channel 75/76. O quizá nos equivocamos fiero. Y no haya nada que reprocharle a una clase dirigente que, con ayuda militar, desde hace veinte o treinta años viene haciendo las cosas en forma inmejorable. Porque, evidentemente, la culpa recae sobre la subversión apátrida y mesiánica. Sobre el contrademonio de los aberrantes excesos. Y por supuesto, recae también, en forma equitativa, sobre todos nosotros.

E. Blaustein

Aclaración

Por un lamentable error de redacción, en la nota "Provincia de Buenos Aires: licencia para matar", publicada en nuestro número anterior, Raúl Eugenio Zaffaroni aparece como "ex juez". En realidad, actualmente es juez de la Cámara en lo Correccional de la Capital Federal.

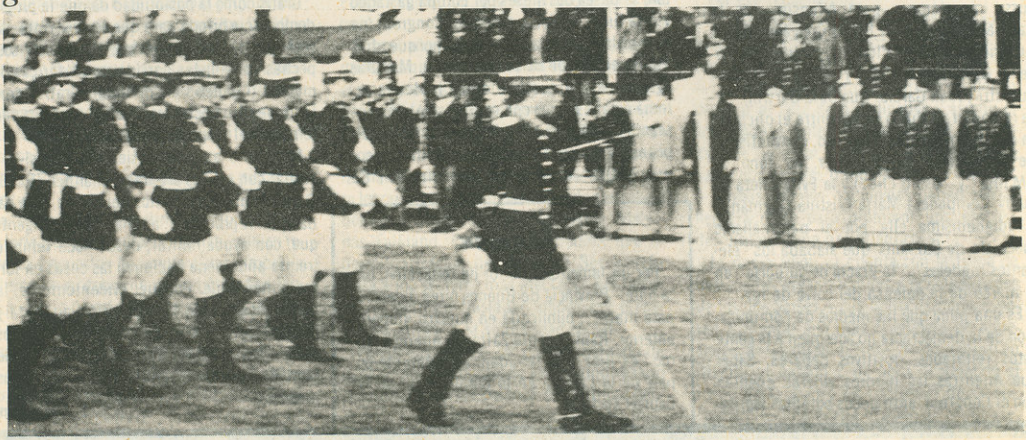
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

INFORME

COLEGIO MILITAR:

ASI SE APRENDE A MATAR

Según varios testimonios, en el Colegio Militar de El Palomar funcionaba un chupadero. Esta nota no trata de ese tema. El adiestramiento que reciben los cadetes recién ingresados, la vida cotidiana en el cuartel, la actividad marginal nocturna, el aprendizaje de la violencia y la gloriosa incorporación de los aspirantes al sacralizado ghetto militar son las pautas fundamentales de este artículo realizado entre los propios alumnos del Colegio. Un informe sobre las logias surgidas en los últimos años y otro sobre la prensa alternativa que se difunde entre los militares, completan esta investigación.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los sueños de poder

¿Quiénes ingresan al Colegio Militar? ¿A qué clase social pertenecen? ¿Qué ideología los lleva a aceptar la uniformización de sus vidas y el trabajoso pasaje por el sistema educativo basado exclusivamente en la obediencia y el respeto a la autoridad?

Un gran porcentaje de esos adolescentes son hijos de militares de carrera que, ya sea presionados por la tradición o realmente fascinados por el ejemplo paterno, deciden continuar la inclinación familiar. Pero los hay también hijos de comerciantes, industriales y también de políticos. Por supuesto allí no hay alumnos de una clase media apretada no sólo porque costearse los estudios es bastante caro sino porque la selección es muy rigurosa. No desde el punto de vista de exámenes ya que las pruebas de ingreso son de una simpleza total: matemáticas, geografía, física, y en general todas las materias típicas del colegio secundario, el cual tiene que estar rigurosamente cumplido. Es importante incluirse en alguna de las numerosas academias que preparan al alumno para el ingreso. La más famosa de ellas es la Academia Márquez que prácticamente certifica al alumno su aceptación por parte de las autoridades del Colegio.

"No, el problema no son los exámenes —nos dice un cadete del Colegio Militar— son infantiles, yo que era un bruto en matemáticas, salí 28 entre 600 tipos, así que imaginate... Ahí lo que importa es quién sos y quién te recomienda. Te hacen tests y pruebas psicológicas, pero eso tampoco importa mucho, aquí no se le da importancia a eso... aquí tenés que estar presentado por oficiales de alta graduación o directamente ser hijo de un general o un coronel. Si no se sabe bien quién sos te hacen una investigación. Te mandan un oficial a tu casa, para conocer a tu familia, habla con tus padres y si no quedan conformes seguro que te mandan alguien de la ICIA a investigarte en el barrio, en el colegio..."

Nacionalistas católicos o católicos nacionalistas, liberales, holgazanes sin destino, fascinados de la guerra santa, nazis descolgados forman ese escuadrón de civiles adolescentes que ingresan algún día de marzo en ese dispositivo uniformador que es el Colegio Militar. De allí surgirán los futuros ideólogos del golpe.

El terror de diez minutos

Son la carne fresca recién llegada a la carnicería. Allí la individualidad deberá soportar estoicamente el lento y moroso proceso de su atomización, descomposición y nueva estructuración. Son los "bípedos", los recién llegados, con rostros asustados, con la civilidad aún reluciente en su andar no marcializado, con su confusa aspiración de aprender el duro oficio de "defender la patria".

"El shock es tan terrible —nos comenta un ex cadete que abandonó el Colegio Militar durante el Proceso— que ni siquiera tenés tiempo de comprender lo que está pasando. Hay noches enteras que no podés dormir pensando en lo que te espera al otro día. El despertar es lo más terrible. Hay diez minutos para diana, esto significa que seis menos diez suena el timbre, se prende la luz y comenzás a correr: en diez minutos tenés que hacer la cama y dejarla con los meticulosos dobleces que deben tener, ponerte el uniforme, ir al baño, asearte y afeitarte, ponerte los borceguíes y todo esto tiene que ser impecable..."

"A los pocos meses lo hacés en siete minutos —nos comenta un cadete de segundo año— porque te aprendés todos los trucos: dormir con los pantalones puestos, no afeitarte pero ponerte un poco de jabón en la barba para que parezcas afeitado... no sé, pero con el tiempo te acostumbrás..."

Los "bípedos" pagan un duro precio a esta adaptación obsesiva a los horarios, la prolijidad y las carreras. Es común que no duerman o que se levanten en plena noche para vestirse y esperar pacientemente el llamado a diana.

Estos diez minutos matutinos son claves y marcan la esencia de la disciplina militar: todo se hace a la carrera, a los gritos, corriendo contra el reloj.

A las 7 asistir a los cursos, a las 9 en punto instrucción, a las 12 almuerzo, a las 16 nuevamente los cursos, a las 20 capilla, a las 22 pabellón. Apenas un descanso a las 15.30.

"¿Descanso?" —sigue refiriéndonos el ex cadete—. Dormir no podés porque está prohibido, podés ir al casino a comprar un alfajor de contrabando que los venden los pibes de limpieza, los traen escondidos en los baldes y es una fiesta, todo el mundo se arremolina alrededor de los baldes, los alfajores son una fiesta y ahí podes jugar al ping pong que es el juego oficial del Ejército. Pero eso si tenés suerte, porque en el colegio siempre tenés que hacer algo: arreglar armarios, lustrar pisos, cumplir alguna chufa (castigo) y muchas veces te cae en el descanso algún alumno de tercero o cuarto que te viene a dar instrucción ideológica..."

La misa diaria que se realiza aproximadamente a las 20 hs. no es obligatoria, a pesar de lo cual un gran porcentaje de alumnos se vuelca a ella diariamente intentando ganar un espacio de descanso en la loca carrera de obligaciones cotidianas. Sea como sea y, después de la cena, se produce el llamado al orden interno y todo lo que quedó pendiente del día (limpieza, reparaciones, etc.) ha de ser realizado a conciencia. No han de faltar, nuevamente, alocuciones por parte de instructores o jefes de sección y que pueden ir desde lectura de alguna orden del día a un comunicado interno del Ejército. La noche no ha de terminar ahí, algún cadete desvelado y fanático de tercer o cuarto año puede despertar a la compañía a las tres de la mañana para hacer lectura y adoctrinamiento contra

Diccionario militar

BIPEDO: Es siempre el inferior, pero sobre todo el cadete de 1er. año y en el regimiento el subteniente más moderno. Sobre él recaen burlas y castigos. Es lo más parecido a un civil.

HUEVO FRITO: son los alumnos que ocupan los 5 primeros puestos de cada promoción. Un huevo frito siempre es cuidadoso, no se mezcla en ningún tipo de problemas.

ENO: El enemigo.

PROPIA TROPA: No sólo en los combates con un supuesto enemigo externo. También dentro de la propia escuela. Se pregunta: ¿qué tal viene el teniente zutano? Se responde: "Propia tropa" o "Eno".

BOQUEADA: Es una especie de trampa por la cual alguien hace guardia sin que le corresponda. A los solteros los "boquean" seguido.

POMOS: Efectivos de Infantería.

POROTOS: Personal de Intendencia.

GUASOS: Efectivos de Caballería.

BICHOS: Personal de Comunicaciones.

TOPOS: Personal de Ingenieros.

GANCHO: Es un zumbo, es decir un suboficial.

ICIA: Servicio de Inteligencia dentro del Colegio Militar.

RATONES: Son los peores alumnos de cada promoción.

MANIJAS: Castigos marginales.

ENCHUFES (o "chufas"): Castigos oficiales.

ORDEN INTERNO: Trabajos de rutina: lustra pisos, arreglar armarios, etc.

TAGARNA: Término despectivo gusano.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Las logias secretas

El Colegio Militar también es la escuela política de un ejército politizado a ultranza. Con la anuencia de las autoridades o sin ella, cada camada de cadetes va creando pequeños grupos aunados por una determinada ideología y una propuesta de acción política. Son las pequeñas sectas organizadas por oficiales y cadetes de cuarto año con la participación de bípedos y también, a veces, de civiles.

La Huerta fue un antiguo grupo marginal, muy perseguido, que se reunía en los túneles del Colegio Militar. Se encontraban para rezar el Rosario y para realizar análisis sobre el avance subversivo en el país o a nivel internacional. También hacían publicaciones marginales que repartían en el casino. **La Huerta** era un grupo muy hermético y había inventado un lenguaje peculiar para poder comunicarse, incluso ante testigos, sin que nadie comprendiese el mensaje que se estaba transmitiendo. Este grupo desapareció en cuanto la ICIA (Servicio de Inteligencia) se dedicó a investigarlo.

El Yunque fue un grupo descubierto y desarticulado por los Servicios. Fue fundado aparentemente por un profesor mexicano del Colegio Militar. Era sobre todo un grupo anticomunista que pretendía alienar distintas corrientes del pensamiento nacionalista. Su principal objetivo: pergeñar un plan de golpe adaptable a cualquier situación coyuntural y, sobre todo, entrenarse en la lucha antisubversiva.

En la actualidad, dos pequeños grupos se destacan. El grupo **"Nuestra Señora del Rosario"** fundado por el turco Laneildim quien se encuentra actualmente en Panamá como agregado militar y que estaría en la etapa de formación de cuadros; y el grupo **P.S. (Patria Santa)**. Este último grupo se encargaba de adoctrinar a las nuevas camadas que ingresan al Colegio Militar y asimismo prepararse para el próximo supuesto golpe. **Patria Santa** sufrió un shock ideológico a partir de la derrota de Malvinas debido a lo cual incluso se llegó a planear una toma del Colegio Militar. Malvinas produjo la atomización del grupo manteniéndose en sus filas los sectores ultra-reaccionarios. En la actualidad no serían más de una docena sus integrantes. Según rumores que corren entre los cadetes del Colegio Militar, dos tenientes de **Patria Santa** no serían ajenos al atentado sufrido recientemente por Radio Belgrano.

la subversión.

"Los que más te joden con lo ideológico son los jefes de sección. Los encargados de compañía generalmente son los 'huevos fritos' que son los mejores de cada promoción y no quieren meterse en quilombos a menos que estén muy jugados ideológicamente; es raro eso porque normalmente el tipo muy jugado nunca llega a huevo frito: siempre lo deschava su ideología y lo caga algún profesor en el promedio. Los encargados de sección, en cambio, a pesar de que pueden estar entre los primeros 30 de cada promoción saben que ya no van a ser abanderados, entonces no les calienta cuidar nada. Eso son los que te manijean ideológicamente todo el día..."

"Manijas y chufas": la educación por el castigo

Hasta que el bípedo incorpora el modismo militar y aprende a hablar a los gritos, a correr, a realizar todos sus gestos con una brusca marcialidad, se verá sometido a un continuo y arbitrario sistema de castigos correctivos cuya finalidad es obligarlo a memorizar "una actitud militar" en cada momento del día.

El alumno de segundo año, por ejemplo, que sigue siendo un bípedo para el de tercero y cuarto, tiene ahora a su vez la posibilidad de ejercer su poder con los recién ingresados. De esta manera se forma un círculo perfecto de órdenes y obediencias en donde todo integrante de la cadena somete y es sometido.

Por supuesto, nunca hay castigos físicos. Están prohibidos.

"El salto de rana estaba prohibido —nos comenta el ex cadete— porque te revienta los meniscos pero sin embargo sigue siendo un castigo marginal; en Infantería se sigue haciendo normalmente..."

El enchufe o las "chufas" son los castigos oficiales, legales. Generalmente son días de arresto y el alumno se queda privado de media salida o de salida completa...

"No volver a tiempo al colegio es terrible. Vos te vas un viernes o un sábado y tenés que volver el domingo a la noche o a veces te dan regreso a la diana es decir a la mañana, pero si llegás un rato tarde nomás te enchufan 5 días de arresto... Ni hablar de insubordinación, ése es un delito militar. Si me piden que yo lustre los zapatos y digo que sí pero no los lustro, no pasa nada grave, es incumplimiento; pero si yo llego a decir 'no, no se los lustro', eso es un delito terrible. Me acuerdo que había un cabo músico, un tipo que tocaba la flauta en la banda del Colegio Militar, bueno, un día que el camión se atascó en el barro, el capitán le ordenó que se metiera en el barro con su uniforme blanco y el pibe dijo que no... lo metieron en el calabozo..."

La esencia, de toda esta enseñanza es-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La prensa subterránea del Colegio Militar



Las revistas de consumo oficial en el Colegio Militar transitan por distintos terrenos ideológicos. Desde la estrictamente militar y religiosa "**Patricios**" cuyo eje medular se ve representado por el lema "Dios, tradición, ejército" hasta la revista "**Doctrina Política**" cuya finalidad es claramente de adoctrinamiento ideológico. En la editorial de su número 3 llamada "Nueva etapa de la subversión eclesiástica" el director afirma que "una suerte de ley física empuja a los comunistas a refugiarse en el templo y hacer del templo caja de resonancias de sus slongans". La revista "**Roma**" que era dirigida por Andrés de Asboth y cuyo consejo patrocinador estaba presidido por Monseñor Alfredo Cifunetes y Monseñor Antonio Corso; realiza profusas justificaciones ideológicas y militares al uso de la violencia amparándose en conceptos cristianos.

Pero además de estas revistas oficialmente aceptadas, circulan una cantidad de boletines y revistas "alternativas" tales como "**General Falucho**", editada en Bella Vista (un típico barrio de militares) en cuya editorial del N° 5 puede leerse: "Acabar con la guerrilla no significa acabar con la subversión, sáquenselo de la cabeza con peine fino. Porque la guerrilla es el efecto de la subversión. Es, entendámoslo bien, en la Cultura, donde se sub-vierte, se invierte. Allí es donde se pone todo patas para arriba y es allí donde se debe dar la principal batalla".

Un boletín panfletario y prohibido llamado "**Reflexiones sobre lo militar**" afirma: "El militar es el único miembro de la sociedad que tiene derecho a disponer de la vida de otros. Tanto para quitársela a los enemigos como para hacerla arriesgar a los otros. Esa responsabilidad singular requiere ser ejercida con decisión". El boletín "**Reconquista**" editado por el grupo marginal "Patria Santa" hace un llamado a todos los cadetes para luchar contra la sociedad de consumo, "camaradas, no permitamos que nos contaminen las vacilaciones de la moral burguesa".

Un panfleto llamado "**Panfleto contra los derechos humanos**" escrito por Juan Aysen Eins (un evidente seudónimo) realiza un decidido ataque a la filosofía que ampara los derechos humanos y termina afirmando en sus últimas líneas como síntesis del pensamiento que gestó el panfleto:

"Yo no necesito para combatir que nadie me dé libertad ni que nadie me proteja. La libertad la tengo conmigo".

tá centralizada en el concepto de "obediencia" que el alumno debe aprender aún aceptando y cumpliendo órdenes absurdas y que atenten contra sus principios. Ese primer año es crítico: son muchos los que piden la baja. En segundo la deserción es menor y en tercero y cuarto casi nula. Son los que han atravesado la etapa crítica y ya han aceptado y comprendido los códigos de la vida militar.

Pero la clave de toda esta enseñanza son las manijas, los castigos marginales y prohibidos que, sin embargo, son imposibles de denunciar.

"El más típico es el carrera-march —nos dice el cadete— durante una hora estás corriendo y dando vueltas. Además por ahí te hacen cargar un proyectil de mortero mientras hacés la carrera. Pero los peores castigos son los nocturnos. Por ejemplo, tu jefe de pelotón te dice que enceraste mal el piso: "Se me presenta a las tres de la mañana vestido de combate." Si tenés suerte por ahí lo encontrás dormido y te dice que te vayas. Si ya sabés que el tipo es dormilón podés jugarte a no ir nada y al otro día decirle que fuiste; 'Me presenté mi cadete y usted me dijo que me marchara', le decís. Pero hay cosas peores, por ahí te dicen que te presentés a las 2, a las 4 y a las 5 con todos los botones descosidos de tu capote... Son 28 botones, a las 2 descosidos, a las 4 cosidos, a las 5 descosidos... Es para que no duermas en toda la noche y te la pases cosiendo y descosiendo. Claro que siempre hay trucos: te conseguís un juego completo de botones y no cosés ni descosés nada, en el Ejército hecha la ley hecha la trampa"...

La vida nocturna

El cadete recién ingresado se encuentra repentinamente incomunicado con el mundo: están prohibidos los aparatos de radio y los diarios, no puede hablar por teléfono y sólo los fines de semana sale del colegio. Durante varios meses vive en un estado de tensión permanente mientras va tratando de aprender las leyes del nuevo mundo al que ha ingresado. Los stress a veces conducen al suicidio e incluso al asesinato. La vida sexual está completamente prohibida y si bien la masturbación se realiza, pende sobre ella una terrible condena: la baja. Son muchos los motivos de baja: desde errores en la guardia hasta el simple hecho de quedarse dormido durante la hora de estudio.

"No dormís nada, las 'chufas' te llueven por todos los costados, te manijean durante todo el día, corrés kilómetros, estás en un estado muy cercano a la locura así que es muy posible que te duermas en la sala de estudios... Ahí depende de si tenés un buen padrino de bautismo que le hable al jefe de estudio para que te rompa las 'chufas'..."

Sin embargo, cuando el colegio apaga sus luces comienzan a registrarse en él extrañas manifestaciones de vida nocturna.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Bipedos vestidos de combate cumpliendo castigos a las 3 de la mañana, cadetes que se escapan para realizar encuentros furtivos en los túneles del colegio con otros integrantes de la secta a la que pertenecen (ver recuadro) o cadetes de tercer o cuarto año que concurren religiosamente a "manijear ideológicamente" a los bipedos recién ingresados.

"Teóricamente sólo pueden manijearte oficiales y tu jefe de pelotón; pero los cadetes también te manijean y solamente pueden hacerlo de noche y nadie tiene que saberlo porque sí, por ejemplo, uno de cuarto ve a uno de tercero manijear a los de primero, después lo mata a manijazos. La compañía es de cuarto año, todos los demás son giles. Pero los de segundo son jodidos porque ya tienen las "tiras" y quieren ejercer la autoridad y hacerles pasar a otros lo que ellos ya pasaron. Ellos están muy atentos a que no los miren cuando lo están manijeando o que lo rocés simplemente en un ejercicio. Rozar a un superior es algo terrible. Y por más que sabés que el tipo no puede darte ese castigo, no podés denunciarlo porque en el Ejército nunca podés denunciar a un superior... Siempre van a cagar al inferior por un principio de autoridad... El caso de Dángelo fue terrible. Lo recagaron, lo mandaron a Cobunco. El segundo jefe del regimiento se robaba toda la guita de las cantinas de todas las compañías y aparte vendía maderas del regimiento. José Dángelo lo siguió. Fue a los bancos, consiguió los números de cuentas y cuando tenía armado un dossier bastante grande se presentó al coronel y le dijo: 'El teniente coronel se está robando toda la guita y después los soldados tienen mala comida', el coronel lo cagó a puteadas. El teniente coronel murió de un ataque al corazón. Y a José le dieron 60 días de arresto por denunciar a un superior, por falta de lealtad al superior y nunca más lo ascendieron..."

Pero la noche sobre todo es la base secreta del adoctrinamiento.

"Si el encargado de sección no te adoctrina, el jefe de pelotón de tercero es el que lo reemplaza. El principal tema es la subversión: liberalismo, masonería, marxismo son temas de todos los días. Te hacen comprar libros como 'Guerra contrarrevolucionaria' de Genta."

El colegio está interconectado con túneles que unen las dependencias y allí se desarrollan todo tipo de reuniones marginales: para rezar el rosario o para planear una venganza. Un cabo que está haciendo las cosas mal ideológicamente, amanece al otro día con todo el uniforme cortajeado.

También allí se planean extrañas aventuras delictuosas.

"En una época no teníamos proyectiles de mortero y sabíamos que los del escuadrón de Caballería tenían y no los usaban nunca. Entonces fuimos y los robamos. Nadie nos había mandado. Fuimos 6 tipos. Nos enmascaramos con pomada nocturna y fuimos por el arroyo, nos metimos en el escuadrón, rompimos la puerta con una barreta, nos llevamos los proyectiles y los escondimos en el túnel. A los dos o tres meses, cuando pasó el escándalo, los usamos en un ejercicio de tiro. El instructor se avivó pero se hizo el boludo."

Las revistas alternativas que circulan marginalmente en el colegio (ver recuadro) también suelen fabricarse en improvisadas redacciones nocturnas. Se colocan trazadas sobre las ventanas para que la luz no sea percibida desde afuera y allí se escriben y diagraman las futuras ediciones clandestinas.

"No te creas que hay coincidencias ideológicas —reflexiona el ex cadete— Los nazis, que los hay pero muy pocos, son tipos aislados políticamente, no

Escuela de Comandos

El curso de "Comandos" tiene una duración aproximada de 100 días, repartidos en todos los ambientes geográficos del país. A él pueden acceder los oficiales desde el grado de subteniente en la primera fracción (3° año) a capitán.

"El adiestramiento de un Comando es real, arduo y arriesgado —dice la revista *Patricios*—. El cursante debe aprender a sobrevivir en un ambiente de combate donde el hambre, la fatiga y la realidad táctica pondrán al descubierto debilidades que un individuo no sabe que tiene." Y es cierto.

Como no podemos describir todo el entrenamiento nos conformaremos con contar la prueba final. Para muestra es más que un botón.

Un grupo de comandos se interna en las sierras de Córdoba. A su cuidado va el "embajador de los Estados Unidos", amenazado por organizaciones terroristas. Durante 3 días vagan por la selva hasta que un grupo de "Montoneros" los sorprende y detiene.

El cautiverio se desarrolla en una casita de la sierra. El "embajador" desaparece, pero los comandos terminan en un pozo sin ninguna posibilidad de movimientos o salida. Dos días sin comer son la antesala del primer "menú": Una olla de polenta hirviendo volcada sobre sus cabezas, y que se mezcla con los propios excrementos que tapizan el fondo del pozo. Para amenizar, todo el día resuenan marchas revolucionarias del ERP y los Montoneros.

Finalmente se los saca del pozo. Ya están "ablandados" y puede empezar la tortura. Antes de empezar el ejercicio se les comunicó su "secreto".

Aquel que no soporte la picana, el "submarino", los golpes y confiesa su parte, queda inmediatamente excluido. Para los que resistan, el martirio no será eterno: pocos días después otro comando llega para "rescatarlos". Los gritos de triunfo anuncian la buena nueva: ha nacido un nuevo comando.

Ah, nos olvidábanos, su lema es "Dios, Patria y Muerte".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tienen ningún proyecto político. Hay muchos independientes que trabajan con su propio proyecto con sus propios bípedos. Los hijos de militares son liberales pero no hay coincidencia política entre ellos, hay muchas peleas. Puede haber tanto Lefrevistas como TFP, todos son nacionalistas católicos, pero extremos... para ellos el cardenal Aramburu es un bolche, son la ultramarginalidad dentro de la Iglesia... Son fanáticos de Charles Morras un ideólogo francés, son morrasianos a ultranza, fascistas... pero hay un degradé que va desde el catolicismo integral de la revista 'Roma' hasta el nacionalismo más fascista..."

Soldaditos de desfile

El bípedo ha ido pasando las pruebas. Ha soportado la ceremonia del "atragante" en el comedor cuando le han obligado a beberse tres litros de agua o a comerse un kilo de pan en la llamada "ceremonia de multiplicación de los panes". Ha soportado estoicamente las absurdas manijas por inexistentes errores o por insignificantes desprolijidades en su indumentaria. Ha aprendido los trucos y el lenguaje. Se ha ido endureciendo para satisfacción de sus superiores. Al mismo tiempo comienza a enfrentarse con el drama de la inexistencia del ideal que lo llevó a querer ser un soldado.

"Te la pasás el día marchando, es como si tu vida fuera una preparación para un desfile. Marchás con un régimen tan riguroso que el menor error es una falta grave. Es más, mucho más importante que la instrucción para el combate no importa si sabés combatir, lo que importa es el aprendizaje de la formalidad militar en la marcha, el uniforme, el cuidado personal, el aspecto. Cuando llega algún personaje importante al cuartel, no se le demuestra la capacidad de combate del soldado sino la asimilación de la obediencia expresada en su capacidad de marchar, de tener el uniforme limpio, en poder responder de inmediato a las consignas que se le dan... El resultado luego se ve en el campo de combate en el que el soldado no tiene forma de responder a la agresión... De cinco días a la semana, tres y medio se pasan en el aula y uno y medio en instrucción, pero de ese total medio día lo pasás haciendo orden cerrado... Te queda un solo día de instrucción en el que tenés que hacer tiro, combate..., en total son seis horas a la semana, nada más..."

La Primera Compañía de Infantería es la de mayor prestigio en el Colegio Militar. Todos los cadetes quieren ingresar a ella. La falange griega, la legión romana y los tercios españoles son sus ejemplos históricos. Sin embargo, en su preparación y enseñanza no se reflotan esos sentimientos de combate y acción.

"Creo que el colegio y especialmente la Primera Compañía —nos dice un ex cadete de Infantería— sólo sirven para integrarte al ghetto militar y separarte de la realidad nacional. Perdés todo contacto de la realidad. Ni siquiera sabían de los desaparecidos. No escuchás radio. Te acostumbrás a escuchar solamente el discurso militar. Dos veces por año te vas de maniobras. Podés ir a San Juan o un campo de Amalita Fortabat a Olavarría... Ahí estás cerca de un mes. Siempre hay accidentes, qué sé yo ... revienta un mortero y se mueren dos o tres. Todo el tiempo tenés que estar donando sangre para los heridos..."

Sin embargo, en la estructura mental de los integrantes del Colegio Militar no llega a haber una profunda convicción ideológica. Son apenas un 30% de sus integrantes quienes defienden algún tipo de ideología. El otro mayoritario porcentaje es anticomunista por emulación. Sin embargo los Servicios de Inteligencia trabajan constantemente evaluando y archivando los comportamientos de cada alumno. Las charlas ocasionales, las preguntas en las clases de historia, los chismes van dando un perfil ideológico del futuro oficial.

"La ICIA está en realidad encargada de la seguridad del colegio, contrainteligencia; que no llegue a filtrarse un zurdo como ya pasó otras veces. Una vez unos chicos se robaron el busto de Sarmiento, se armó un quilombo terrible en el 601: bueno, ellos tomaron las huellas dactilares de todo el mundo y descubrieron a los responsables. Cuando yo estaba en primer año había cadetes becados de otras nacionalidades: nicaragüenses, panameños. Había un cabo de ingenieros, un cabo de cuarto año, que era peruano, al tipo lo cazaron. La bola era que lo habían cazado con un caño que iba a poner en el comedor para hacerlo volar. El tipo desapareció, nunca más se supo. Eso fue en 1977."

El rito de los bípedos

La ceremonia es largamente preparada. El "padrino" ha instruido al bípedo para la ocasión. Ha de recibir su uniforme y ese día dejará de ser un civil para siempre. El "iniciado" ha de tener que atravesar una doble fila de cadetes armados con toallas mojadas y "botineros" (especies de cachiporras) quienes lo molerán a golpes mientras el va marchando marcialmente, sin cambiar el paso, sin caerse, con la vista fija adelante. Finalmente, cuando su padrino le de un sablazo sobre el hombro y repita las palabras rituales, se le hará entrega del uniforme y vivirá el momento con emoción sacramental.

Ya ha sido iniciado en los secretos de la vida militar. A partir de ese momento sentirá un leve desprecio por los civiles y, cuando salga los fines de semana y vuelva a su barrio y hogar, no encontrará divertido ni interesante las conversaciones y distracciones de la vida civil. Extrañará el cuartel, sentirá nostalgias por esa especie de seguridad integral que le brindan los horarios, las disciplinas, los códigos.

Aquel chico asustado y confuso que ingresó en el Colegio Militar meses atrás, ya está preparado para cumplimentar la obediencia debida.

Enrique Symns

El "Pope" Verplaetsen

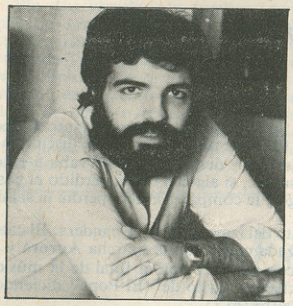
Los cadetes lo conocían como "El Pope". Su presencia aterrorizaba tanto a bípedos como oficiales. Instructor en el año 1978 era un fanático de la disciplina y sus castigos, terribles. Filmaba en video los desfiles y después los observaba atentamente. Si algo se le había escapado en su revisación, si alguien había perdido el paso y él no lo había visto, ahora ejecutaba el castigo y la compañía entera perdía la salida o sufría un arresto.

Otra de sus conocidas locuras era el momento del izamiento de la bandera. El cabo de cuarto tenía que izar la bandera sincronizadamente con la marcha **Aurora** y si la bandera no llegaba a la punta del mástil coincidiendo con el final de la música (hecho que ocurría inexorablemente) se escuchaba el grito de "El Pope" diciendo: "¡Cabo de cuarto, preséntese con 40 días de arresto!"

Ni siquiera los bípedos se salvaban de sus obsesivas tendencias al castigo y era el único coronel que se "dignaba" manijear a los cadetes de primer año; ese día todos los bípedos quedaban de cama.

El "Pope" recorría el colegio a caballo y tenía una capacidad de ubicuidad suficiente para estar en todas partes a un mismo tiempo. Cierto día se cayó aparatosamente de su caballo delante de la compañía primera de Infantería. Tanto era el terror que producía su presencia que todos los presentes hicieron de cuenta que miraban para otra parte, conteniendo las risas, mientras el temido coronel, desesperado, buscaba alguna mirada inocente para castigarlo por su accidente. Como no encontró ninguna víctima propiciatoria tomó la medida más salomónica: castigó a toda la compañía con un arresto de 10 días.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



La interna radical y el discurso que enmudeció la plaza

Por Eduardo Aliverti

Periodísticamente, hay para mí dos chances.

La primera es revelar, puntillosamente, la interna radical en medio de la crisis partidaria —diríase más bien ideológica— que ha estallado casi sin secretos, a partir de las posturas frente a la deuda externa.

De todas maneras, como es "casi sin secretos", no crea usted que periodista alguno —por más que quisiera renunciar al compromiso de no incinerar a sus proveedores de datos— podría ir mucho más allá de lo que sabe cualquier buen lector de diarios o revistas o cualquier buen escuchador de programas de radio.

Se habla de un discurso de Alfonsín a una Plaza de Mayo llena de expectativas en la noche de un 26 de abril.

Se habla de una decepción general, producto de haberse comprendido que "economía de guerra" es el nombre oficial del programa de ajuste con el Fondo Monetario Internacional.

Y se sabe que la hecatombe interna estalló esa noche, entre los radicales conservadores que hablaron del "coraje de Raúl" y los radicales progresistas seguros de que se habían arriado las banderas que fueron capaces de poner a la UCR al tope de las preferencias populares.

Esa misma noche, en el balcón a la derecha de Alfonsín, era patético el rostro desencajado y triste del flaco Campero. Carranza tenía ganas de comerse las paredes, y los dirigentes juveniles de Renovación y Cambio enmudecieron estupefactos. Por algún otro lado, en cambio, Dante Caputo y Juan Sourrouille mostraban su satisfacción. La gente de Línea Nacional —ahora curiosamente aliada con los tecnócratas extrapartidarios que en su momento les causaron escozor— se fregaba las manos.

Desde entonces, desde aquella noche, la lucha es palmo a palmo, terreno por terreno, secretaría por secretaría. La SIP fue un ejemplo. Emilio Gibaja se iría tarde o temprano, pero de pronto se vio envuelto en el fuego cruzado entre el sector del establishment privatizador y el que a rajatabla se le oponía defendiendo la designación de un hombre del partido, capaz de contener el avance del entorno *profesionalista*.

Y finalmente —finalmente por ahora, valga la contradicción— los senadores: Gass, Nápoli, Laferrière, Sigal, Velázquez. Y el diputado Negri. Pateando el tablero, hablemos sin pelos en la lengua, por más que ellos mismos quieran atemperar con sus declaraciones la temperatura política de su accionar. Enfrente, Jaroslavsky, diciéndoles que son poco serios y peregrinos, que no parecen oficialistas.

Afuera del ring pero con ring propio, el peronismo. Con la ofensiva de Britos queriendo recrear la multipartidaria, buscando tácito apoyo *extra*partidario para el sector renovador. Con la CGT ensimismada por el éxito de su plan de lucha so pena del entierro definitivo de su cúpula, al borde del nocaut después de las miserables declaraciones de Triaca y Baldassini. Con la lucha de sectores para imponer nombres en las listas del 3 de noviembre. En una palabra, el peronismo también con la interna.

"La «economía de guerra» es el nombre oficial del programa de ajuste con el Fondo Monetario Internacional".

Dentro de ese peronismo, sin embargo, hay senadores que comparten la postura de los radicales rebeldes frente a la deuda: pagar hasta acá y se acabó, porque más no se puede salvo a costa del irreversible empobrecimiento general y el enfrentamiento con el pueblo; y, en consecuencia, la definitiva traición a las promesas electorales.

Este acuerdo entre radicales y peronistas, reflejado claramente en el proyecto senatorial que pide a la Cancillería una muestra de valentía soberana frente a los países industrializados acreedores, ha sido el síntoma más positivo de la realidad argentina de los últimos tiempos.

Empero, todavía cuesta dejar de lado —¡y cómo cuesta!— los recelos politiqueros y la soberbia de no parecer concordar con el opositor más allá de la declamada defensa de la democracia. Y cuánto costará, cuánto más costará, al sólo pensar que es éste un año electoral y el manual de la política enseña que debo diferenciarme como nunca de mi adversario en las urnas.

¿Acaso permitirá el justicialismo que los radicales tomen el estandarte de la dureza ante el Fondo? ¿Acaso la UCR se permitirá la alianza de ideas con los peronistas, haciéndolas públicas y perdiendo los votos de la derecha? Dos, apenas dos, de las especulaciones reinantes en un lado y otro, mientras el enemigo y su proyecto triunfan.

Aquí encuentro la punta del ovillo —la segunda chance— para comentar lo que está pasando en el país. O mejor, lo que se desencadenó en la primera semana de mayo.

Es cierto que para el anecdotario e incluso para el esclarecimiento popular resulta interesante contar quién es quién en la dirigencia política, apasionante deporte al que la inmensa mayoría del periodismo se dedica en estos días; esta vez, fijando el objetivo en el partido gobernante, como ayer lo fijaba en el principal de la oposición. Pero de nada, como pueblo, nos servirá ser radicólogos, peronólogos, intransigentólogos o lo que fuere si no acompañamos esa información con un debate a fondo sobre la crisis argentina y sus posibles resoluciones. Y en ese sentido, la polémica que saltó a la luz del día, que por supuesto se extiende fuera del radicalismo y obliga a tomar posiciones a las restantes fuerzas, es decisiva.

La situación económica, *el drama* económico, se sigue mostrando más fuerte que el Gobierno. Eso es evidente. Vía inflación, vía despidos, vía recesión, la realidad no miente. Unido a ello, la presión externa, con sus clásicas fórmulas de ortodoxia monetarista, tornan utópica la recuperación del país.

La Argentina no tiene con qué pagar en estas condiciones, después de la devastación a que fue sometida por los

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

agentes vernáculos de ese mismísimo imperialismo, que sigue queriendo ser el árbitro de nuestro destino. Es más: ni siquiera tiene la alternativa de convertirse en una colonia próspera, que es el deseo consciente o inconsciente de quienes respaldan el arreglo a ciegas con el mundo desarrollado, en la seguridad de que nuestra pertenencia a las potencias centrales es la única garantía de libertad y progreso.

Ante esta realidad que, exceptuando al liberalismo, es conocida por la inmensa mayoría de la sociedad argentina, desde el mismo riñón de la fuerza política gobernante —vacilante desde un comienzo en este tema— se ha alzado una

"¿Permitirá el justicialismo que los radicales tomen el estandarte de la dureza ante el Fondo?"

propuesta: no pagar más que una parte de los intereses a través de un reducido margen de las divisas provenientes de las exportaciones y dedicar el resto a la reactivación económica interna. Se requiere para ello *decisión política*, sin medias tintas como las que hasta ahora caracterizaron la negociación con el Fondo.

Este proyecto, será acompañado casi seguramente por otro que buscará crear una comisión parlamentaria investigadora de la deuda externa ilegítima; también se intenta avanzar en la nacionalización o el control más efectivo de la banca y del comercio exterior. En eso están los radicales —al menos en eso quieren estar— que desde el Senado y desde la juventud de Renovación y Cambio no se resignan a la implementación de una política contraria a los intereses populares, por el momento en una relación de fuerzas internas que los muestra perdidosos. Y ante ello, la posición del resto del arco partidario nacional no puede ser indiferente. Los caminos son plegarse mostrando su apoyo, adosando propuestas alternativas atrayentes o continuar con la retórica antifondista. Lo que no puede permitirse es resignar la unión del campo popular en aras de especulaciones electoralistas.

En medio de todo esto —o mejor, por encima de todo— está el único hombre que, objetivamente, tiene el poder popular para torcer el timón hacia uno de los dos lados.

Es el presidente de la Nación, y él y sólo él deberá decidir si Raúl Alfonsín es el que la noche de la Plaza le contó al pueblo que pasará hambre porque hay que pagarle al Fondo, o es el que en la Casa Blanca, le contó a Reagan que la deuda no se pagará sobre el hambre del pueblo. Porque, Señor Presidente: ¿Qué clase de *economía de guerra* es ésta que en lugar de consistir en un esfuerzo nacional supremo para empezar a librarnos de un modelo dependiente, se basa en la profundización de la miseria de las capas populares para pagar hasta el último peso de una deuda que el pueblo no contrajo? ¿En aras de qué futuro mejor y soberano se le está pidiendo a los trabajadores que resignen todavía más su derecho irrenunciable a un sueldo y una vivienda dignos, por nombrar apenas lo más elemental? ¿Y desde cuándo el timón de una emergencia nacional se maneja apelando al libre juego de los mercados, *pidiendo* esfuerzos en lugar de *imponérselos* a los sectores del gran capital, *suponiendo* que la inversión extranjera llegará para el beneficio de todos los argentinos?

Señor Presidente: ¿Tiene usted conciencia de que el retiro anticipado de la Plaza —incluyendo a muchos radicales— junto a la incertidumbre de los que se quedaron, no fue sino la advertencia de la que será la actitud masiva del pueblo ante esto que *no se llama economía de guerra* y sí *política de ajuste tras el arreglo con el Fondo*?

Señor Presidente, mi postura no es ni quiere ser un petardo de infantilismo revolucionario, como el que exhiben algunos grupos minúsculos que hablan de *no pagar y se acabó*. Pero no podrá usted negar que el polo opuesto es tan suicida como ése. Y cuando me refiero al suicidio hablo también por esa democracia que el viernes 26 y que todos los días juramos defender. Estoy seguro de que es usted un hombre con demasiada inteligencia como para no haber evaluado las consecuencias políticas y sociales de esta recesión infinita a la que nos conducirá el programa de achicamiento de país que, según parece, se ha resuelto *definitivamente* poner en práctica.

Subrayo el *definitivamente* porque hasta hace poco había indicios pero no

"El drama económico se sigue mostrando más fuerte que el gobierno".

concreciones tan evidentes o tan anunciadas.

En una Plaza de Mayo llena, señor Presidente, tuvo usted enfrente a parte de un pueblo, con toda seguridad representante de las mayorías que no salieron por diversos motivos, dispuesto a cualquier esfuerzo que usted exigiera —al margen del *no* al golpe— para salir adelante. Salvo en un caso: el del esfuerzo para pagar la deuda en términos leoninos.

E increíblemente, ése fue el mensaje. Nos quedó a todos muy claro más allá de datos estadísticos aburridos, de anuncios para el agro y de reformas tributarias o financieras.

Quizá, Señor Presidente, quizá y ojalá, se trató tan sólo de una noche poco feliz y rápidamente olvidable. Quizá, quizá y ojalá, tengamos que concederle el derecho de haberse desconcentrado por los gritos conjuntos e insoportables de un grupo de tarados, de *esos imberbes que gritan*, que no fueron ni contra el golpe ni junto al pueblo, *sino a joder*. Y hasta quizá, y ojalá, inconscientemente eligió usted ese tono ideológico para contestarles, por qué no, olvidándose del resto. Son las cosas que uno quiere creer, para atarse a la esperanza de que no está perdido todo. Y no lo está.

Creo que a pesar de su noche olvidable, Señor Presidente, conserva usted el carisma y el poder como para convocar todavía a todas las fuerzas políticas nacionales y populares, a la CGT, a la dirigencia gremial y al empresariado, básicamente, para contarles qué nos va a pasar ante las imposiciones internacionales; para decirles, desde los datos del poder, hasta dónde podemos pagar sin comprometer nuestro crecimiento y las necesidades del pueblo. Y para expresarles que el Gobierno llegará hasta ahí y de ahí en más seguirá solo o acompañado, pero que preferirá irse antes que pagar sobre el hambre popular. Desde ya, deberá haber un proyecto político al lado. Y usted no puede tener dudas, Señor Presidente, de que la mayoría le acompañará, con el pueblo adelante. Y no necesitará de manifestaciones antigolpistas, porque entonces seremos pobres pero indestructibles.

Olvide lo del viernes 26 de abril, Señor Presidente. Olvide ese discurso que en algunos tramos hasta llegó a parecer coincidente con la prédica de esos insignificantes dirigentes a los que usted mismo aludió, buscando en los cuarteles lo que jamás conseguirán en las urnas. Olvide ese discurso y esa tónica que enmudeció a la Plaza, UCR incluida.

Olvídelo, y verá que un pueblo no se pierde en una noche. Se gana gobernando para él, y pensando después en los de afuera.



Indumentaria Deportiva
Sin Competencia

Estitex SA Fabricación de tejidos
Salta 148 (1074) Buenos Aires Argentina
Tel. 38-6158

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Robo a los Tribunales de Rosario

Los fantasmas tienen nombre y apellido

El Servicio de Informaciones del Ejército actúa por su cuenta. Pareciera que la Policía vuelve a ofrecer "zona franca" para el accionar de los comandos. La Justicia oscila entre la negligencia y la complicidad. La Iglesia parece interesada en mantener la discreción y el Ministerio del Interior guarda silencio. Todos son protagonistas de una historia que además tiene nombre... y apellidos.

A excepción de algunos trasnochadores que aumentan todavía más la melancolía del bar la Capital (frente al diario, un matutino conservador que ante el proceso de derechización de la prensa rosarina se ha convertido en una expresión democrática); y tal vez algun estudiante volviendo de una pintada, es realmente escaso el número de testigos posibles que esa noche —la madrugada del lunes 8 de octubre del año pasado— puede haber visto el Peugeot 504 negro yendo desde la barranca al centro. De hecho, sólo por algunos días se habla de un chofer de camioneta que luego desaparece tan misteriosamente como la versión. Nadie —al menos nadie que haya dado la cara— habia presenciado cómo un grupo de quince hombres asaltaba los Tribunales de Rosario. En una de las zonas más "seguras" de la ciudad, a metros del SIDE y a escasas cuadras de la policía, dos hombres uniformados reducían a la guardia (dos agentes para un predio de una manzana) y desbarataban acaso la única posibilidad de pruebas tangibles en lo que a servicios de inteligencia se refiere. El grupo (luego entran los otros trece) cuenta incluso con el tiempo suficiente para llevar más de trescientas causas del juzgado 10, máquinas fotográficas y, antes de salir, volver a vigilar a los dos policías que quedan maniatados y con los ojos cubiertos por una cinta adhesiva que tardarán horas en sacarse. (Meses después, integrantes de los organismos de derechos humanos recordarán una causa en la que una mujer es secuestrada por un grupo que olvida el mismo tipo de cinta pero con una inscripción: "Ejército Argentino"). Pero en ese momento seguramente los quince hayan cruzado desganadamente la plaza Vélez Sarsfield, frente al Tribunal, para luego meterse dentro del Peugeot negro, un Torino y una camioneta Dodge. Eran casi las cuatro de la mañana y terminaban de cruzar una "zona liberada".

Curiosamente dos días atrás los responsables directos de la seguridad del Tribunal habían desaparecido de Rosario: el juez Martínez Fermoselle, titular del juzgado, había viajado al campo el viernes por la noche junto a su esposa, que estaba por dar a luz. El secretario del mismo Juzgado se dirige a Mar del Plata y el Jefe de la Unidad Regional sale de Rosario el mismo día con destino a la Capital Federal. Viaja a hacer un curso de adiestramiento de perros, tema por el que toma un inesperado interés la semana anterior (valga lo de inesperado agregando que no posee perros en su casa). Obviamente, el funcionario policial había delegado el mando en alguien de su confianza: el comisario inspector Gianola, quien figura denunciado ante más de 50 testimonios brindados ante la CONADEP Rosario. Los movimientos —ya administrativos o turísticos— van a ser una constante en los días siguientes: el comisario Savio, titular de la Comisaría Segunda (en jurisdicción del Tribunal) dirá ante un periodista que en la noche del robo quince hombres redujeron a su personal, robándole los uniformes. Horas después negará esta versión y al día siguiente comenzará una licencia.

Para colmo de males alguien recuerda durante este círculo de la casualidades un telegrama: el que el Partido Intransigente envía al ministro de Gobierno de Santa Fe, al ministro de Interior de la Nación Antonio Tróccoli y al mismo presidente Alfonsín, diez días antes del robo haciéndoles responsables de la falta de seguridad en el Tribunal, ante cualquier incidente que pudiera producirse, lo que muestra que en realidad la historia comienza mucho antes.

LA HISTORIA DE SEINELDIN Y EL PASTOR

La CONADEP Rosario es la última delegación en conformarse y la que menos tiempo trabaja, solamente dos meses. Esto no le impide recabar testimonios importantes en una ciudad donde aún ahora los grupos parapoliciales y paramilitares trabajan con aceitada pefección. No era entonces demasiado extraño que días antes de cerrar oficialmente su trabajo llegaran a la Comisión ex integrantes de la policía rosarina brindando un par de direcciones claves que se complementan con otras que lle-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Las oficinas de los Tribunales después del robo.

gan desde la CONADEP Buenos Aires, a través de un teniente coronel. A las direcciones se suceden los allanamientos, en los que la misma Comisión acompaña al juez Martínez Fermoselle (Juzgado de Instrucción de la décima nominación, profesor en la Universidad Católica, importantes lazos con la curia local y en ese momento procesando a seis ex policías, entre ellos Feced, quien en distintas denuncias estuviera sindicado como el cerebro del aparato represivo en Rosario durante la dictadura). Se producen varios allanamientos, pero son tres los de mayor importancia: los domicilios de Pérez Blanco, Rebecchi y otro que se encontraba alquilado y a punto de ser evacuado.

Jorge Walter Pérez Blanco, también conocido como Jorge Wess, miembro de la Asociación Internacional de Policía, comienza su carrera como pastor metodista. Aun cuando hay quienes recuerdan en Rosario lo breve de su vocación religiosa —es la misma Iglesia Metodista la que decide apartarlo cuando trata de imponer el secreto de confesión en misa— sus contactos espirituales duran lo suficiente como para entablar vínculos con importantes financieros rumanos. (En las afueras de la ciudad, en el barrio El Saladillo, la colectividad rumana es realmente importante; son la mayoría exiliados políticos que salieron de su país ante el gobierno socialista y que conforman la "derecha real" rumana). Allí Pérez Blanco difundía el Evan-



General Pino

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

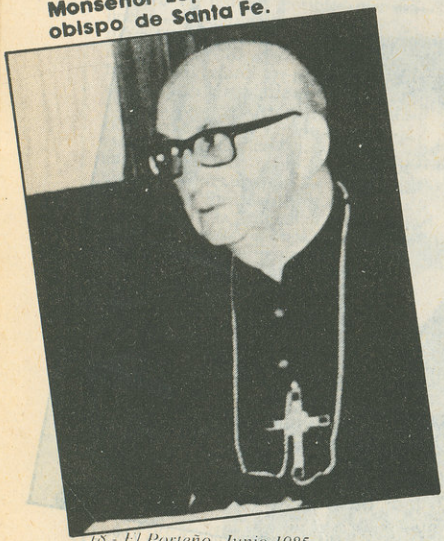
gelio metodista). Luego —o con anterioridad, cómo saberlo— Pérez Blanco ingresa al Servicio de Informaciones del Ejército lo que reconocerá ante el juez Fermoselle semanas después del robo. En realidad, podría calificarse de múltiple la actividad del ex pastor: al allanar su casa se encuentran documentos del Centro Cultural Argentino Rumano, empresas turísticas y un recibo oficial de sueldo (por $a 57.500) del Ministerio del Interior. Los integrantes de la CONADEP se impresionan ante la fecha del recibo; agosto de 1984, plena gestión del ministro Tróccoli. El mismo juez Fermoselle no sabe por dónde comenzar: se encuentran credenciales de distinto tipo (Policía Federal, Provincial, Ejército) a nombre de Pérez Blanco o Wess, una agenda que parece una especie de cronograma, asiento de distintos seguimientos, en la que consta el encargado de cumplimentarlos, la persona seguida, las fechas en las que se lleva a cabo y la firma (?) del responsable. Entre los que figuran en esa agenda se encuentran varias personas desaparecidas entre los años 77 y 78, entre otros el hijo de Fidel Tognoli, miembro de la CONADEP. También ficheros de gremialistas, políticos, abogados, periodistas, todos remitiendo a un fichero "central" que no se encontrará sino hasta semanas después, en el tercer allanamiento.

Pérez Blanco poseía además curiosas postales: una de ellas era una fotografía de Adolf Hitler con una larga y cálida dedicatoria del actual asesor militar en Panamá, el coronel Seineldín. Es la ex mujer de Pérez Blanco —quien se encontraba en la casa durante el allanamiento— la que indica otro rumbo que amplía la investigación. Comenta que su ex esposo se reunía allí con Ana Cristeler (estudiante crónica de Ciencias de la Comunicación). Su pista lleva a una habitación que se encontraba cerrada con llave y que Fermoselle procede a abrir: se encuentran granadas, armas cortas y largas, y datos que nos permiten sumergirnos en la segunda historia.

Coronel Mohamed Alí Seineldín.



Monseñor López, obispo de Santa Fe.



Otro de los allanamientos se produce en el domicilio de la Cristeler, donde se encuentra un télex, comunicaciones con empresas paraguayas y fotografías de Pérez Blanco con Stroessner. Algunas indagatorias posteriores llevan a la convicción de lo siguiente: Ana Cristeler tenía una socia con la que trabajaba en dos frentes: uno de ellos era un agencia de colocaciones en la calle Italia, donde se "reclutaban" mucamas que luego trabajarían de informantes para Pérez Blanco; el otro era una especie de servicio de "taxi girl" dedicado a congresos y convenciones, que la misma Cristeler reconoce haber armado ante la CONADEP, trabajando contactada con el ex intendente Cristiani durante la dictadura. La primera hipótesis queda confirmada también ante la misma Comisión a través del testimonio de una ex mucama "arrepentida" que cuenta lo peculiar de su trabajo. En otro allanamiento se secuestran recibos de la agencia firmados por aquel personal temporario, 3 cajones de manzanas con proyectiles de 45 y 9 mm y un fichero con más de 3 mil nombres, la mayoría alumnos universitarios y algunos de ellos marcados con una cruz en el borde superior de la tarjeta.

Aún así, la constante del asombro se agranda ante la irrupción en la misma casa de Pérez Blanco por parte del Servicio de Informaciones del Ejército, diez minutos después de haber salido el juez Fermoselle. Según testimonio de la ex esposa, el SIE se lleva material que Fermoselle no había encontrado y la interroga por espacio de cuatro horas en sus dependencias del Boulevard 27 de febrero. El interrogatorio consigue un resultado: la dueña de casa vivirá de ahí en más atemorizada por completo. Pero no por eso disminuyen las visitas del SIE, incluso una de ellas se lleva a cabo antes de un nuevo allanamiento y las dos delegaciones (la de Fermoselle y la del Ejército) casi se cruzan en el mismo departamento.

"Révora grupo adelantado. Walter West, el Vasco, el Pelado, el Ciego: Grupo Dos" una frase que sobresale en los gráficos coloreados que se encuentran en el tercer allanamiento de importancia: la casa de Andrés Rebecchi (o coronel Andrés Révora, o Eduardo Révora, o Eduardo Durán). Allí también se encuentran fotografías de una concentración de los organismos de derechos humanos que se había realizado días antes en la Plaza Pinasco, instrucciones de carácter militar que indicaban cómo actuar contra la subversión, y material de la Cruz Roja, organismo al que Rebecchi estaba vincula-

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¿Alguien quiere encontrar a los culpables?

Recorrimos Rosario y juntamos pistas que nos llevaron a nombres y apellidos. Estos casualmente coincidían con los nombres y apellidos de una lista que obra en poder del ministro del Interior desde el año pasado. Sólo Jorge Walter Pérez Blanco fue llamado a declarar. Los demás son miembros de la Policía provincial, de antiguos grupos de tareas y del Servicio de Informaciones del Ejército. ¿Será por eso que no se los llama?

JORGE WALTER PEREZ BLANCO

CORONEL ANDRES REBECCHI

CAPITAN HECTOR PEDRO MARTINEZ

PENDIBANI o PIENTIBANI (Compañía Policía Militar 122)

FRANCISCO SCILABRAN o FEDERICO SILVER

ALDO JOSE SCORTESE u OSCAR SCHIASIA

WALTER PAGANO o SERVIO PAZ

HUMBERTO PASQUIALIS o JUAN JOSE VASCO

COMISARIO RAUL HAROLDO GUZMAN ALFARO

OFICIAL PRINCIPAL JOSE RUBEN LOFIEGO (a) El CIEGO

OFICIAL PRINCIPAL CARLOS ALTAMIRANO (a) CARAMELO

OFICIAL AUXILIAR MARIO ALBERTO MARCOTE (a) EL CURA

OFICIAL JOSE CARLOS SCORCETINI (a) ARCHIE

COMISARIO RAMON ALCIDES IBARRA (a) ROMMEL

CARLOS ALBERTO TORRES (a) CHUPETE

OFICIAL MIGUEL D'ANGELO (a) PELADO

OFICIAL GIANOLA (a) EL BETO (hermano del actual subjefe de Policía)

OFICIAL OLAZAGOITIA (a) EL VASCO

OFICIAL HERRERA (a) EL MONO

ANA CRISTELER

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LAS EVIDENTES RAZONES DE LA IMPUNIDAD

Por Jorge Lanata

"Pero no puede ser, doctor, que los periodistas trabajemos más rápido que los jueces", decía casi forcejeando con el juez Nelky Martínez un colega de la agencia DyN. El tema era otro —el asesinato del menor Scasserra en la cancha de Independiente, a manos de la policía— pero el referente es igualmente válido. Nuestra investigación en Rosario sobre el robo a los Tribunales, aún contando con escollos, se realizó en menos de una semana. Muchos de los datos —luego convenientemente chequeados estaban ahí, circulando por la ciudad ante quien quisiera oírlos—. Esto realmente contrastaba con la epidermis burocrática que hacía caer en un exasperado silencio a alguno de los jueces o hasta al mismo fiscal, molesto ante la pregunta. Acaso la misma que hacía que en la madrugada del robo los responsables "trabajaran con tranquilidad", una especie de abúlica costumbre ante la falta de respuesta, lo que va haciendo cada vez más difícil diferenciar la complicidad, de la negligencia. Y —lo que es peor— sitúa al periodista en una extraña línea de francotirador en la que debe manejar las impresiones cuidadosamente para no caer en la acusación ante la que, la misma Justicia normalmente adormecida, actúa con rapidez.

Todo esto genera un clima en el que la impunidad (con la consiguiente caída de la fe pública) reina absolutamente. Cuando no se utiliza el tema con fines evidentemente políticos (algunos recuerdan recientes declaraciones del ministro Tróccoli prometiendo aceleradas investigaciones sobre los casos de Radio Belgrano y algunos secuestros, cosa que aparentemente quedó sumida en el olvido oficial) la cosa no pasa de calificativos de circunstancia, que en algunos casos tranquilizan pero no solucionan —mano de obra desocupada es el de mayor auge—.

Las especulaciones ante el panorama van corriendo entonces en las redacciones: "Che, me dijeron que en ésta hay metidos tipos del Ejército en actividad. Una logia, algo de eso ¿Se animarán a batirlos?". El otro responde con un gesto que traducido puede significar: "Les cuesta la interna militar". Y el mismo gobierno que trata de capitalizar antes de las parlamentarias el juicio a las juntas (algo por cierto nada objetable, mientras siga siendo una demostración de justicia) olvida lo peligroso del olvido. Seriamente, no puede creerse que hasta hoy no se sepa quién ha puesto la bomba en el avión de Isabel (en esta misma revista hemos barajado sobre el punto, hipótesis bastante concretas) ni desconocerse —cuando incluso hubo una manifestación personal de interés en el tema por parte del Presidente— quiénes volaron la planta de Radio Belgrano. Mientras esto ocurre vuelve a confirmarse la vieja teoría del espacio político: "espacio vacío, espacio perdido"), pero a través del miedo. La impunidad juega a favor de la sombra.

Aún existe —al menos en quien firma estas líneas— la inocente certidumbre de que no debe confundirse negligencia con complicidad. También inocentemente aguardo que todo esto no sea más que un malentendido. De lo contrario, tendremos que hacer lo mismo que Pertini que llegó la semana pasada atiborrado de policías italianos.

do. También el hábito epistolar había alcanzado a Rebecchi, que mantenía correspondencia con Massera y otros altos oficiales de la Armada, material que es secuestrado por la delegación. El nombre de Rebecchi ya era conocido —en su alias, Révora— por algunos organismos: había sido visto por detenidos en la Fábrica Militar de Armas (uno de los campos de concentración locales) y mantenía una estrecha vinculación con Nicolaides, compartida con su hermano, un teniente coronel residente en Córdoba.

El tercer allanamiento de importancia no tiene nombres y se lleva a cabo en la calle Dorrego al 1600, a la vuelta de los Tribunales Provinciales. Se encuentra una habitación llena de material que el mismo juez Fermoselle precinta, dejando un agente de custodia. Ese departamento es robado en la misma noche que los Tribunales.

EL JUEZ NAVARRO SE REUNIO CON JEFES POLICIALES

Titula "La Nación" del martes 16 de octubre, dando cuenta de la tarea que comienza el juez que lleva la causa del robo: Ernesto Navarro, juez de instrucción, que al salir de esa reunión con el comisario Gianola (ya hemos informado de quién se trata) declara que se ha visto un solo uniforme policial entre quienes roban el Tribunal, hipótesis que no es confirmada por ningún testigo ni de la que vuelve a hablarse. Navarro (sobrino del Dr. Navarro, ex integrante de la Suprema Corte durante la dictadura, de carrera judicial bastante criticada ya que algunos abogados locales aseguran que jamás aceptaba causas por apremios ilegales, dada su estrecha vinculación con el entonces jefe de policía Feced) no cuenta con secretario en su juzgado y dispone que un sumariante inicie la sustanciación. Este es retirado a los pocos días y reemplazado por el Dr. Martino, abogado de amplias relaciones con la Curia santafesina. La causa sufre así en pocas semanas una virtual paralización.

Paralelamente el ex jefe de policía Feced, a quien Martínez Fermoselle le sigue una causa, es sobreseído por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (Feced es comandante de Gendarmería) junto a cuatro policías más: Lofiego, Guzmán Alfaro, Gómez Alfaro, Gómez y Marcote. Esto ocurre muy poco tiempo después del robo al Tribunal, y algunos —quizá los más susceptibles— recuerdan que Feced "estaba muy enganchado" con el material que se había secuestrado. Por esa fecha el Ejército deslinda su responsabilidad ante "versiones periodísticas interesadas", pero igualmente el robo al Tribunal cuesta la cabeza del General Pino, pedida por el mismo ministro Borrás. Cuando Rosario respira aliviada se entera del reemplazante de Pino

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

en la titularidad del Segundo Cuerpo: el general Gorleri, de destacada actuación en Córdoba durante la quema de libros a cargo del general Menéndez.

Sin embargo, ante lo que parece oficialmente como el final de un tema molesto, nuevas versiones van apareciendo en los medios locales, traídas por un río demasiado contaminado: hay, por ejemplo, quienes afirman que fue el mismo secretario de Fermoselle quien aseguró que su juez había recibido durante los allanamientos un sugestivo llamado del Episcopado (a cargo actualmente de monseñor López) sugiriéndole que no tomara tan a pecho su papel investigador. Otros afirman casualidades con un hecho que se dará días después del robo cuando aparecen las armas que les fueron quitadas a la policía de custodia. Hay quienes ven en la "devolución" de las armas reglamentarias un gesto de solidaridad con eventuales compañeros. Abogados molestos preguntaban ante este cronista cuál será la responsabilidad judicial del ministro de gobierno de Santa Fe, el Dr. Cevallo, (ex integrante del Frente Estudiantil Nacional, de ultraderecha católica) al haber ignorado olímpicamente el telegrama del PI pidiendo mayores recaudos diez días antes del robo. Y es otro abogado —relacionado tangencialmente con el tema— que maneja una acción por alimentos de la ex mujer de Pérez Blanco, quien se entera que éste se había fugado del país y decide volver días después y presentarse a la Justicia.

Tal vez fuera todo esto en lo que pensaba uno de los jueces afectados cuando casi saliendo de su despacho nos pide que no sigamos con la nota "porque tengo miedo de que me pongan una bomba". Aun cuando en realidad el ejemplo tomado por el juez era netamente vertical: hace unos meses el mismo gobernador Vernet habría asegurado en una reunión con integrantes de distintos organismos: "Sobre el tema del robo tenemos que actuar despacito. A ver si el día que yo salga de acá nos están esperando ellos para..."

De uno u otro modo, entre versiones y contraversiones, Rosario fue sacudida desde ese momento —desde la madrugada del 8 de octubre— por un peligroso viento de impunidad.

JORGE LANATA

"El año 2000 nos encontrará unidos o dominados" J.D. Perón

UNIDOS

Publicación bimensual del Instituto para la Cultura Política (I.C.P.)

DIRECTOR
CARLOS "CHACHO" ALVAREZ

CONSEJO DE REDACCION
ARTURO ARMADA
SALVADOR FERLA - NORBERTO IVANCICH
ROBERTO MARAFIOTI - VICENTE PALERMO
FELIPE SOLA - MARIO WAINFELD

COLABORARON EN ESTE NUMERO
VICENTE DIAZ AMO - DARIO ALESSANDRO (h)
MARTIN ARANOVICH - ALFREDO BORENSTEIN

GERENTE COMERCIAL
CARLOS E. HURST

ASISTENTE
MERCEDES SOLA

COORDINADOR GENERAL
Eduardo Covarrubias

Diseño de tapa
Tulio Pericoli
Corrección
Hugo Barcia
Gráfica
SILLU - Producciones

Domicilio legal: Córdoba 4013 - (1188) Capital Federal
Cheques a nombre de Carlos E. Hurst, no a la orden
Registro de Propiedad Intelectural 232432

Los Sonidos Del Silencio



Exquisiteces Musicales para todos

Raul Cabrio Machado

LR5 Radio Excelsior
Domingos 21.00 hs
Una realización integral de Producciones Publicitarias Cabrio Machado

A. del Valle 1634 5°Piso - Buenos Aires - Tel. 801-9445

AHORA EN CAFE TORTONI - AVDA. DE MAYO 829

Los Sonidos Del Silencio
EN VIVO
RAUL CABRIO MACHADO

Todos los domingos de 20 a 24 hs. Musica argentina y latinoamericana con los repertorios de Piero, Victor Heredia, Baglieto, Leon Gieco, Silvio Rodriguez y otros.

Incorporamos solistas, duos o grupos. Llamar al 801-9445 (9 a 19 hs.).

ESTAMOS DE BUEN HUMOR

porque EL SEXO DE FONTANARROSA (FONTANARROSA), DIOGENES Y EL LINYERA (Tabaré, Guinzburg y Abrevaya), INODORO PEREYRA y BOOGIE (Fontanarrosa) MUNDO QUINO (Quino), TEODORO Y CIA (Viuti) y MAFALDA (Quino) nos hacen reir.

y porque DE PROFESIÓN PERIODISTA (Silvia Rudni), EL CINE: CARA Y CECA (Simón Feldman), OPERACIÓN MASACRE Y ¿QUIÉN MATÓ A ROSENDO? (Rodolfo Walsh) y TEATRO. Tomo 1 (Griselda Gambaro) nos hacen pensar.

piense y ríase con nosotros

Ediciones de la Flor s.r.l.
Anchorena 27 - 1280 Buenos Aires
TE: 23-5529

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Juicio a las ju

La culpa es el motor de la amnistía

Por Hernán Invernizzi



Aun cuando el gobierno lo hubiera deseado diferente, el hecho es que, como dicen en el periódico de las Madres: *"es innegable el valor histórico del juicio en marcha"*.

Algunas fuerzas políticas reivindican la expresión de realizar *"lo mejor de lo posible"*. El juicio a las cúpulas de la dictadura *es* lo mejor de lo posible.

Pero de allí no se deduce que resuelva las necesidades éticas, jurídicas y políticas de un proceso consecuentemente democrático. Es —nada más pero nada menos— lo mejor que se puede hacer dentro de las actuales posibilidades. Esas posibilidades se determinan según la correlación de fuerzas entre los sectores enfrentados, entre el Poder Democrático (incipiente, balbuceante) y el poder autoritario (sólido, vigoroso).

Tampoco se deduce de allí que debamos resignarnos ante un determinado espectro de posibilidades. Lejos de toda resignación, hay que tratar que este juicio (lo mejor en lo posible, hoy), se desarrolle con la mayor consecuencia y profundidad. Y por el otro lado, tratar (mejorando la correlación de fuerzas) que el panorama de política posible se extienda y multiplique.

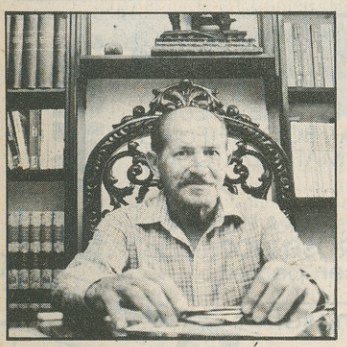
De allí resulta legítimo el reclamo de **juicio y castigo a todos** los represores terroristas. Porque, si bien es políticamente inalcanzable **en este momento**, no es menos cierto que se trata de un reclamo histórico y moralmente necesario. Se trata, entonces, de "trabajar" para que alguna vez sea posible.

Pero este juicio, que hoy inspira tanto consenso, mañana, tal vez, promueva una nueva divisoria de aguas.

Hasta hoy, el desarrollo del juicio comprometió a sindicalistas (que evidenciaron su complicidad con la dictadura), a diplomáticos (incluyendo al nuncio apostólico, tan enfáticamente defendido hace pocos meses), a funcionarios del pasado gobierno constitu-

Algunos conocimientos necesarios para entenderlos

Por Luis César Perlinger



Cuidé no emplear la palabra "proceso" al titular este artículo para evitar toda asociación con la obra **El proceso** de Kafka, ya que éste es lo menos parecido al relatado por el escritor checo. Pero ¡curiosa simbiología que a veces nos presentan las palabras! ya que lo verdaderamente kafkiano ha sido para los argentinos el mal llamado "proceso de reconstrucción nacional". Es opinión generalizada que los juicios a los integrantes de las tres primeras juntas militares se realizarán con aplicación del Código de Justicia Militar. Como es sabido que la justicia militar es más severa que la ordinaria, se concluye que las penas a aplicar pueden ser tremendas. Este silogismo de apariencia correcta tiene una falla parcial en su proposición menor por lo que su conclusión también tiene falla.

Alcance de la Justicia Militar

La justicia militar actúa solamente sobre el personal militar. Las raras excepciones que existen no alteran este concepto básico.

Clasificación de los delitos

Para la Justicia Militar los delitos se clasifican en militares y comunes. Son militares aquellos que sólo pueden cometer los militares por su condición de tales como la insubordinación, el motín, la deserción, etc. Son comunes "los cometidos por la violación de la ley penal común" como el homicidio, las lesiones, la violación, el robo, etc.

Códigos

La justicia militar usa el Código de Justicia Militar y el Código Penal. Para el juzgamiento de los delitos militares (deserción, insubordinación, etc.) usa el primero y aplica las penas que prevé dicho código. Pero los militares pueden cometer, además, delitos comunes: contra personas, contra la libertad, contra la propiedad, etc, y como estos delitos no están siquiera mencionados en el Código de Justicia Militar, para su juzgamiento y condena se recurre al Código Penal. Este es el caso de los juicios de los ex comandantes.

Jurisdicción

Los delitos militares cometidos en

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ntas militares

cional (que eludieron el concepto de "guerra" tanto como sus propias responsabilidades), a ex jueces, más militares, más miembros de las fuerzas de seguridad, médicos, periodistas, una diputada...

A medida que el juicio se desarrolle complicará a más personas, a más y nuevos sectores sociales, políticos e institucionales. **Como un gran ventilador, el juicio reparte bosta por todos lados.**

Algunos trajes "honorables" y las vestimentas de muchos colaboracionistas son y serán salpicados por el debate político y el sinceramiento ético que promueve el juicio. **La única tintorería capaz de lavar esta erupción de bosta es la amnistía.**

Estas cosas se sabe cómo empiezan, pero no cómo terminan. Ya se iniciaron nuevos procesos. Y si las defensas de las Juntas decidieran profundizar su estrategia y dieran a conocer las grabaciones y documentos que —como se comenta— los militares conservaron a modo de reaseguro de su impunidad, el "sálvese quién pueda" también daría mucho que hablar.

Cuantos más sean los sectores y personas involucradas por este juicio, tantos más serán los sectores y personas que, en su momento, reclamarán o apoyarán una amnistía, ley de pacificación o cualquier mecanismo que ponga el "punto final" a la problemática de los derechos humanos.

Y es más: aun algunos de los que hoy se oponen a esos proyectos (sobre todo después de las condenas) pasarían a apoyarlos o, por lo menos, a consentirlos. Se impulsará y consentirá el argumentode que "no es posible seguir removiendo estas heridas de la sociedad; hay que terminar cn esto o corremos el riesgo de la disgregación nacional", etcétera. Pretenderán, en síntesis, que en nombre de la democracia hay que abandonar la lucha por la justicia.

Algunos sectores oficiales y otros opositores lo tuvieron en cuenta. Ahora se insiste con qué no hubo una sociedad civil inmaculada y unas Fuerzas Armadas victimarias sino, en realidad, culpas y responsabilidades generalizadas.

Incapaces de distinguir entre quienes fueron *cómplices*, quienes fueron *sometidos* por un aparato represivo terrorífico y quienes *resistieron*; incapaces de distinguir a todos ellos de quienes fueron capaces de vender al país o de torturar a una embarazada y después tirarla al río, estos políticos sostienen que no se puede juzgar a los cuadros medios de la represión terrorista porque entonces también se debería juzgar a toda la clase media, que —dicen—fue *cómplice* de la dictadura.

Por eso se insiste en que toda la sociedad tiene una cuota de culpabilidad con lo ocurrido. Por ahora sutilmente, casi como al pasar. Pero esta idea (complementaria de la repartija de bosta desde el juicio a las Juntas) ocupará un lugar relevante en numerosos discursos. Pretenden imponer la idea de la culpa compartida.

Freud propuso una definición inquietante: "La culpa es el motor de la cultura".

Es tenebrosamente sencillo: cuando más culpables se sientan las víctimas —la mayoría de los argentinos— tanto más necesaria y deseada será la política del punto final. La culpa socializada es el motor que nos comprometería con el perdón o el olvido de las culpas diluidas de los verdaderos culpables.

---

cualquier lugar son juzgados siempre por la justicia militar. Con respecto a los comunes cometidos por personal militar se dan dos situaciones: si han sido realizados en lugar militar (establecimientos, cuarteles, bases militares, etc.) o han sido realizados en actos de servicio (caso de los ex comandantes) son juzgados por la justicia militar. En cambio, si fueron realizados fuera de lugar militar (un militar que roba un auto en la vía pública) y no en acto de servicio (que no esté haciendo maniobras) son juzgados por la justicia ordinaria, pero en los dos casos las penas emergen del Código Penal.

Estructura

A grandes rasgos, y en general, la justicia ordinaria se organiza sobre la base de jueces de primera instancia, cámaras de apelaciones y Corte Suprema (en las provincias suele llamarse Superior Tribunal de Justicia). En cada instancia actúan los fiscales que son los encargados de plantear la acusación. El querellado o el querellante se hacen representar por abogados defensores. Para pobres, ausentes o querellados que se nieguen a defenderse hay defensores oficiales. En la justicia militar hay jueces de instrucción que investigan los hechos y levantan el sumario. Son oficiales combatientes —no abogados—. Los casos se sentencian en los Consejos de Guerra que constituyen la primera instancia. Los hay para personal subalterno y para jefes y oficiales. En estos consejos, que son los que aplican las penas, no hay abogados entre los vocales. La segunda y última instancia —menos para oficiales superiores como los ex comandantes), que es instancia única— es el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, integrado por nueve vocales de los que tres son vocales letrados. Hay un fiscal general. Este y los tres vocales letrados son los únicos abogados de todo el personal que con carácter ejecutivo integra la justicia militar, es decir, quizás un medio por ciento. Este guarismo contempla los asesores que existen en todas las instancias y que son auditores militares.

He hecho las consideraciones anteriores para mostrar que la defensa ejecutada por un subteniente (o coronel) que está aprendiendo a manejar un cañón o un tanque y no sabe nada de leyes vulnera el principio constitucional que asegura la defensa en juicio.

Las modificaciones al Código de Justicia Militar

De acuerdo con las viejas prescripciones del CJM si un consejo de guerra absolvía a un procesado solía apelar el fiscal; si lo condenaba lo hacía el defensor y con frecuencia lo hacían ambos. La apelación se realizaba ante el Consejo Supremo de las FFAA, cuya sentencia era inapenable. Sólo el acusado podía presentarse "en queja" ante la Corte Suprema. Si el proceso era contra un oficial superior (ex comandantes) se lo juzgaba en única instancia por el Consejo Supremo de las FFAA. El fiscal no podía apelar ante nadie un fallo absolutorio. Así si el Consejo Supremo quería favorecer a alguien (¿ex juntas?) podía hacerlo impunemente y el proceso se cerraba ahí.

Con la modificación al CJM ahora la instancia no termina en las FFAA, sino que tanto el defensor como el fiscal pueden apelar a la Cámara Federal. Además, ante demora injustificada, la Cámara puede pedir el proceso y juzgar "per se". La certeza de que "entre bueyes no hay cornadas" queda así destruida.

En la democracia la justicia sirve a la sociedad con la justicia. Es independiente de sus deseos y vaivenes políticos, y es por eso que al tener que aplicar a los ex comandantes las prescripciones del Código Penal no conformará a los que esperan tremendas penas ni a los que pretenden la absolución. No dará rédito político, pero dará respeto a las instituciones.

Nota: Escribir sobre el enfoque político de este juicio hubiera sido una satisfacción personal que quizá pueda cumplir más adelante. Este pesado artículo de clarificación, si logra su propósito es una obligación para con los lectores.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA ARGENTINA DEL NOVENTA

1990

¿Es posible en la Agentina pensar a largo, o incluso a mediano plazo? ¿Es verosímil planear, prever, imaginar el futuro? En un país corroído por el inmediatismo, por la fiebre de la coyuntura, ello parece un ejercicio casi fantástico. Y sin embargo es imprescindible rastrear en el futuro posible porque, entre otras razones, quizás estén allí las claves de nuestros actuales problemas.
Se trata de una tarea difícil. Supone desprenderse de las urgencias de lo cotidiano y reflexionar sobre las grandes líneas y tendencias de nuestra sociedad. EL PORTEÑO solicitó a especialistas en diversas áreas sociales que dieran su opinión sobre cómo será la Argentina de los años noventa. El resultado es un sorprendente, variado y apasionante fresco de un país que está a la vuelta de la esquina, aunque a veces la ansiedad de un presente convulsionado nos impida imaginarlo.

Andrés Fontana: Sociólogo. Investigador del Centro de Estudios de Estado y Sociedad. Autor de "Fuerzas Armadas, Partidos políticos y transición a la democracia en Argentina". Profesor de Sociología de la UBA.

Beatriz Sarlo: Crítica literaria. Directora de "Punto de Vista". Miembro del Club de Cultura Socialista. Profesora de Literatura Argentina de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Álvaro Abos: *Abogado, periodista y escritor. columnista del semanario El Periodista. Autor de "La columna vertebral. Sindicato y peronismo".*

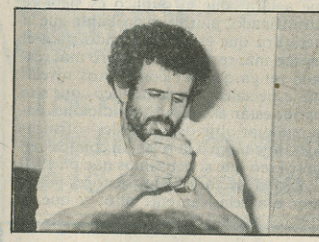
Juan Carlos Portantiero: Sociólogo. Profesor de la Facultad de Sociología de la UBA. Autor de "Estudios sobre los orígenes del peronismo". (en colaboración con Miguel Murmis). "Los usos de Gramsci". "Estudiantes y política en América Latina". Miembro del Club de Cultura Socialista.

Héctor Schmucler: Profesor de la carrera de Comunicaciones de la Universidad Autónoma Metropolitana de México. Autor de "América Latina en la encrucijada de la telemática". Director de la revista *Comunicación y Cultura*.

Hemeroteca Virtual Malvinas Argentinas | www.ahira.com.ar

Fuerzas Armadas

"Si se pierde la memoria, preferiría no imaginar el futuro"



Conversación con Andrés Fontana

—¿Cree Ud. que las Fuerzas Armadas podrán superar el abismo que las separa del resto de la sociedad?

—En primer lugar quiero decir que no estoy de acuerdo con la premisa que se plantea. Creo que lo del abismo es una imagen que predomina en la opinión de la gente. Existe sí un abismo entre las Fuerzas Armadas junto con sectores golpistas minoritarios, importantes por su poder, por un lado, y el resto de la sociedad por el otro. E incluso se podría complejizar un poco ese "resto de la sociedad", porque no hay una posición uniforme ni un sentimiento unánime con respecto a este tema, sino que hay distintas posturas tanto por parte de sectores políticos como por parte de sectores de la población. Aun hoy se escucha a gente de la calle que dice "...y bueno, ahora le quieren echar el fardo a los milicos, pero aquí estuvieron prendidos todos...". Es parte de la memoria popular. Creo en la existencia de un abismo entre el presente y el pasado. Es un abismo en la memoria. Un bache que para soportarse a sí mismo ha hecho el conjunto de la sociedad, olvidando, o recordando selectivamente, los distintos grados de solidaridad con los que ha participado. En toda su trayectoria política, los militares han contado con la complacencia, el apoyo o la participación directa de ciertos sectores. Sobre todo después de 1976 hay intervención directa de políticos, miembros de la Iglesia, sindicalistas y empresarios en los hechos de represión. Todo esto duró demasiado como para sustentarse por sí solo. Creo que hemos tratado de olvidar por varias razones: por "nuestra" propia culpa, por la necesidad de encontrar quién se haga cargo de lo que pasó, y, quizá la más interesante, porque en la medida que hablemos de responsabilidad compartida, y mucho más si se agrega el hecho de que la violencia en la Argentina empezó mucho antes y con la participación de sectores que no son precisamente de las FFAA, estamos proveyendo elementos que pueden ser empleados en una justificación de lo realizado por la institución. Creo que lo ocurrido es un llamado a la responsabilidad. No para perdonar. No para cerrar los ojos, sino para juzgar a los militares desde una postura mucho más sólida y ecuánime. En la medida en que no podamos salvar este abismo, la reintegración de las FFAA al conjunto de la sociedad va a ser muy difícil, porque ese conjunto está todavía muy enfermo.

Creo, además, que es interesante analizar las probables actitudes a tomar por las FFAA y por la sociedad. Por el lado de los militares, la situación es complicada, porque si la coyuntura mejora dirán que se lo debemos a ellos, y si no, sentirán el deber de intervenir "en defensa de la Patria". Por el otro, creo que las perspectivas son bastante buenas: por primera vez se ha creado una conciencia democrática y de la suma importancia que tienen la defensa de los derechos políticos, la vigencia del estado de Derecho, el no dejarse llevar por la propaganda golpista. Estimo poco probable la reiteración de los acontecimientos vividos. Pero existe otra alternativa: ¿Qué puede pasar si el jefe de la Unidad X es juzgado y encarcelado y sus compañeros intentan —y logran— rescatarlo? Es una posibilidad. Es algo que ronda en la mente de muchos militares. Las respuestas con que contamos desde el campo civil, son para casos como éste, muy limitadas.

—¿Continuará la distinción que algunos realizan actualmente entre la institución Fuerzas Armadas y algunos militares que cometieron errores pero que no la representan?

—No creo que la gente acepte lo que con cierta habilidad retórica plantean los políticos. Acá se está juzgando a las FFAA. Si esto lo van a aceptar los militares, no lo sé. Pero pienso que se está haciendo un trabajo muy importante de recuperación de la institución para la sociedad en el marco de la democracia. Restaría esperar —como dije antes—, que ciertos sectores no pierdan la memoria y no olviden aquello de la responsabilidad compartida. De no ser así, preferiría no imaginar el futuro.

Literatura



Conversación con Beatriz Sarlo

"Las letras girarán en torno a las situaciones de límite"

—¿Cuáles son las líneas temáticas y formales que se vislumbran como centrales para los próximos años de la literatura argentina? ¿Se puede aguardar un florecimiento literario?

—Es difícil contestar, porque no creo que los críticos poseamos ningún discurso científico predictivo. Prefiero hablar de mi "utopía literaria", por supuesto que anclada sobre acontecimientos y textos que tienen que ver con la realidad. Creo que la literatura fue una de las zonas de resistencia al proceso represivo y autoritario de los últimos años. Cuando toda posibilidad de expresión parecía clausurada, cuando su práctica misma parecía amenazada, la literatura siguió haciéndose cargo —tanto en el país como en el exilio— de aquello que parece haber sido una de sus funciones históricas: el procesamiento de las situaciones de límite. Los argentinos no hemos superado todavía este tipo de situación. El juicio a los responsables de la represión nos ha reactualizado aquello que una cantidad de argentinos ignoraba y otra cantidad sabía pero no enfrentaba del todo, y que nos obliga a atravesar una situación de límite. Por eso, si es posible hablar de lo que pasará en los próximos años, podría decirse que en el discurso del arte ése podría ser el objeto que el propio arte va a rodear. Y digo rodear porque pareciera que la forma estética e ideológicamente más eficaz para hacerse cargo de este tipo de situaciones que supone la muerte y la tortura, sea hablar de ese objeto oblícuamente, diagonalmente. Si se repasan los textos más valiosos que se publicaron en el país en los años del proceso, se observaría una reiteración de esa tendencia, la aparición de un discurso más complejo, como si se diera vueltas alrededor del objeto para luego producir el texto. Y estoy pensando en obras como *En esta dulce tierra*, de Andrés Rivera, o en *La casa y el viento*, de Héctor Tizón. Mi apuesta sería para este tipo de textos, que induzcan al lector a una actividad reflexiva más compleja y más profunda.

Con respecto a lo formal, habría que partir del hecho de que el campo intelectual y literario argentino es un campo moderno, vinculado con los europeos y norteamericanos. La biblioteca de los

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

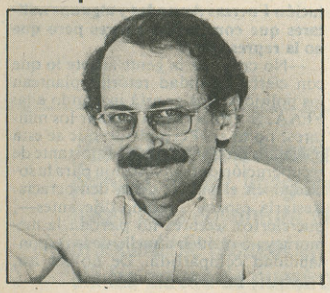
autores y críticos argentinos está "actualizada". Esto hace que en la producción de nuevas formas narrativas siempre sean tenidas en cuenta las líneas teóricas que se estén dando en otros lugares. La literatura de los últimos años está signada por la teoría de la intertextualidad, que fue una de las teorías críticas hegemónicas dentro del campo intelectual europeo. Si suponemos que no habrá "fractura cultural", podremos pensar que la ficción seguirá moviéndose en ese rumbo.

—¿El público está en disposición de acompañar un crecimiento de nuestras letras o el auge de otros medios creativos redundará negativamente?

—Si hablamos del público, habría que aclarar que el público es siempre estratificado, plural; es probable que la literatura que estoy diseñando para el pasado más reciente y el futuro más cercano tenga que ver con ciertos niveles más especializados de público, que son los que están en mejores condiciones para manejar objetos culturales sofisticados. En cuanto a la relación con los medios, creo que si pensamos que en 1920 el nivel de lectura de los sectores populares era relativamente alto, y que es probable que ese nivel no haya disminuido en términos absolutos pero que quizás haya sido afectado por el ingreso de las sucesivas formas de los medios de comunicación, podríamos decir que la expansión de éstos podría afectar al público literario. Sería una visión pesimista. Yo preferiría pensar en ciclos de realimentación de un medio a otro, en los cuales el tipo de discurso de uno sea retomado y retrabajado por otro. A partir de lo mucho que hizo el cine por la literatura en los últimos cincuenta años podría esperarse una relación equitativa, donde la literatura no sea sólo la que da sino también la que reciba.

Sindicatos

El valor del pluralismo



Por Alvaro Abós

El sindicalismo afronta hoy una crisis en el mundo desarrollado. El avance tecnológico y la recomposición de las estructuras sociales que ello genera hacen que se plantee con urgencia un debate sobre el papel del movimiento sindical en el futuro. La quiebra de las ideologías que señalaban a la clase obrera como el motor de la historia acentúa esa crisis.

En nuestro país se ha producido un fenómeno curiosamente simétrico al del mundo desarrollado. El segmento obrero se ha reducido en favor del área terciaria. Pero en nuestro caso no ha sido por el avance técnico sino por la involución productiva sostenida por el terror de Estado. Son las paradojas del desarrollo desigual. En nuestro caso, el fenómeno tiene una característica propia de la periferia: el aumento de la franja marginal.

A pesar de un irreversible achicamiento, el sindicalismo tiene en los próximos años un papel importante a jugar, a condición de que abandone la tendencia al ensimismamiento y establezca lazos con los demás sectores que concurren a un propósito transformador. El movimiento obrero argentino debe reconocer la importancia de las organizaciones de derechos humanos (más allá de su volumen numérico, por su influencia capilar en los valores prevalecientes en la sociedad). Si quiere modernizarse y retener su protagonismo debe articular un nuevo lenguaje hacia las mujeres y los jóvenes. También necesita formular alternativas y propuestas para el sector de la economía informal (o "economía negra"): los miles de trabajadores arrojados a la marginación. A riesgo de convertirse en una especie de **ghetto** de una aristocracia obrera.

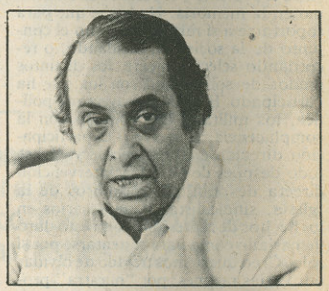
En un país como el nuestro, estrangulado en su capacidad productiva, el rol sindical tiende a encajonarse en una mecánica puramente defensiva: la reivindicación salarial, permanentemente superada por la depreciación de la moneda. El movimiento obrero, para superar este círculo vicioso, deberá ir más allá del mero automatismo salarial reivindicando áreas de poder en la sociedad, especialmente donde está en cuestión la vida cotidiana del trabajador. Avanzar hacia la autogestión en la empresa pública (rompiendo así la falsa opción entre el estatismo anacrónico y la ideología del mercado) y hacia formas de participación crecientes en la empresa privada. Para ello tiene un instrumento idóneo que es la red de delegados de base y comisiones internas que en nuestro sindicalismo tienen una larga y fecunda tradición.

En el orden interno, el sindicalismo, si quiere crecer y superar sus vicios estructurales, ha de organizarse con más racionalidad combatiendo su talón de Aquiles, la dispersión (en el campo estatal, hay varios cientos de sindicatos, por ejemplo). La reciente fusión de UDA y CTERA marca el camino.

En el orden político no parece que la identidad peronista de la clase obrera esté en cuestión en un futuro inmediato, aunque el movimiento obrero puede estancarse en un peronismo anacrónico o bien participar en una renovación peronista. En este último caso el pluralismo, indispensable en una sociedad compleja y articulada (lo mismo que la democracia interna) ha de ser un valor prevaleciente.

Política

"Para no perder, hay que cambiar mucho"



Juan Carlos Portantiero

El primer punto a tener en cuenta —de ninguna manera obvio— es el de saber si en la década del 90 podremos hablar de la existencia de vida política en la Argentina o si esa forma reglada para negociar las decisiones públicas ya estará sepultada por la violencia o por la inmovilidad. Hay fuerzas interesadas en que se desaten otra vez sobre nosotros las turbulencias del autoritarismo y siento el temor que tanto la sociedad cuanto sus núcleos más responsables no defiendan con el ahínco suficiente el todavía frágil escenario del estado de derecho. No es verdad —como se dice— que ese escenario fracasa si no resuelve los problemas de la justicia social; la necesidad de su vigencia es independiente, porque alude a un orden político. En todo caso la formulación sería ésta: siendo igualmente deseables las libertades civiles y políticas y la equidad social, la lucha por la vigencia de ésta debe hacerse cargo también de la defensa del modo democrático de colocar las impugnaciones, las negociaciones y los compromisos, porque el valor de la libertad es un bien en sí mismo. Como sé que esta

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

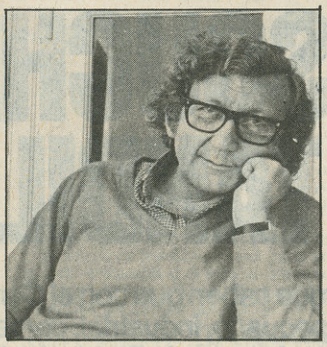
percepción no es moneda corriente en la cultura política argentina (que ha regalado la palabra libertad para que los seudo liberales escondan detrás de ella a su autoritarismo) tengo dificultades para imaginar cuál será el escenario que nos tocará en los años noventa. En esa precariedad deberemos cruzar, por añadidura, los tramos de una gran crisis que no es sólo patrimonio de la Argentina. Para algunas sociedades, esa gran crisis de época con que culmina el siglo XX tendrá como desenlace una verdadera mutación, es decir la articulación de una serie de innovaciones sociales, tecnológicas, culturales y políticas. Estas naciones están ya transitando una nueva "gran transformación" tan profunda como lo fuera la Revolución Industrial del siglo XIX. Otras, en cambio, recogerán de la crisis la decadencia y hasta, quizás, su desintegración como sociedades autónomas. Resulta desalentador comprobar hasta qué punto el tradicional provincialismo de las élites argentinas parece ignorar esa discusión que se da en todos los centros de décisión mundiales y que ha penetrado en ellos a la opinión pública, hasta transformarse en tema de debate cotidiano.

Estoy convencido de que si no asumimos que estamos viviendo una crisis de civilización (es decir, no sólo económica, sino política, cultural, ética y no sólo nacional sino universal) estamos signados a consumar aún más la decadencia y la desintegración. Históricamente, capeamos bien la crisis de fin de siglo y la de los 30; desaprovechamos (o aprovechamos tarde, esto es, mal) la gran expansión capitalista de la pos guerra. Viendo como actúan nuestras élites, de todos los signos y sectores, no puedo ser muy optimista sobre lo que nos pasará ahora. Nuestra sociedad debe ser urgentemente transformada: en sus bases materiales y en nuestras actitudes. Debería estar inmersa en un gran debate estructural e institucional, pero parece hallarse perdida entre el ruido de los discursos anacrónicos, de derecha y de izquierda. ¿Qué está pasando con las clases sociales fundamentales que marcaron el perfil argentino desde los 50 en adelante? ¿Qué con las mediaciones organizativas, como partidos y grupos corporativos? ¿Qué con las instituciones? Sabemos poco o nada de todo eso; salvo excepciones, se habla hoy como en el pasado; cada grupo político o social ha elegido su Edad de Oro en un tramo de ese pasado y se refugia en él, complacientemente. Desde ese hogar mítico miran al Estado para reclamarle la realización de su utopia trasnochada: no miran horizontalmente, a la sociedad, sino hacia arriba, al milagro, a la magia.

¿Dónde y cómo estaremos dentro de unos años? En tanto miembro de la sociedad y no del poder, digo que estaremos donde nos coloque nuestra voluntad colectiva. Para no perder, en un mundo que arrolla, deberemos cambiar mucho.

Medios de comunicación

"Los medios seguirán creyendo en lo que hacen"



Conversación con Héctor Schmucler

—¿Cómo serán los medios de comunicación argentinos en los próximos años? ¿Qué tendencias advierte, tanto en el aspecto instrumental como en el temático?

—Creo que la Argentina va a participar de todas las innovaciones que se registren en el resto del planeta, con distintos alcances y según la situación económica y el nivel de crecimiento que presente. Vivimos una etapa de desarrollo de tal envergadura que difícilmente deje de modificar las características de los medios de comunicación en todas partes del mundo. Si en los años noventa, por ejemplo, la Argentina sigue conectada a la red internacional de satélite, va a participar de las programaciones que por allí se transmitan. Hay que prever que el desarrollo tecnológico será condicionante fundamental para las formas que adquirirán los medios de comunicación en la próxima década. Y si bien no soy un entusiasta de este desarrollo, sería muy difícil evitarlo por las características de innovación que se vislumbran. Cuando se habla de comunicación habría que pensar para qué se quieren los medios. Vivimos fascinados por el desarrollo tecnológico, como si la tecnología existiera por un proceso natural y nosotros sólo tuviéramos que saber cómo utilizarla. Estas formas tecnológicas no contribuyen a lo que debería ser motivo de preocupación para nosotros: el desarrollo de las pluralidades culturales, y no esta tendencia a la homogeneidad que viene siendo planteada por la TV, por ejemplo.

Los avances actuales hacen olvidar las formas no masivas de comunicación, que no repiten el esquema de un emisor único a un receptor masivo. Nos estamos olvidando que los seres humanos tienen formas de comunicación donde su participación es más intensa, al margen de los medios. Para que éstos surjan, hubo antes una pérdida de la interación comunicativa entre la gente, producto de los modelos sociales que se han ido generando. Y no creo que exista "maquiavelismo" en los utilizadores de los medios. Creo que hay un uso consciente pero producto del ámbito cultural en que se desarrollan. Los propietarios de los medios creen —y seguirán creyendo— en lo que están haciendo. Habría que ver que la sociedad en su conjunto no reclama otra cosa, y que los programas de mayor rating son aquellos que los estudiosos de la comunicación más castigan.

No es un problema de educar al receptor para que le guste lo que nosotros creemos que le debería gustar. En una sociedad mercantilizada al máximo como la nuestra será muy difícil imaginar medios que tengan aceptabilidad y que propongan un modelo distinto del que está vigente en el resto de la sociedad. Si no se atacan las raíces, si no pensamos en otros modelos sociales, las posibilidades de modificar las expectativas de los receptores no van a estar bien encaminadas.

—¿Colaborarán los medios para modificar estas expectativas?

—Si los medios estimularan la interrelación entre la gente, es decir, la "negación de los propios medios", quizá cambiaría todo. Pero en realidad todo tiende a lo otro. Sería deseable —pero inverosímil— pensar que el camino no va a ser transitado por el desarrollo acelerado de la tecnología. La tendencia —a través de la informática y de la telemática— es hacia la uniformización. No es casual que casi todos los diarios argentinos presenten un suplemento semanal de informática.

—¿Qué perspectivas vislumbra en los medios gráficos?

—Creo que la crisis mundial que afecta a estos medios no es ajena a este desarrollo. No sé si desaparecerán los diarios, como algunos piensan, pero que la tendencia marcha hacia eso, no cabe duda. Sin embargo, la relación del lector con el medio gráfico es irreemplazable. La página que se puede releer, subrayar, manipular, que no ilumina la vista, es difícil que desaparezca, pero... ¿cómo afirmar que no va a desaparecer? Sólo puede decirse que las tendencias están claramente orientadas hacia el desarrollo tecnológico. Desde el interés de las empresas hasta el de alguna gente que piensa que la sociedad debería marchar por estos caminos. Y posibilidades de éxito no les faltan.

Sergio Danishewsky

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TANDIL SOLO ESCUCHA TANDIL

Porque saben que son el Centro agropecuario, industrial, comercial y turístico de la Provincia de Buenos Aires y LU 22 es su voz y sonido.
Si quiere comunicarse con ellos paute Radio Tandil y hábleles al oído. Cubra el Centro de la Provincia al menor costo, con LU 22 Radio Tandil.

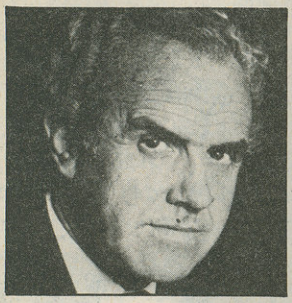
© Gabriel Di Teso Publicidad

LU 22
Radio Tandil
La Radio en onda

REPRESENTANTE EN CAPITAL FEDERAL

BOIXADER S.R.L.
REPRESENTACION DE MEDIOS Y SERVICIOS PUBLICITARIOS
Lavalle 1523 - 1° piso - of. 12 - (1048) Capital.
Tel. 45-8008 y 40-4122

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Política y Lenguaje

Por Augusto Conte

No es necesario conocer demasiado sobre estructuralismo y lacanismo para aceptar la fuerza que el lenguaje tiene sobre la vida de las comunidades, sobre la determinación de pareceres y conductas, sobre el juego de simbolismos y figuraciones. Esto adquiere especial significación cuando, como en nuestro caso, se sale de un período donde los medios de comunicación fueron utilizados con desenfreno propagandístico y sin reparar en prejuicio alguno acerca del derecho al manejo de la opinión pública. Período que se afirma en los ocho años del Proceso, pero que viene antecedido por lo que he llamado los 30 años casi ininterrumpidos de gobiernos dictatoriales.

Esa excepcional experiencia que constituye el quehacer político contidiano, escuchar y hablar con los colegas parlamentarios, las charlas y debates en uno y otro medio, el acceso a los periodistas, etc., me ha ido revelando hasta dónde somos presa del discurso dominante promovido por los intereses que han sobresalido en estos últimos 30 años de la vida argentina. Discurso que por debilidad de la clase dirigente política, social y religiosa, continúa imperando netamente en nuestro medio, alentado por una posición casi unánime de los medios de comunicación masivos.

Dije en televisión hace algunos días que "la subversión" permanente en la Argentina de las tres recientes décadas estaba expresada por los sectores y dirigentes que habían enfrentado reiteradamente a la voluntad popular, pretendiendo constituirse en sus representantes e intérpretes mediante el uso de la fuerza para desplazar gobiernos constitucionales e impidiendo de tal manera que fuera el pueblo, a través del voto, quien decidiera a quién quería premiar y a quién postergar. La tesis parece indiscutible. Sin embargo en un medio de signo democrático como es el diario *La Razón*, el periodista Giussani me salió al cruce desfigurando mi afirmación y sosteniendo que yo había calificado a aquella subversión como la única, y en base a esta deformación afirmó que yo vulneraba principios esenciales para la convivencia argentina.

El diario aludido tuvo hace pocos días la gentileza de publicarme una carta en la cual destacaba que sólo el correcto uso del término subversión habría de permitirnos defender adecuadamente la democracia, buscando y sondeando donde se encuentran —en la torpe y dañina derecha reaccionaria— los subversivos de siempre. Y los peores, puesto que son aquellos que ostensiblemente enfrentan al pueblo y sus intereses.

En directa correspondencia a lo anterior se juega el alcance del concepto "violencia política". Cabe ese nombre, a la luz de una objetiva lectura de la historia reciente, a quienes determinaron el bombardeo de Plaza de Mayo en 1954, la primera muestra del terrorismo de Estado en los fusilamientos ejecutados en los basurales de José León Suárez —año 1956—; los sucesivos presidentes sacados a bayoneta de la Casa Rosada, los tanques en la calle durante el '62 y '63. Estas fueron las grandes muestras de vigencia política en nuestro país antes de que llegara la represión criminal de 1976. De ahí que estemos obligados a preguntarnos si todo esto tuvo o no que ver con las opciones de violencia que envolvieron dolorosamente a buena parte de nuestra juventud a fines de la década del '60.

La tarde en que el Dr. Orgeira protagonizó en la Sala de Audiencias de la Cámara Federal el episodio que culminó con su detención y mi exclusión de esa Sala, un periodista radial me dijo enfáticamente que la manifestación del movimiento de derechos humanos del día 22 de abril pasado constituía una "presión" institucional sobre la Justicia. Querido amigo, le respondí, "presión" son las amenazas telefónicas, los anónimos, los Ford Falcon, los relampagueos golpistas que precedieron a la iniciación del juicio a las juntas, las palabras agresivas de no pocos oficiales y algunos dirigentes políticos. Una manifestación callejera pacífica, en cambio, no es otra cosa sino un modo de hacer ver a los magistrados cuáles son los valores que anidan en el seno de la comunidad, valores cuyo conocimiento son siempre —y muy en especial en este tipo de causas— de indispensable conocimiento para la Justicia, de modo tal que en sus fallos se sepa interpretar lo que anda por el corazón del pueblo, único modo de dar coherencia y consistencia a la resolución de los procesos más sustanciales.

Días atrás un periodista de reconocida solvencia y a quien no tengo por qué adjudicarle porque sí el expresar los valores del Proceso, me dijo a boca de jarro: ¿Entonces Ud. sostiene el intervencionismo de Estado en la economía? Sonaba como si estuviera a punto de calificarme de sarnoso. Seguramente esperaba mi retroceso y alguna forma de pedir disculpas. Le contesté: "¡Por supuesto que creo en el intervencionismo de Estado. Mucho más en una situación de economía de guerra o de posguerra, como es la presente". ¿En que país moderno no hay intervencionismo de Estado? Sólo los charlistas de la economía, como Alsogaray y Frigerio, estos hombres que desde hace años le repiten al país un verso mentiroso y vetusto, pueden sostener lo contrario. Estados Unidos, Alemania, Francia, son claros ejemplos de una permanente presencia del Estado en la economía, a la búsqueda de la defensa de los intereses nacionales respectivos y de una forma de equilibrio entre capital y trabajo, para asegurar márgenes de justicia social y defensa de la independencia económica.

Palabras, fórmulas, discursos, con los que nos quieren seguir gobernando y trabando, a la espera de que otra vez les llegue el turno. ¡Por Dios! Avivémonos y vayamos en la búsqueda de cosas y lenguajes más nuevos, creativos, astutos. Utilicemos nuestro lenguaje y no el de los adversarios de siempre.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los que trafican con la muerte



Mientras uno está en el que sabe su lecho final, luchando con furia contra "La parca", un respulsivo sujeto camina por los pasillos de hospitales, clínicas y sanatorios esperando que la guadaña corte, de una vez por todas, el deshilachado piolín que nos une a la vida. Lo llaman "lechuza". Un personaje siniestro...

La escena se desarrolla en un sanatorio cualquiera: La enfermera y dos médicos salen de la sala de terapia intensiva con gesto acongojado. Conversan entre ellos. En el pasillo, una persona espera impaciente noticias de su familiar enfermo. El "lechuza" espía. Los médicos dan la mala nueva con un movimiento de cabeza mientras a dúo comentan: "no pudimos hacer nada". El "lechuza" escucha y se prepara para entrar en acción. Se acerca a su víctima, que ahora llora desconsoladamente. La compadece. Luego dará el zarpazo. Ofrecerá la contratación de los servicios fúnebres de la empresa que representa "para que usted se despreocupe de todo el papeleo y los trámites que implica esta dolorosa situación. No se preocupe, yo me voy a hacer cargo de todo. A ver, firmeme aquí".

Esa situación se repite día tras día en clínicas, sanatorios y hospitales. En muchas ocasiones el "lechuza" trabaja solo, a la pesca. Pero en otras, le sirven de informantes los mismos empleados del establecimiento; cuando no, el dueño, que "recomienda" los servicios fúnebres de alguna empresa con la que mantiene fluido trato.

Por otra parte, al "lechuza" no siempre se lo recibe bien, más de uno obtuvo como respuesta a sus propuestas una serie ininterrumpida de golpes que lo hicieron retirarse derrotado y humillado. Pero al igual que un ave de rapiña, volverá a probar suerte con una nueva víctima que, como la mayoría, se dejará atrapar por sus puntudas garras.

La Dirección General de Cementerios y los negociados con la muerte

La Dirección General de Cementerios de la Municipalidad de Buenos Aires jamás se ocupó de terminar, o al menos reducir, los negocios que, como el del "lechuza" resultan un puñetazo en la nariz de la ética. Y quizá no es que los tuviera sin cuidado que se realizara todo este tráfico marginal, sino que la rentabilidad de los negocios, cabe suponer, les reportaría alguna importante tajada destinada a cerrar sus ojos mientras se mantuvieran en el cargo.

Durante las épocas de funcionarios corruptos los negocios se multiplicaron y florecieron para llegar a formar una actividad paralela, olvidando el servicio público que debía brindarse al contribuyente.

Todos estos intereses y negocios al margen fueron los que impulsaron a Lucía Alberti, actual directora general de cementerios a rechazar durante 35 días el cargo, considerado por otra parte, uno de los más importantes políticamente. Parece broma pero es así, mientras se rechazaba la propuesta, muchas personas se ofrecieron para ocupar la Dirección General de Cementerios. ¿Por qué? Resulta que la gente

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El día que "La parca" nos visite, muchos se van a ocupar de nuestro rígido cuerpo. Los familiares, llorando a moco tendido, nos dedicarán cuatro centímetros de columna en algún diario, y seguramente, algún gusano se relamerá cuando nuestro ataúd se deslice en la fosa. Pero además, habrá otros gusanos, con forma humana, éstos que estarán pendientes de nuestro último suspiro para ganarse algunos dineros a costa de nuestro fatal destino. Son los que se aprovechan del dolor ajeno y la trágica situación que viven los familiares de un difunto, para realizar sus sucios negocios.

tiene el mal hábito de morir, y como todos sabemos esto le ocurre al linyera más piojoso como al pariente de un diputado, o general en otras épocas. Y si uno discrimina el otorgamiento de nichos o sepulturas para beneficiar a los personajes políticos más importantes, resulta que desde las más altas esferas terminarán debiendo favores (que se pagan caro) al simple director general de un organismo municipal.

Cuando después de mucho cavilar Lucía Alberti acepta el cargo decide hacerlo con una sola propuesta "encarar la tarea con una deuda total con el contribuyente, sin descartar que existen los amigos que necesitan favores; pero si el problema del contribuyente es superior al del amigo, que a nadie le quepan dudas: va a tener prioridad el contribuyente".

La idea es terminar con la corrupción y los negocios que tienen que ver con la muerte, y poner en marcha todo el sistema de los cementerios capitalinos, que recibió en ruinas.

La realidad superó a la imaginación: cadáveres amontonados, nichos rotos...

Los negocios marginales generados alrededor de la muerte, hicieron que el servicio público que brindaba la Municipalidad de Buenos se fuera abandonando. Así, los cementerios no escaparon a la regla general de los organismos oficiales: quedaron en plena bancarrota y con una desorganización alarmante.

Lucía Alberti tenía un conocimiento parcial del estado de estos establecimientos, amén de una abundante imaginación, "pero la realidad superó absolutamente todo". El día que asumió el cargo dejó de funcionar el crematorio, lo que implicaba la consecuente acumulación de cadáveres esperando ser quemados.

Este crematorio, único existente en la provincia, fue construido a principios de siglo y su funcionamiento no ha variado desde entonces. Para tener una idea concreta, el año pasado pudo utilizarse sólo el 25 por ciento del tiempo, razón por la que será desactivado próximamente. Esta medida parte de un decreto firmado por el intendente Saguier en el que se prevé la construcción de uno nuevo que costará aproximadamente 3 millones de dólares.

Creo que es innecesario agregar que esta cifra es utópica para el magro presupuesto municipal, pero por otra parte se cree que el cementerio podría aportar parte del importe, ya que con la nueva administración ha aumentado sus ingresos, de 3 millones de pesos por mes a igual cifra por día. "Esto se logró sin atacar a los sectores económicamente deficientes —comentó la nueva administración— sólo apuntamos a quienes tienen mayor capacidad adquisitiva: cobramos cifras de barrido, alumbrado y limpieza a los propietarios de bóvedas. Pero hay que destacar que este arancel no lo inventamos nosotros, sino que existía desde principios de siglo y hace unos años cayó en desuso; lo que hicimos nosotros fue sólo desempolvarlo y ponerlo nuevamente en vigencia".

Los negocios en el cementerio: el monopolio de la construcción

Los negocios alrededor de la muerte pueden realizarse fuera del cementerio, como el caso del "lechuza", o dentro de él. Para esto último debe existir algún tipo de colaboración por parte de la Dirección General, sin lo cual es casi imposible desarrollarlos.

La acción transcurre en un cementerio capitalino: Uno, que es dueño de una bóveda a la que le falta pintura y algunos arreglitos decidió hacer las reparaciones necesarias. Para interiorizarse de los trámites que debe realizar consulta con el cuidador de la cripta familiar. "Mire, no sé —explica confundido— pero yo creo que en la Dirección General tienen una lista con los constructores que están habilitados para trabajar en el cementerio". Uno le explica que las refacciones no van más allá de una mano de pintura y el arreglo de una rajadurita, y que un constructor le parece mucho para ese trabajo. "Bueno, no sé —agrega el hombre— ¿por qué no pregunta allá?". Y así va uno rumbo a la Dirección General donde nadie conoce la susodicha lista, ni nada que se le parezca.

Con un poco de perspicacia, uno puede suponer que esa lista existía, y no era otra cosa que una sucia treta de un monopolio de la construcción del que sólo participaban 4 o 5 personas. Y es más, si para saber quiénes podían hacer el arreglo uno debía acercarse a la Dirección General, era porque allí, alguien conocía y manejaba el asunto.

Según cuenta después un empleado,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cuando la nueva administración atendió a la primera persona que solicitaba la oscura lista, se sorprendió. Con el segundo se alarmó, y con el tercero decidió emitir una disposición para terminar con este monopolio.

Esta nueva resolución vigente desde hace 4 meses, deja en libertad al propietario de una bóveda para elegir al idóneo que realizará la reparación o construcción. "A estos trabajadores que trae el particular —se explicó— se los registra en una planilla junto a las personas que los van a secundar en la tarea. Todo esto se hace con el fin de controlar qué personas están trabajando dentro del cementerio, y procurar terminar con el monopolio".

Las empresas fúnebres y los cadáveres clandestinos

En este caso la acción se desarrolla fuera del cementerio, en la entrada de una casa mortuoria: Tres personas conversan en voz baja. "¿Pero vos estás seguro?" pregunta uno. "Claro, parece que se suicidó, pero como la familia lo quiere mantener en secreto...". "Al final, no sé para qué vinimos". "Mirá, vamos un ratito, saludamos y chau ¿eh?". Los demás asienten y juntos se encaminan al depósito de ataúdes vacíos que la empresa fúnebre tiene en el sótano. Los hacen pasar. "Loco, estoy todo cagado, mirá qué de cajones" dice uno asustado. "¡Shhhh! aguantá un cacho que ya nos vamos".

En muchas oportunidades sucedieron estos diálogos y situaciones tragicómicas en Buenos Aires. Resulta que muchas empresas fúnebres ilegales o fantasmas realizaban velatorios en sus depósitos de ataúdes vacíos. Y este tipo de irregularidades implicaba varias cosas: primero, que ese cadáver era clandestino porque no fue declarado, y bien podía tratarse de un muerto por enfermedad infectocontagiosa. Y si se diera ese caso, la ley dice que debe ser cremado o inhumado en tierra, porque resulta peligroso que alguien esté en contacto con él, aunque sea a cajón cerrado. Y por otra parte, podría tratarse de un cadáver producto de un homicidio del que se ha extendido un certificado de defunción falso: "Paro cardíaco no traumático", generalmente.

También esta maniobra sirve para evadir el pago de un arancel que cobra la Municipalidad por cada cadáver que ingresa a un velatorio.

Consultando a la directora general de cementerios nos enteramos que "de 150 empresas inscriptas al momento de tomar el cargo, sólo 10 o 12 estaban en orden, el resto estaba en contravención. Pero esta situación no la arrastraban desde hacía unos meses, sino desde bastantes años".

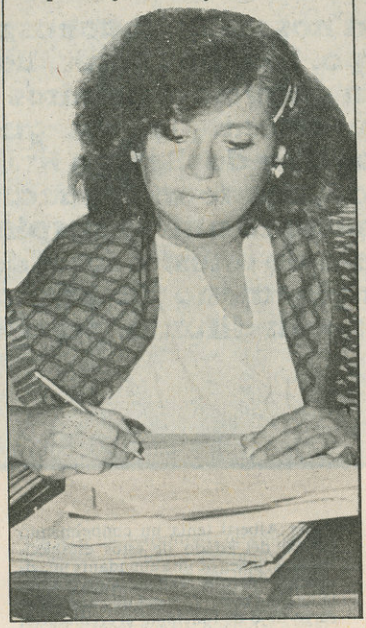
Por otra parte, existen cantidad de empresas fúnebres fantasmas o clandestinas que arman todo el servicio fúnebre en otras empresas: en una el velatorio, a otra le encargan la inhumación y ellos cobran el dinero sólo por hacer los contactos.

"Para terminar con toda esta maniobra de cadáveres clandestinos y empresas fúnebres fantasmas —comenta Alberti— hemos dispuesto que cada inhumación que se realice debe ser inscripta en el Boletín Municipal. Esto se hace por medio de una planilla en la que consta el nombre del fallecido, el cementerio al que se lo destina, el número de nicho o panteón, el lugar donde fue velado el cadáver y el nombre de la empresa que realizó el servicio. De esta manera se puede llevar un mejor control de los cadáveres que fueron inhumados por cada empresa, y mantener al margen todo tipo de maniobra oscura".

Los cuidadores de tumbas o los señores feudales

La escena tiene lugar en el Cementerio de la Chacarita: Una mujer habla con el cuidador del nicho donde se encuentran los restos de sus padres. "Mire —dice ella— le tengo que pagar la mensualidad, porque el mes pasado ya le pagó mi hermano ¿usted se acuerda, no? El cuidador, haciéndose el simpático le responde. "Sí, yo me acuerdo que su hermano me pagó, pero si no tiene recibo le voy a tener que cobrar de nuevo". "¿Pero cómo? si usted sabe que mi hermano...". "Oiga, no se ponga así doña, haga de cuenta que me paga el aguinaldo" y guiña un ojo con cara de cómplice. "Usted es un caradura, y yo no le voy a pagar nada". "¿Tiene el recibo?". "No, mi hermano lo perdió... pero...". "Entonces tiene que pagarme: son 1.600 pesos; 800 por cada mes...". La mujer le paga y se retira refunfuñando por haber tenido que pagar ese "aguinaldo". Pero lo que ella no sabe es que la cuota mensual por el cuidado de nichos no excede los 400 pesos.

Lucía Alberti: "Terminar con los cadáveres clandestinos y las empresas fúnebres fantasmas".



Los cuidadores de tumbas no son empleados municipales, sino permisionarios del cementerio y su trabajo se limita a mantener limpios los bronces y mármoles de las bóvedas o nichos, o de tratarse de sepulturas, deben mantener cortado el pasto y cuidado el monumento.

Estos trabajadores, tienen un sector donde desarrollan su actividad, los hay de nichos, bóvedas o sepulturas. Cada uno debe cobrar por su tarea un precio establecido por la Municipalidad de Buenos Aires, que en muchos casos no se respeta, aumentando las cifras en un 70 o 100 por ciento.

No es éste el único problema; otro de los temas urticantes es el de la explotación de personas. Se supone que estos hombres deben ganarse el pan con el sudor de su frente, y no subcontratando a dos personas para que trabajen por ellos por un sueldo magro, como se rumorea por ahí.

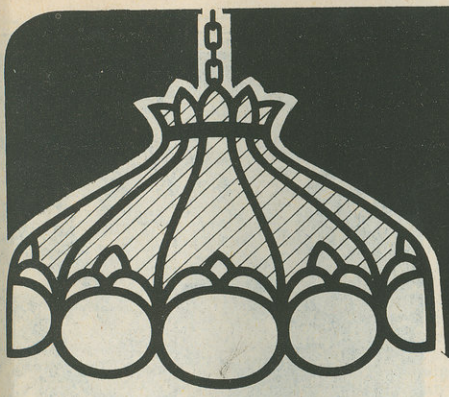
Veamos ahora qué opina la directora general de cementerios: "Mi postura personal con respecto a los cuidadores es que el trabajo debería ser brindado por la propia Municipalidad, y no como en la actualidad, que se trata de permisionarios. Porque si una sepultura o una bóveda no está bien cuidada, y se tratara de empleados municipales, podrían ser apercibidos, sancionados, suspendidos, dejados cesantes o trasladados. Pero con el sistema actual eso es imposible. Y por otra parte, no podrían subcontratar los servicios de otras personas para que realicen su trabajo".

La culpa no es del chancho...

De los negocios que se generan alrededor de la muerte tienen la culpa los funcionarios corruptos, los inmundos sujetos que aprovechan el dolor ajeno para lucrar, y por último, todos los que vemos estas cosas y las callamos. Bien podrían haber sido denunciados por sus protagonistas cada uno de los hechos relatados: el que recibió la propuesta del "lechuza", el que concurrió a un velatorio clandestino, el que fue forzado a contratar tal o cual constructor para la reparación de su bóveda o la señora estafada por el cuidador. Mientras que todo siga así, algunos continuarán viviendo deshonestamente, mientras otros, ni siquiera podremos morir de esa manera.

Texto y Fotos: Alejandro Rial

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



¿Cual es el programa radial
que Ud. necesita para el
sabado en la noche?

¿lo compartimos juntos. . .?

Compartiendo La Noche

EXCELSIOR - AM - 910 Khz

Buena música - La Visita - Los Comentarios . . . y . . .
una manera en radio para que Ud. la utilice como quiera .

SABADOS DE 22.00 A 1.00 HS.

CONDUCCION : DANIEL RODRIGUEZ NOVARO

Una producción de R. Felche Producciones - Juncal 3451
Tel. 72 - 6757 – 71 - 2589

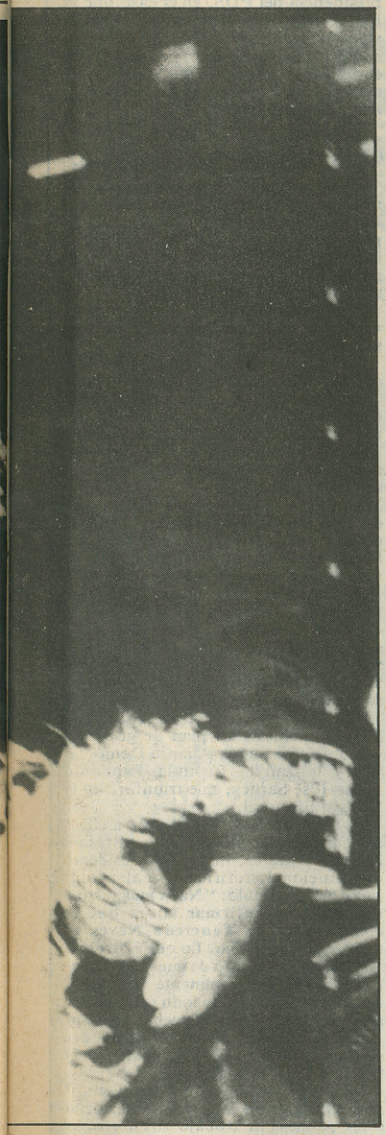
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Sarney: Una democracia en bicicleta

Además de poeta "inmortal", terrateniente y político oficialista, Sarney es presidente por la oposición. La sinuosa trayectoria de un genuino representante de la contradictoria política brasilera.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Todo me dice que el juguete que soñe ahora ha llegado pleno de adornos, oro, cintas y brillantes jamás podrá ser montado.

Cuando este poema, titulado "La bicicleta", fue recitado por su autor, el entonces presidente en ejercicio José Sarney, luego de tomar café con un grupo de políticos amigos, en los tensos días de comienzos de abril, toda la impresión que quedó en el aire fue la de que el **"juguete"** aludido por Sarney, no era precisamente una **"bicicleta"**.

Sin embargo, la realidad es distinta, ya que el hoy presidente constitucional de Brasil no esperaba ni mucho menos el destino que le deparó el siempre imprevisible cuadro político brasileño. Cuando José Ribamar Ferreira de Araújo Acosta —nombre verdadero de Sarney, que utiliza el apellido paterno, a la inversa de lo acostumbrado en Brasil— fue designado para integrar la fórmula presidencial con el fallecido Tancredo Neves, todo el mundo —él incluido— pensó que jugaría un papel simbólico, tratando de equilibrar el sistema de fuerzas de la Alianza Democrática, coalición del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) y el Frente Liberal (FL), escisión del entonces oficialista Partido Democrático Social (PDS).

Tanto es así, que, en la noche del 14 de marzo, en vísperas de la asunción del electo Tancredo Neves, y luego de conocida su internación, cuando tras las consultas entre políticos y militares se concluyó en la necesidad de que asumiera interinamente el vicepresidente, tocó al presidente del PMDB y de la Cámara de Diputados, Ulises Guimaraes, la tarea de convencer a Sarney, que se negaba a dar el paso.

—No tiene sentido —insistía el vicepresidente—, quiero asumir con Tancredo.

—Pero usted tiene que asumir, Sarney —argumentó Guimaraes—; la Constitución manda esto, y es necesario respetarla.

—Sucede que yo no tengo condiciones morales, ni psicológicas, para asumir en el lugar de Tancredo —fundamentó Sarney.

—Pero usted no tiene que estar discutiendo si asume o no asume —terció drásticamente el ministro de Justicia, Fernando Lyra—. Tiene que asumir, en los términos que marca la Constitución.

Puesto en tal disyuntiva, Sarney accedió finalmente contra su voluntad.

La leyenda del nordestino

José Sarney es un tipo de político muy particular, resaltando en su personalidad dos componentes básicos: por un lado, una formación política dentro de los marcos del autoritarismo y la arbitrariedad de su estado natal (Maranhao) y de los 20 años de gobierno militar; y por otro lado —en aparente contradicción— una erudición y nivel intelectual elevado, al punto de ser considerado uno de los más importantes escritores vivos de Brasil. Estos dos elementos hacen que parezca una figura escapada de una corte de la época del Despotismo Ilustrado, donde autoritarismo político e Ilustración se combinaban armónicamente, o por lo menos no se estorbaban.

Los sociólogos concuerdan en señalar tres tipos diferenciados de políticos en Brasil, que corresponden en última instancia a realidades geográficas, sociales y políticas diferentes.

El sur del país ha dado los grandes caudillos populares, como Getulio Vargas, Luis Carlos Prestes, Joao Goulart, Leonel Brizola, entre otros, como también la mayoría de los jefes militares de los gobierno dictatoriales. El centro del país dio el tipo de político conciliador, hábil en la maniobra, con capacidad de aglutinar posiciones diversas; Tancredo Neves fue la muestra más acabada de toda una pléyade de políticos de este estilo. Por último, el nordeste brasileño ha dado un tipo de político peculiar, determinado por toda la situación de atraso económico, político y social de la zona, que se traduce en la existencia del **fazendeiro** o "coronel" (pintados en las novelas de Jorge Amado) que se transforman en jefes políticos regionales.

José Sarney (55 años), justamente nació en esta última zona, en Pinheiros, ciudad del nordestino estado de Maranhao, un 24 de abril de 1930. Cuenta la leyenda que, cuando adolescente, Sarney quiso estudiar en San Luis, capital del Estado, para lo cual su padre habría debido **"vender una máquina de escribir, para costearle los estudios"**. La verdad es otra, ya que la familia de Sarney formaba parte del patriciado del Estado, y su padre era un prestigioso juez, lo cual permitió al hoy presidente acceder a niveles de educación a los que muy pocos llegan en la región.

Política y poesía

A los 20 años ingresa a la Facultad de Derecho de la Universidad Federal de Maranhao, manifestando ya sus inclinaciones por las letras. Aquí pasa a dirigir el diario **A Folha do Estudante** y la revista cultural **A Ilha.** El joven Sarney, ya por esta época, goza de un considerable prestigio en los círculos literarios de su Estado. Su primer libro de poesía, publicado en 1952, lleva el título de *Poesías seleccionadas*. Esta obra le permitirá ingresar a la Academia Maranhense de Letras.

Paralelamente comienza su carrera política en el año 1950, siendo electo diputado federal por el centro-derechista Partido Social Democrático (PSD). Simultáneamente, a 700 kilómetros de San Luis, en Minas Gerais, Tancredo Neves también era entonces electo dipu-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tado por el mismo partido.

En 1958, Sarney es electo diputado federal por la Unión Democrática Naiconal (UDN), del presidente Juscelino Kubitschek, cuya consigna era **"hacer avanzar a Brasil cincuenta años en cinco"**.

Estos primeros años de lucha política del joven poeta-diputado lo alinean con lo más conservador de su estado, con los viejos "coroneles" y **fazendeiros** que controlaban la política de Maranhao y cuyas prácticas no eran precisamente un ejemplo de comportamiento democrático. Estos jefes político-militares disponían (y disponen) en realidad del Estado como un verdadero feudo, poseen una bien aceitada máquina electoral, sustentada básicamente en los **"jaguncos"** —que retratara Glauber Rocha en **Antonio Das Mortes, matador de cangaceiros**—, que serán los que harán cumplir los deseos y órdenes de estos poderosos señores.

Sarney participará y será electo en el marco de estas prácticas el **"voto de cabestro"**, el **"corral electoral"**, el **"clientelismo político"**, son las armas que suplen a las ideas.

El 1° de abril de 1964, cuando es depuesto el presidente constitucional Joao Goulart, el diputado José Sarney levanta su mano para legitimar la elección del general Castello Branco como primer presidente de la dictadura militar que acabó recién el 15 de marzo último. En el frente opuesto, el diputado Tancredo Neves, de su mismo partido, mantenía la mano baja; los caminos del autoritarismo y la democracia, que habían convivido en particular combinación durante la etapa anterior, se bifurcaban.

Nace un "Inmortal"

Con la dictadura miltiar comenzará la ascendente carrera política de Sarney. En 1965, Castello Branco extingue todos los partidos políticos y nombra nuevos gobernadores de los estados de la federación: para Maranhao es designado el diputado-poeta José Sarney, que conciliará sus dos inclinaciones (la política y la literatura) señalando que **"todo gobierno tiene que tener algunas gotas de poesía"**.

En la década del setenta, con el surgimiento —invención de Golbery de Couto e Silva— del MDB (oposición y ARENA (oficialismo), Sarney se torna líder indiscutido del gobierno en su estado. Su **"sonrisa bonachona"** será la que ilustrará y simbolizará el **"milagro brasileño"**, y él será quien pasará a comandar las ancestrales técnicas de control político que permitirán al gobierno militar, a pesar del hambre, la miseria y la represión, que las masas crean que **"Como Brasil no hay"**.

En las elecciones de 1978, Sarney vuelve a Brasilia electo senador por Maranhao, transformado en un líder de talla nacional del oficialismo. En 1979, otra vez de Couto e Silva decide **"barajar y dar de nuevo"** todo el cuadro partidario, creando el oficialista Partido Democrático Social (PDS), fragmentando la oposición en el Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), el Partido Democrático Trabalhista (PDT) de Leonel Brizola, el partido de los Trabalhadores (PT) del líder sindical **Lula**, y el Partido Trabalhista Brasileño (PTB) de Ivete Vargas.

El proyecto político del oficialismo era la **"apertura controlada y gradual"** que había anunciado ya el general Ernesto Geisel. Para esto había que dar (a través del PDS) una imagen de modernidad, civilización y liberalidad del régimen. **"La sonrisa bonachona"** y sus antecedentes como hombre culto y erudito, harán de Sarney la figura adecuada para este proyecto; pasa así a ocupar la presidencia del PDS. El general Joao Fogueiredo en el Palacio Planalto y Sarney en el Congreso Nacional serán los encargados de esta operación cosmética del régimen.

A fines de 1982 Sarney será reelecto senador por su Estado en una campaña electoral que en todo el nordeste alcanzará contornos muy violentos, teniendo en algunas zonas (donde el oficialismo era más cuestionado por el PMDB) ribetes de películas del **far-west**, con tiroteos, asaltos, secuestros, muertes y provocaciones varias. Maranhao, justamente, será uno de estos Estados.

El año culminante en la carrera literaria de Sarney será 1983. El entonces senador-escritor había publicado una voluminosa obra, entre la que se destacaban **Norte das Aguas** y **Marimbondos de Fogo**, que se transformaron en suceso de ventas en todo Brasil. En reconocimiento a esta labor, la Academia Brasileña de Letras, le otrogó el título de **"Inmortal"** de las letras brasileñas, pasando a integrar el cuadro de los más distinguidos escritores brasileños.

Pero la calma de las letras será interrumpida en 1984, año en el que el régimen comienza a zozobrar. La campaña por las elecciones directas, conmueve al país, más de 30 millones de brasileños manifiestan, en todos los rincones del país, el deseo de elegir directamente al futuro presidente. El punto culminante de la campaña es el 25 de abril, cuando el Congreso Nacional tiene que votar la Enmienda Constitucional que restablece las elecciones directas para presidente de la República, presentada por la oposición. En la batalla que libra el oficialismo contra la Enmienda, el senador y líder del PDS José Sarney jugará un papel clave.

La batalla será ganada por el oficialismo, pero, en lo personal, el líder del gobierno tendrá una gran derrota: su hijo, José Sarney Filho, diputado federal por Maranhao, vota por el restablecimiento de las elecciones directas para Presidente. Días antes, el entonces todopoderoso diputado Paulo Maluf, que derramaba dinero comprando influencias dentro del partido, había llamado a Sarney amenazando con destituirlo de la presidencia del PDS, en el caso que su hijo votase por las **"diretas já"**. La convivencia de Sarney con el PDS se fueron así enturbiando en la medida que crecía el peso y la influencia de Maluf como candidato del partido para el pleito indirecto de enero del 85.

Con revólver a la cintura

Llegó entonces el momento quizás más importante de su carrera política. A las 7 de la mañana del 11 de junio, después de una noche en vela, enfundó su revólver calibre 38, que en tantas campañas políticas había utilizado, saludó a su mujer y le dijo:

—El primero que me agreda va a llevar un tiro en la cara. No puedo permitir ser insultado en esta reunión.

La reunión a la que concurriría Sarney era la del directorio del PDS, en la cual comunicaría su renuncia a la presidencia del partido oficialista. El ilustrado **"Inmoral"** de la Academia cedía el paso al caudillo político del nordeste, donde con revólver a la cintura se resuelven desavenencias.

La renuncia de Sarney a la presidencia del PDS significó a la vez, la muerte del partido, de la candidatura Maluf, y a la postre, del propio régimen militar. El senador se sumará al vicepresidente Aureliano Chaves, y al senador Marco Maciel para formar la disidencia del oficialismo, creando el Frente Liberal. El general Figueiredo nunca le perdonará a Sarney esta actitud, retribuyéndosela luego, el 15 de marzo pasado, cuando se negó a pasarle la banda presidencial.

El 1° de agosto el Frente Liberal y el PMDB elaboran un plan de gobierno conjunto, forman la Alianza Democrática y lanzan la fórmula Tancredo Neves-José Sarney, que triunfará en el Colegio Electoral.

El 19 de abril pasado, frente a cinco mil participantes del Congreso Brasileño de Escritores, el ahora Presidente constitucional, refiriéndose al agonizante Neves, señaló: **"Nada más justo y oportuno que afirmar ahora que el compromiso de Tancredo Neves es nuestro compromiso. Lo que él prometió realizar, a lo largo de nuestra campaña política, será fielmente realizado. Nada será olvidado de todo cuanto aseguró: libertad, justicia social, autonomía, reformas básicas, conciliación, desarrollo, orden, paz, plenitud democrática"**.

El hoy presidente de Brasil, en su escritorio del Palacio Planalto, tiene sobre su mesa de trabajo dos libros: la Constitución de la República y el **"Compromiso con la Nación"** firmado por el Frente Liberal y el PMDB. Ha manifestado, en reiteradas oportunidades, que respetará lo establecido en ambos textos. Pero, decididamente, el vehículo que le ha tocado montar parece bastante menos dócil que una bicicleta.

Daniel Pírez
Especial de Jaque

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

JUEGOS

¡LA REVISTA PARA GENTE DE MENTE!

LOS MEJORES CRUCIGRAMAS
CONCURSOS CON PREMIOS
CUENTOS Y HUMOR
ACERTIJOS Y ENIGMAS
ESTRATEGIA



JUEGOS
PARA GENTE DE MENTE

¡YA ESTA EN LOS KIOSCOS!

Exquisitos manjares en un ambiente típico japonés.

RESTAURANTE
MEXICO 1965
TEL.: 941-8960

KITAYAMA



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Bienvenido Sr. Invierno (nuclear)



Por Norman Myers

Todavía subsiste la esperanza de que una guerra nuclear entre las potencias del Hemisferio Norte no afectaría mayormente a las subdesarrolladas naciones del Sur. Y hasta alguno se frota las manos pensando el precio que alcanzaría la hectárea en la pampa húmeda. Falsas expectativas. Todo indica que el invierno nuclear no será otro privilegio exclusivo del desarrollo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PESADILLAS

Algunos equipos de científicos norteamericanos han estado considerando las consecuencias mundiales a largo plazo de una guerra nuclear en las templadas zonas del Norte. Estudiaron las posibles repercusiones climáticas y las consecuencias biológicas y ambientales. Los resultados fueron sorprendentes y profundamente inquietantes. Un habitante del Hemisferio Norte se beneficiaría muy poco tomando apresuradamente un avión hacia Jakarta, Dares-Salaam o Río de Janeiro. El Hemisferio Sur sufrirá posiblemente daños de muchos tipos a raíz de una guerra "norteña".

En términos meramente estadísticos, se calcula que las naciones del Norte, más las comunidades vecinas de los subtrópicos del Norte tendrían unos 1.100 millones de muerte como resultado de las explosiones y 1.100 millones más serían el resultado de la radiación y otro tipo de afecciones: prácticamente no se contará con asistencia médica. Estas muertes tendrán lugar durante las primeras semanas de la guerra. En el Sur, en contraste, las repercusiones inmediatas serían relativamente moderadas —sólo alrededor de 175 megatones dirigidos hacia los trópicos, a puntos claves que incluyen los yacimientos petrolíferos, istmos estratégicos y bases militares—. (Un megatón equivale a 80 bombas de tamaño similar a la de Hiroshima). Pero a raíz de los trastornos climáticos y la destrucción ambiental causados por la guerra, hasta 2 mil millones de personas podrían morir de hambre en el Sur.

Los arsenales de las superpotencias bordean cerca de un total de 13.500 megatones. Pero hasta con las previsiones más cautelosas —un intercambio de sólo 1.000 megatones— se produciría una devastación catastrófica. Grandes cantidades de polvo serían arrojadas por las explosiones de las bombas y quedarían almacenadas a la altura de la estratosfera. Al mismo tiempo, se espera que las ciudades incendiadas, los destruidos depósitos de combustibles y las tierras de cultivo y bosques quemados arrojarán enormes cantidades de hollín y humo a la atmósfera. En total, entre cien mil y mil millones de toneladas de desperdicio obstaculizarán rápidamente la luz del sol, ocasionando una disminución de por lo menos un 90 por ciento de la luz solar normal —posiblemente el 99 por ciento—. En otras palabras, reinaría la oscuridad a mediodía, ocasionando el virtual fin de la fotosíntesis y en consecuencia de la agricultura de cultivo. El calor del sol quedaría aislado y las temperaturas bajarían a 20 grados centígrados bajo cero en muchos lugares, y hasta se duplicará ese frío en el corazón de los continentes. El agua se congelaría a una profundidad de más de un metro.

La reacción ambiental en los trópicos sería igualmente severa. Normalmente los sistemas de circulación atmosférica de los dos hemisferios permanecen más o menos separados. El aire sube sobre el Ecuador, separando al Norte y el Sur, para formar dos sistemas hemisféricos particulares. Lo que sucede en el Norte tiene poco impacto en el Sur y viceversa.

Pero si una densa nube de desperdicios se forma en la zona templada del Norte y la nube se calienta diferencialmente por los rayos solares —un resultado prácticamente seguro— el aire caliente tenderá a ser atraído hacia el aire comparativamente más frío del Sur, por lo que la nube se dispersaría hacia el Trópico de Cáncer, y después hacia el Ecuador. Recurriendo a lo que se conoce sobre las tormentas de polvo en Marte, podemos concluir que la nube rápidamente romperá la barrera interhemisférica del Ecuador y penetrará profundamente en el Hemisferio Sur.

Por supuesto, mientras más se disperse la nube, se volvería más difusa y, en consecuencia, menos capaz de bloquear la luz solar. Pero aun cuando el fenómeno del "invierno nuclear" fuese nada más que una fracción de lo severo que será en la zona templada del Norte, podría resultar fatal para las formas de vida tropical y los ecosistemas. Durante los tres primeros meses, toda la zona tropical, al Norte y al Sur del Ecuador, perdería por lo menos el 90 por ciento de su luz solar; y durante los cuatro meses siguientes, todo el Hemisferio Sur perdería la mayor parte de ella. Durante los tres primeros meses, la temperatura bajaría más allá del punto de congelación y, durante el resto del primer año, tiene pocas posibilidades de recuperarse más de los 7 grados centígrados.

Mientras que las plantas de la zona templada pueden soportar bajas sustanciales de la temperatura —aunque no hasta las condiciones árticas del "invierno nuclear" —las plantas tropicales son excesivamente sensibles a cualquier cambio en las circunstancias ambientales. Una baja sostenida de 2 a 3 grados centígrados puede ocasionar que por ejemplo las cosechas de maíz y arroz se hielen y mueran. Lo mismo se aplica a la vegetación salvaje de los trópicos. El escenario climático previsto posiblemente, demostraría ser muy dañino para los bosques tropicales, con sus comunidades de plantas altamente vulnerables. Muchas otras zonas de vegetación como las sabanas, rápidamente disminuirían en productividad y resulta prácticamente seguro que sufrirían una severa degradación, además de la total eliminación de grandes cantidades de especies vegetales —junto con sus especies animales asociadas—.

Como resultado, la agricultura del Tercer Mundo sufriría una rápida interrupción. Quedarían muy pocos recursos para que 2.500 millones de personas consiguieran su alimento cotidiano; y la corriente de barcos que transportan actualmente los excedentes cerealeros de Norteamérica, Argentina y Australia desaparecería abruptamente por la falta de combustible —los yacimientos del Medio Oriente serían atacados durante las primeras horas de guerra— aun suponiendo que los barcos no fueran destruidos durante el curso de la guerra. Los agricultores del Tercer Mundo no tendrían acceso a los fertilizantes, pesticidas, los granos de alta producción, maquinaria y otros artículos agrícolas que importan del mundo exterior.

Ciertamente, el desastre de la posguerra no alcanzaría al Sur con tanta rapidez como al Norte. En los primeros tiempos el daño directo de la guerra sería insignificante comparado con el de la principal zona de combate. Pero después de seis meses de oscuridad comparativa, más los climas distintivamente fríos, el Sur encontraría que, intervinculado como está a una economía mundial dominada por el Norte, no podría esperar una recuperación durante la segunda fase de seis meses después de la guerra. Es prácticamente seguro que el grueso de la población del Tercer Mundo se vería reducida a las formas más rudimentarias de la agricultura, si no es que al status de cazadores-recolectores—suponiendo que hubiera que cazar y recolectar—.

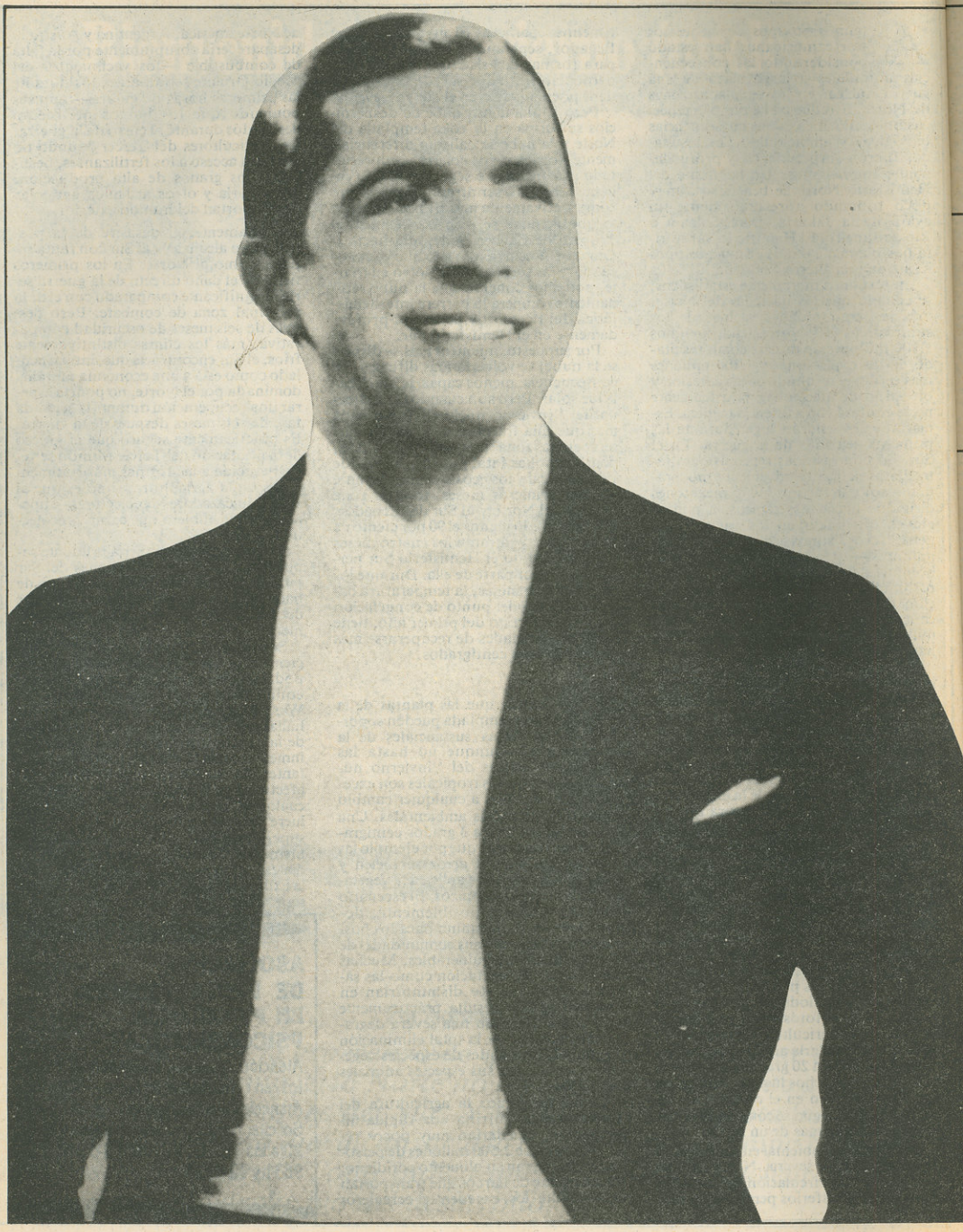
En pocas palabras, sería prudente suponer que aunque las naciones del Sur puedan permanecer fuera del campo de batalla en una guerra entre las naciones del Norte, serían afectadas profundamente.

Según la calificada opinión de los científicos que evalúan la situación, podríamos anticipar (para citar las conclusiones de la conferencia de Washington en la que se presentaron los hallazgos de los científicos): "Más allá de la exacta distribución de los efectos inmediatos de la guerra, todos los habitantes de la Tierra serían finalmente afectados en forma profunda... En casi cualquier previsión realista que involucre intercambios nucleares entre las superpotencias, sobrevendrán probablemente cambios ambientales mundiales... (al grado que) la posibilidad de la extinción del **Homo sapiens** no puede ser excluida".

ASOCIACION DE PROFESIONALES EN PSICOLOGIA PSICOANALITICA

Atención de niños, adolescentes y adultos, en consultorios privados. Aranceles institucionales. Solicitar turnos de Lunes a Viernes de 8 a 20 a los Tel.: 824-2180, 93-5309, 773-9831 y 72-4936.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Mañana es San Gardel



Gardel y el misterio. Gardel y Namuncurá, los reyes del hampa y la Madre María. Gardel y su destino de tango. Gardel y las rubias de New York. Gardel el santito. El 24 de junio se cumplen 50 años de la muerte de Carlos Gardel y su vida sigue siendo una incógnita. Pero no importa, total... mañana es San Gardel.

En 32 y 2, justo en la esquina de dos angostas calles del cementerio de la Chacarita, como corresponde a un buen porteño, Carlitos mira desde el bronce y sonríe.

De pie, frente a la tumba de Carlos Gardel, vale la pena pereguntarse la razón de una docena de placas que se destacan de los homenajes y recordatorios, y que reconocen los favores recibidos por parte del Zorzal Criollo: **"Gracias Carlitos"**, Marisa. **"En agradecimiento a los favores recibidos"**, N. y J. **"Gracias Carlitos, se salvó el cabezón"**, Mariano. Una mujer interrumpe la lectura para pedir un cigarrillo. Gladys tiene 30 años y el hábito de subirse a la base del monumento de Gardel para poner, entre las manos de la estatua, un cigarrillo encendido. Luego besa el rostro, abraza el bronce, acaricia el bronce.

—Gladys, ¿por qué?

—Porque Carlitos es todo, ¿entendés?

—Pero Gardel murió 20 años antes de que vos nacieras...

—Tampoco lo conocí a Cristo y todos los domingos, antes de venirme para la Chacarita, voy a misa. Ellos estarán muertos pero yo los conozco por lo que me dan y por su historia, flaco.

El misterio

Al parecer, la difusa historia de Gardel siempre comienza por un final. Por ejemplo, el primer final de un largo viaje. Enrique Anchar, un viejo vecino del barrio del Abasto, pensó que su destino podría ser el de biógrafo y escribió en algunas hojas, hoy amarillas, un texto que comenzaba diciendo: "Charles Romual Gardés no pisó la planchada del buque que amarró en el puerto de Buenos Aires procedente de Francia, el 9 de marzo de 1893. El, que para ese entonces tenía dos años, ingresó en la Argentina a grupas de su madre, María Berthe Gardés. Una mujer de 27 años, baja, soltera, casi vulgar pero una buena vecina".

El intento de biografía de Don Enrique se prolonga por algunas carillas más. Sin embargo él también reconoce el misterio; el mito del misterio de Gardel que precedió al propio mito de Gardel.

Fue justamente la personalidad del cantor la que se encargó, escrupulosamente, de tender un telón sobre su historia, a tal punto que las pocas veces que celebró su cumpleaños lo hizo en fechas distintas y alguna vez aseguró que había nacido en el barrio delAbasto. En definitiva, ninguna de las teoría de hipótesis termina por mostrar pruebas concluyentes acerca de los primeros años de vida del cantor. Sin embargo lo mítico andaba rondando...

María Esther Villar de Donnis le entregó al sacerdote Pedro Pasino una fotografía tomada en los albores del siglo en el Colegio San Carlos. Pasino, biógrafo de Namuncurá, recibió también una nota en la que la ya anciana mujer explicaba que entre el grupo de jóvenes de la foto estaba su esposo Alberto, acompañado por Gardel y el ahora venerable Ceferino Namuncurá.

"Alberto era juguetón y goloso igual que Gardel —escribió la mujer—, compraban tartas de azúcar quemada, grandes, de dos centavos. También cantaban haciendo voces de cocoliche y Ceferino escuchaba las canciones y aceptaba las bromas. Nuestro querido Namuncurá era de salud delicada. Sus maneras eran suaves y sus ojitos tristes".

El cuarto de la calle Jean Jaurés al 800, donde Gardel vivió durante 25 años, debe guardar los secretos de una biografía certera. Lamentablemente las paredes oyen pero no hablan. Es justamente ese silencio el que permite que otros hablen. Fábulas, anécdotas y secretos supuestamente guardados durante décadas salen permanentemente a la luz tratando de explicar las claves secretas del fenómeno. Las biografías se cruzan y dan lugar a historias que lo vinculan, en su adolescencia, a personajes casi mitológicos del hampa porteña como Ruggerito y Héctor Behety (a) "Chicho Chico", uno de los capos mafiosos de los años '20. También se habla de una incursión personal en la ratería y de una condena en el Penal de Ushuaia, aun antes de que este penal existiera. Otros dicen que tuvo una sola novia; Isabel del Valle, y que ninguna otra mujer entró en su vida. Tampoco falta quien mencione cierta tendencia homosexual. Pero tanto se ha dicho que finalmente nada se cree. Gardel ganó, el misterio forma parte de su historia.

Carlitos mira desde el bronce y sonríe.

Mudo de pena me quedo

Mientras Gardel era todavía un joven gordito que cantaba en los bares del Abasto a cambio de unos centavos, José Bettinoti, el último payador, encontraba a su público más allá de las pulperías preparando el terreno para una noche inmemorable.

El ciudadano, mezcla rara de criollo y de inmigrante nostálgico, no lograba encontrar la clave musical que lo represente.

Pascual Contursi, tomando el camino que dejó abierto Bettinoti, realiza el trasplante de la payada al tango inaugurando, en 1917, con los versos de "Mi noche triste" el tango canción. Intérprete: Carlos Gardel.

De esta manera, antes de llamarse el "Zorzal Criollo", Carlos Gardel, que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



en 1913 había interpretado un tema dedicado a Mitre, se transforma, en 1917, en la imagen y la voz que le da al pueblo una forma de expresión: El tango.

Las letras e intenciones de Celedonio Flores, Contursi, Enrique Cadícamo y Discépolo, entre otros, llegaron a través de Gardel a un pueblo necesitado de identidad. El Morocho del Abasto, sin ser político, imprime a su obra, en pleno auge del anarquismo, un matiz combativo y canta, por ejemplo: "Vida amarga", de Eugenio Cárdenas:

"Mudo de pena me quedo
cuando llega la pobreza
hasta la mísera pieza
de un pobre trabajador.
Y quisiera que mi vida
en oro se convierta
para que nadie bebiera
las hieles del sinsabor."

En 1928 interpreta a Discépolo:

"Hoy la honradez
la venden al contado
y a la moral
la dan por moneditas..."

En 1930 canta ¡Viva la Patria! Muchos creen que lo hace para congraciarse con el golpista Uriburu, sin embargo, al mes, graba un disco que llegaría a prohibirse: "Yira, Yira", de Discépolo: "Cuando te dejen tirao después de cinchar, lo mismo que a mí...".

A través de las letras de los tangos que selecciona, Gardel también se manifiesta ateo. Oscar Priore recopila dos ejemplos de 1931:

"Yo quiero morir conmigo
sin confesión y sin Dios
crucificado en mis penas
como abrazao a un rencor..."
(Tema de Podestá y Rossi)
"Vida, maula y canalla
traicionera y feroz
me has basureado el alma
...y me dicen que hay Dios"
(Ofrenda Maleva, de Font y Cavazza)

En 1932 Gardel graba "Pan", de Flores. La letra habla sobre la miseria de la casa de un desocupado que se pregunta: "trabajar... ¿a dónde?... Extender la mano al que pasa pidiendo limosna, ¿por qué?... recibir la afrenta de un perdone, hermano...".

El hombre va preso al verse obligado a robar ante la falta de alimentos "quisiera que alguno pudiera escucharlo / con esa elocuencia que las penas dan / y ver si es humano querer condenarlo / por haber robado un cacho de pan...".

El anillo milagroso

"Mire señor, si es para hablar del hombre, no se preocupen, yo soy capaz de faltar al trabajo y charlar todo el día". Julio Bianchi recibió con estas palabras a dos periodistas en su casa de Parque Rodó, Uruguay. Luego agregó: "Varias veces he visto desfilar innumerables personas frente al monumento del hombre. Parece ser que hay curaciones milagrosas comprobadas. Nosotros estamos solicitando —y estamos seguros que se cumplirá— la canonización de Carlos Gardel. Acaso dentro de cinco, diez o quince años podamos hablar del "Morocho" diciendo simplemente "San Carlos". Mire, yo lo conocí personalmente y por eso no me extraña que beneficie a los enfermos y a los desamparados. El hombre cantó para los pobres, fue bueno, sencillo y popular; nunca le negó una mano a nadie. No creo que lleguemos al año 2 000 sin la canonización de Gardel...".

"Carlos Gardel era vidente y curativo", afirmó con absoluta seguridad, el señor Alejandro Pagani, y agregó: "Cuando Gardel viajó a los Estados Unidos no lo hizo simplemente para filmar y cantar, sino para curar a Charles Chaplin de una grave enfermedad. La intervención personal del gran "Morocho del Abasto" se realizó en Nueva York, a pedido del célebre cómico. También se comenta —agrega Pagani— que Gardel habría curado a Marlene Dietrich, pero de esto no hay confirmación, aunque habrían sido testigos del hecho nada menos que Gary Cooper y Mae West, en la Paramount. Lo que sí se sabe es que Chaplin estaba muy enfermo y que después anduvo al pelo, mientras Gardel moría trágicamente en el accidente de Medellín...".

Son varias las asociaciones espiritistas que tienen a Gardel como "guía y luz". Según uno de los miembros de la "Asociación espiritual Hermanos Carlos Gardel", los poderes del cantor estaban encerrados en un "anillo milagroso", del cual Gardel jamás se desprendió. Siempre según el miembro de la "Asociación" el anillo se lo habría regalado una señora que lo curó de una dolencia cuando el tenía 26 años. "La señora que lo curó se llamaba María Salomé, si señor, la Madre María. Cuando ambos se encontraron ella reconoció el poder del "Zorzal", su nobleza, su generosidad; y entonces descubrió que era un ser no sólo elegido por el destino para ser embajador del alma del pueblo, sino también para aliviar sus pesares...".

Juan Espósito, el presidente de la Asociación Gardeliana de Avellaneda y Gerli dice: "Se puede ser fanático de Carlitos, pero de allí a... en fin. Creo que hay mucha distancia. Pero también creo que es cuestión de fe. Yo conozco médicos que recetan la música de Carlitos, su voz. Es una buena terapia escuchar a Gardel. Escucharlo, simplemente, es renovar las ganas de vivir. Hay quienes dicen: 'No se puede ser feliz si no se escucha a Gardel'. Pues bien, si usted lo cree así (y yo lo creo, hermano), sea feliz; escúchelo al macho..."

Carlitos mira desde el bronce y sonríe

"Yo no creo en estos espiritistas que hacen cosas raras —dice María Franchese, una anciana que acaba de depositar un ramo de flores frente a la tumba de Gardel—. Yo creo en Gardel y punto, m'hijo. Cuando me siento triste vengo aquí y digo: 'Carlitos querido, dame fuerzas'. Y me las da, me pone contenta y tengo ganas de vivir cien años más. Mírelo, ¿no ve su eterna sonrisa? Ese es el milagro de Gardel: el no quería ver a la gente triste. Yo tengo fe en que es algo así como un santo de la alegría".

Margarita Gómez también pone flores en la tumba de Gardel: "Yo le hice una promesa por un favor que le pedí. Entre él y yo, nadie más. Ahora estoy cumpliendo poniéndole flores dos veces por semana durante un mes. También puse un cuadrito con el retrato de él en la cocina de mi casa, pero con flores de plástico ¿vio?, porque duran más".

"Yo vengo a buscar lo positivo de él, lo bueno de él. Uno viene acá a descargar todo lo negativo y se va aliviado, lo más tranquilo", dice Roberto mientras con los brazos cruzados, a prudente distancia, mira de frente, directo a los ojos de bronce de Gardel.

Juan José Sebrelli, el autor de "Buenos Aires, vida cotidiana y alienación", escribió: Gardel es el símbolo de los sueños alucinados de desechos sociales que odian a los ricos porque no pueden ser ricos ellos mismos... Gardel, lumpen, no necesitó obrar para salvarse, le bastó cantar. El gesto estereotipado de una sonrisa eterna en su rostro de tarjeta postal, es acto devenido objeto, mostrándose infinitamente en las tapas de las revistas, en los almanaques, en las paredes de los bares, en las pantallas de los cines, en los frontispicios de los colectivos, en las piezas de los conventillos..."

Ahora "San Gardel"

Gardel y Namuncurá, los reyes del hampa y la Madre María. Gardel y el misterio, la pobreza y el éxito. Gardel y la identidad, el tango. Gardel, la Paramount, Chaplin y las rubias de Nueva York. Gardel y un destino trágico, de tango.

Ahora Gardel, desde la tumba, con una sonrisa, otorga favores, cura. Ahora "San Gardel".

El pueblo crea su propia mitología, la alimenta, se aferra a ella: sin embargo, como decía un amigo: "En un país donde todos quieren ser Gardel, ni Gardel fue Gardel".

Carlitos mira desde el bronce y sonríe.

Fernando Almirón

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LR2 RADIO ARGENTINA

PRESENTA A:

JOSE LUIS ROCA

PARA QUE COMPARTAMOS JUNTOS.... EN LA MADRUGADA, UNA COPA DE ALEGRIA Y UN TRAGO MUSICAL DE AQUELLAS EPOCAS ....CON:

«EXTRAÑOS EN LA NOCHE»

UN PROGRAMA REALIZADO EN EXCLUSIVA PARA QUIENES PASEAN, TRABAJAN, DESCANSAN, ESTUDIAN O SIMPLEMENTE NO PUEDEN DORMIR ...

EN LA TRASNOCHE DEL SABADO DE 2 A 4 HS EN EL 1110 DE SU DIAL, LO ESPERAN:

MUSICALIZACION: ENRIQUE FARSETTI
LOCUCION COMERCIAL: MARIA DELIA GAVIN
OPERACION TECNICA: ISABEL AZURDUY
COORDINACION Y PRODUCCION: PATRICIA ESTELA GOMEZ
IDEA Y CONDUCCION: JOSE LUIS ROCA

J.L.R. PROD.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Un tema olvidado: la ética del analista

Estuvieron en Buenos Aires los analistas Marcelo Viñar –uruguayo, 46 años, 9 de residencia francesa– y Heitor de Macedo –brasileño, 41 años, 17 en París, profesor en la Sorbonne, varios textos editados, especialista en trabajo con psicóticos–. Vinieron a tomar contacto con algunos colegas locales y a preparar el encuentro que el grupo independiente *Rocinante* prepara para febrero de 1986 en París.



–¿Qué es *Rocinante*?

—Es un grupo que aparece en París, formado por latinoamericanos residentes allí, que se encuentran preocupados por un problema importante y descuidado: la circulación de las ideas entre el primer y el Tercer Mundo. Nuestro objetivo es permitir que haya una inversión del sentido de circulación que tienen las ideas en el mercado mundial.

—¿Cómo se manifestaría esta inversión?

—En la actualidad, es el Tercer Mundo el que importa las ideas. Sin embargo, hoy existen cuestiones políticas, sociales, culturales, que abarcan problemáticas muy complejas y particulares que son abordadas por el pensamiento de teóricos latinoamericanos, que resultan muy exóticas para el pensamiento del primer mundo. Esto es así porque hay realidades muy concretas y particulares que desafían ciertos dogmas. Entonces, a través de un espacio de reflexión conjunto, como pretender ser *Rocinante*, se le da la posibilidad a cientistas de diferentes campos y países de intercambiar sus experiencias y comunicar sus resultados. Pero de una forma nueva: los cientistas del Tercer Mundo no vienen a repetir, degradado el discurso del primer mundo, como suele acontecer en tantos coloquios, seminarios y congresos internacionales.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—En el caso del psicoanálisis, ¿cuáles serían esas diferentes prácticas, experiencias, entre América latina y Europa?

—El tipo de clínica del traumatismo que acá se desenvuelve durante el período de la dictadura es una clínica del traumatismo que no se conoce en Europa. El testimonio de esa clínica puede, evidentemente, ayudar mucho al pensamiento de los analistas europeos. Entonces así queda claro que no es una inversión mecánica, no se procura invertir porque sí el sentido, sino que realmente hay un campo de reflexión y un objeto de pensamiento que no se conoce ahí.

—A través de la edición en castellano de varios seminarios que se realizaron en Francia pudimos tomar contacto con un efecto, quizá no querido, de parte considerable del pensamiento más crítico, e incluso más honesto y serio —Lévi-Strauss y el seminario sobre la identidad, por ejemplo— que remarcaba a América latina, en especial, como mero reflejo de Europa o como lo exótico, lo otro que no se puede pensar. El tipo de encuentros que *Rocinante* propicia, ¿está logrando revertir esto?

—Estos encuentros representan un gran desafío para cada uno de los que participan: van a integrar una heterogeneidad —eso es lo que se busca— sin otra obligación que transmitir y reflexionar sobre su trabajo y sobre los trabajos que se reúnen en el coloquio. Los latinoamericanos van a testimoniar de trabajos que los europeos no conocen. Por eso los europeos, cuando se plantean esas diferencias radicales, se interesan porque empiezan a tener ellos elementos y herramientas para pensar sus propias impases.

—Además del coloquio que *Rocinante* está preparando sobre psicoanálisis en París para febrero de 1986, ¿qué otros intercambios se han realizado o piensan realizar?

—En diciembre del año pasado ya tuvimos el encuentro con los cientistas brasileños que tuvo resultados precisos, como contratos de trabajo concretos entre ellos y la comunidad científica francesa. Un trabajo que consideramos muy importante es la posibilidad de realizar un intercambio de información y experiencias sobre las enfermedades tropicales, que es un estudio que está mucho más desarrollado en América que en Francia. Bueno, en fin, yo creo que el campo de intercambio es tan grande como el campo del conocimiento y que lo que tenemos son límites materiales, pero en cuanto a la colaboración, respuesta e interés de los cientistas, americanos y europeos, las posibilidades que se abren son inmensas.

—En el caso concreto del próximo coloquio sobre psicoanálisis, ¿qué criterios —además de la seriedad— se han tenido en cuenta para invitar a los profesionales argentinos?

—Lo que yo he podido comprobar es que lo que se ha importado en Argentina es la crisis del análisis francés, lo que es ya la ideologización del análisis con todo lo que eso implica, de una posición completamente disociada de lo que es el pensamiento de la teoría y lo que es la práctica analítica.

Creo que hay que distinguir la contribución absolutamente esencial que Lacan dio a la práctica y a la teoría analítica a partir de sus reflexiones clínicas y a partir de las interrogaciones que esas reflexiones le permitieron hacer a los textos de Freud, de la ideologización de su teoría que se produce como consecuencia del aislamiento, que en Francia se nota a partir de su separación de la comunidad analítica.

Y esto se va a manifestar con tremenda fuerza en Argentina. Hay, cada vez más, una disociación entre el pensamiento analítico con lo que eso implica de pensamiento sobre la teoría de la clínica analítica y la dimensión terapéutica. Lo que es interesante es constatar que la dimensión terapéutica del análisis es, finalmente, un fundamento ético. A partir del momento en que uno hace salir del campo del análisis la dimensión terapéutica, lo que sale, al mismo tiempo, es el paciente. Y los analistas que han llegado a esa ideologización del análisis hablan, entonces, para ellos mismos, y sólo para ellos mismos. Y cobran por eso. Y el que recurre a ellos para tratar de poner en escena su sufrimiento, su dolor, pasa a ser absolutamente secundario para el analista que ha ideologizado su práctica y su teoría.

—¿Cómo se liga esa ideologización de la que hablás con la impresionante difusión que logra el lacanianismo en Argentina, durante los últimos años?

—Justamente, por todo lo que dije, es que creo que no es casualidad que en un momento en que la represión era muy dura se coincide socialmente con el establecimiento aquí del análisis lacaniano que permitió a los que lo practicaban, tal como lo expresamos, ganar mucho dinero. No hago ningún juicio de valor. Esto que digo es una mera constatación de algo que sucedió.

—¿Se puede hablar homogéneamente de "los lacanianos"?

—Hay que distinguir. Hoy en Francia nadie renegaría de decir que es de **filiación** lacaniana. Yo creo que ningún analista que sea realmente serio podría dejar de reconocer una filiación freudiana-kleiniana-lacaniana. Pero otra cosa es ser de **obediencia** lacaniana. Una especie de soldado o converso fanático de un culto, un ideologizado, incapaz de pensar en otra cosa que en sí y en el dinero —o el poder—. Por eso no doy mucha importancia a las peleas entre grupos lacanianos cuando son disputas de **obediencia**. La cosa pasa por otra parte: pasa por correr el riesgo de presentar su interpretación de lo que es el entendimiento de la teoría. Cuando sólo se repite el aprendizaje que se tuvo, yo creo que ahí desaparece el análisis. No hay movimiento del pensamiento, sólo hay reproducción de un pensamiento de otro, que es la definición misma de la enajenación. Acá hay analistas que incorporaron la innovación de Lacan, lo que necesariamente implica no aceptar la ideologización de la teoría. Pero la mayoría de los que se llaman lacanianos reniegan de esa revolución de Lacan al enajenarse en la obediencia y pelearse por ver quién es más obediente a la enajenación.

—¿A qué analistas argentinos se invitó?

—Como los recursos son pequeños se invitó a siete analistas latinoamericanos. Tres son de Argentina: Giulu y Diego García Reynoso y Ricardo Lleyassoff. Los trabajos que ellos llevarán son inéditos para un contexto europeo. Diego García Reynoso tratará sobre la clínica y terapia psicoanalítica de niños relacionados con la tortura de sus padres. Giulu presentará su experiencia sobre la escena analítica como defensa contra una realidad intolerable y las impases de la cura. Hélio Pelegrino, que vendrá desde Brasil, hablará sobre una unidad clínica psicoanalítica en medio de las favelas de Rio. Te puedo asegurar, que más allá de lo que se difunde aquí, en los medios más serios de Francia y de Europa, hay verdadero interés por conocer estas experiencias.

Desgraciadamente no se puede invitar a más disertantes u oponentes, pero creemos que de todas maneras es una tarea muy fecunda. Es una forma de empezar a invertir la circulación de las ideas como hablábamos al principio.

—Desde nuestra fundación como país, los argentinos incorporamos la cultura europea como lo que está de moda o lo estaba hasta hace un par de años. En Buenos Aires un intelectual sería mal visto si rescata al Sartre de los cincuenta porque eso pasó de moda. Realmente en Europa, ¿creen que aquí les pueden decir algo que no sea la imagen enajenada de una moda que ya está allá *demodé*?

—Quizá resulte más patético que eso suceda en un país del Tercer Mundo, pero los enajenados y los mediocres que se fanatizan con la última moda también nacen en París o Londres. Al menos los profesionales que te nombré y algunos otros que conocí en esta corta estada en Buenos Aires, no representan ese tipo de pensamiento soldadesco. Sé que hay gente que está trabajando en serio desde hace años. Pero —y sucede en todas partes— los más enajenados hacen más ruido, tal vez porque tienen cierta conciencia de que su perdurabilidad es muy limitada: hasta que se descubre el engaño. Pero como de lo que se trata es de pensar —y en Europa la gente más seria está muy preocupada por el problema del descentramiento del pensamiento— es que estamos trabajando en estos encuentros; donde la heterogeneidad es la norma, y el objetivo, la inversión del sentido de la transmisión del conocimiento en el mercado mundial. Para eso trabajamos. Y allá eso se toma muy en cuenta. Quizá, y no sólo como reflejo enajenado, aquí eso se valore.

Daniel Molina

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA PORTEÑA

Sólo para mujeres o incapacitados

Parece que la Justicia Militar tiene una enorme fe en la capacidad intelectual femenina. Tanto, que equipara a las mujeres a los sordomudos o los analfabetos. Según el artículo 264 del Código de Procedimientos de la Justicia Militar (transcripto en **La Nación** con motivo de los juicios a los ex comandantes) nadie puede asistir a una declaración excepto: cuando el testigo sea ciego o no sepa leer o escribir, cuando sea mujer, o cuando ignore el idioma nacional, sea sordo, mudo o sordomudo.

El grupo de Trabajo y Asesoramiento de la Dirección Nacional de la Mujer y la Familia protestó. "La norma —dijeron— trata a la mujer como a una incapaz relativa, junto a quienes por hablar otra lengua o por padecer alguna enfermedad que afecte sus sentidos, no están en condiciones de expresar correctamente sus pensamientos. Es comprensible que quien habla otro idioma o quien no oye necesite de la ayuda de un experto para comunicarse. Es en cambio incomprensible porqué necesita ayuda una mujer adulta, si un hombre en las mismas condiciones no lo necesita".

Lo que no se especifica es: ¿una mujer podrá ser asistida por otra, o eso será como si a un analfabeto lo ayudara un sordomudo?

Los anticonceptivos son cosa de mujeres



Las píldoras anticonceptivas para hombres existen. Aunque pocos las conozcan y menos aún las usen. En Alemania se dio a conocer el éxito de la pastilla, fabricada con una substancia denominada 19 Noresterón. Un médico del Instituto Científico Max Plack aclaró que "ni la libido, ni las facultades amatorias, ni la cantidad o consistencia del esperma, ni el sistema piloso del hombre se verán alterados por esa substancia". Pero la resistencia está generalizada.

Una encuesta realizada en la República Dominicana reveló que la mayoría de los hombres se negaban a tomarla por temor a perder la virilidad o padecer efectos secundarios. Además, se consideraban "muy machos" para tomar píldoras, que son "cosa de mujeres".

Un encuestado manifestó que tal vez podría tomarlas, "siempre y cuando no le hicieran el daño que le originan a la mujer". Otro se negó rotundamente: "Que la tomen las mujeres, ellas son las que tienen que hacerlo".

En Argentina, por ahora ni siquiera se tienen noticias.

Cabría preguntarse si algún día van a permitir que lleguen.

Asistencia

Ambito de La Mujer es una consultoría psicológica especializada en la problemática femenina que crearon hace tres años Mirta Panizza y Martha Varela. Pensado para asistir a la mujer en su evolución, trabaja con terapias individuales o grupales. También tienen grupos de reflexión o talleres, que abarcan temas como la mujer y sus miedos, la mujer sola, la mujer y su cuerpo, etc. Para junio tienen proyectados dos talleres: Madres e hijas púberes o adolescentes (los lunes 3, 10 y 17) y "Qué puedo, qué quiero y qué debo" (todavía sin fecha fija). Se pueden conseguir informes en el 826-2634.

Andrea Ferrari

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Yo soy mujer, me dedico al teatro



Por Susana Torres Molina

Apesar de que mi nombre ha sido asociado últimamente a un libro escandaloso, que por supuesto es de mi autoría, siempre he estado más relacionada a lo teatral que a la literatura.

Pero no voy a hablar del panorama teatral actual, porque últimamente todos, hasta los que nunca se preocuparon por el tema, pontifican "la gente no va más al teatro".

Razones hay y de sobra. Superficiales y profundas. Pero básicamente ocurre un fénomeno insoslayable. Casi no hay espectáculos dignos de ver. Pocas veces logran conmovernos y movilizarnos de manera tal, que una sienta que algo se ha trastocado en nuestras conciencias.

Los que frisamos los cuarenta sentimos con dolor y rabia que hemos tenido pocas posibilidades o casi ninguna, de investigar, experimentar y equivocarnos. Proceso lógico de cualquier aprendizaje.

Nos coartaron y mutilaron casi diez años de nuestras vidas. Años donde una podía permitirse todavía, mantener tetes o tetes cotidianos con la audacia.

Ahora nos encontramos ya grandecitos y con muchas cosas sin resolver.

Los jóvenes ya vienen investigando por su cuenta y riesgo y nuestros mayores siguen al mando del timón, permitiendo de tanto en tanto algunos zarandeos pero que en definitiva no alteran ni alterarán para nada el itinerario tradicional.

Por eso me atrevo a decir que sobre todo en lo teatral no ha habido una generación de recambio.

El teatro, como el cine y la televisión, son medios expresivos difíciles de concretizar, ya que siempre se depende de "otros". El dramaturgo necesita de un director, de actores, productor, sala, promoción, etcétera.

¿Cuántos dramaturgos jóvenes pueden contar con semejante voto de confianza a priori, por parte de sus congéneres? Por lo tanto, ¿cuántos dramaturgos jóvenes han aparecido estos últimos años... cumplimentando una trayectoria con varias obras montadas?

¿Cuántos directores jóvenes tuvieron esa misma posibilidad de crecimiento?

Porque no basta con escribir un sketch para decir "soy dramaturgo" ni basta con dirigir un espectáculo, para sentirse "director". Uno se va haciendo autor/a de teatro a medida que va escribiendo, pero el círculo creativo recién se completa cuando su mundo interno es proyectado arriba de un escenario y se exhibe al "otro", al espectador. Uno se va haciendo director/a de teatro, de la misma manera. Dirigiendo. Dirigiendo. Dirigiendo.

Aunque para ganar el pan se trabaje de cartero o de oficinista.

Nosotros, nuestra generación, no hemos tenido esa posibilidad de aprender-aprehender.

En este contexto socioeconómico ¿dónde encontramos tiempo y energía disponible para formar grupos de trabajo?

¿Cómo hacemos para juntarnos a fin de hallar una ideología común y lograr así que el discurso dramático tenga la contundencia de un mazazo en el plexo solar?

Cómo nos vamos a arriesgar si el lait-motiv que traspasa nuestra creatividad es ir siempre a "lo seguro". Lo conocido. Lo que ya ha dado buenos resultados. Ejemplo: Si un actor hizo bien el papel de malo pues de ahí en más para todos los proyectos que se requiera un ser maligno, se pensará en ese actor. Y por supuesto al poco tiempo, este señor se convertirá en una triste **machietta** de sí mismo. De algo que en un momento, en los orígenes, tuvo que ver con una verdadera búsqueda creativa.

Nuestros teatros huelen a naftalina. Y siguen ocupados por públicos solemnes y acartonados que eligen ese programa como complemento a una buena digestión.

De todos modos, aquí y ahora, hay mucha marejada de fondo. En la crisis, uno revienta o crece. Y somos muchos los que todavía, y a pesar de, y en contra de, queremos crecer. Inventar nuevas formas. Recrear viejos contenidos. Hace tiempo que llevamos estampada una mueca que necesariamente tendrá que convertirse en murmullo, grito y alarido. Caben todos los matices después de un largo y no deseado, silencio.

Cuando me ofrecieron este espacio me especificaron que podía tocar cualquier tema que tuviera que ver con la problemática femenina. Yo soy mujer, me dedico al teatro, tengo 39 años y esto tiene que ver con mi problemática. Ya hay muchas mujeres ocupadas en hablar del aborto, la patria potestad y el trabajo alienante del ama de casa. Creo que es importante que cada una trabaje desde su especificidad, porque es la mejor manera de demostrar que el mundo nos pertenece por igual. No en la teoría, sino en el duro quehacer cotidiano.

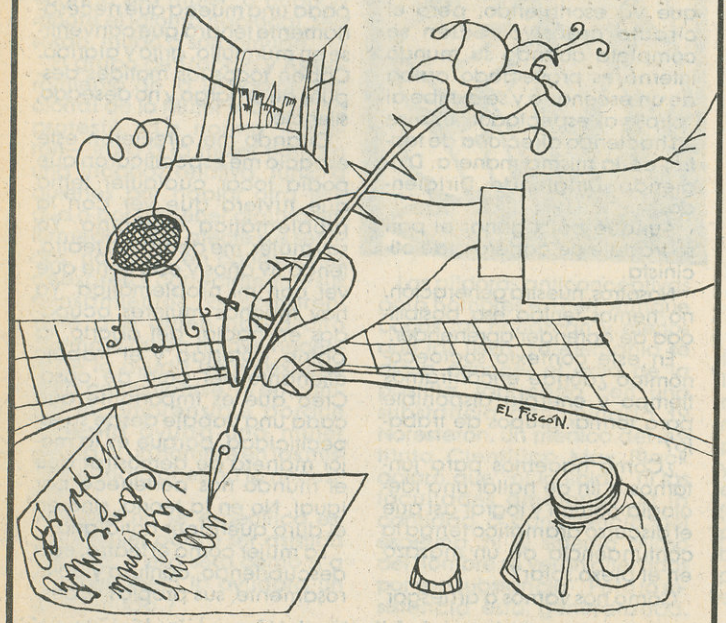
La mujer como el teatro, está descubriendo, confusa y dolorosamente, sus propias voces.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El nacimiento de la rosa

Por Umberto Eco

Su doble condición de novelista *best-seller* y ensayista especializado en temas de literatura y comunicación, le permiten a Umberto Eco encarar alegre y amenamente la difícil tarea de reflexionar sobre el oficio de escritor, basado en los problemas que le planteó la génesis y la escritura de su novela "El nombre de la rosa", recientemente editada en nuestro país.



Dibujos de El Fisgón

Un narrador no debe dar interpretaciones de su propia obra, de lo contrario no habría escrito una novela, esa máquina generadora de interpretaciones. Pero uno de los principales obstáculos para la realización es, precisamente, el hecho de que una novela debe tener un título. Por desgracia un título es ya una clave interpretativa. No podemos eludir las sugestiones inmediatas que proponen *El rojo y el negro* o *Guerra y paz*. Los títulos que más respetan al lector son los que se limitan al nombre del héroe epónimo, como *David Coperfield* o *Robinson Crusoe*, aunque también la referencia al protagonista constituye una indebida injerencia por parte del autor. *Papá Goriot* centra la atención en la figura del padre, mientras que la novela es también la epopeya de Rastignac, o de Vautrin, alias Collin. Es posible que se necesite ser honestamente deshonesto como Dumas, pues es claro que *Los tres mosqueteros* en realidad es la historia del cuarto. Pero son lujos escasos, y quizás el autor sólo puede concedérselo por error.

Mi novela tenía otro título de trabajo, *La abadía del delito*. Lo descarté porque fija la atención del lector en la trama policiaca y hubiera podido engañar a desafortunados compradores a la caza de historias de acción, y hacerlos comprar un libro que los hubiera decepcionado. Mi sueño era titular el libro *Adso da Melk*. Un título más bien neutro: Adso es la voz que narra. Pero por estos rumbos a los editores no les gustan los nombres propios. La idea de *El nombre de la rosa* me llegó casi por casualidad. Me gustó porque la rosa es una figura simbólica tan densa de significados que casi no tiene ninguno: rosa mística, la guerra de las dos rosas, una rosa es una rosa es una rosa es una rosa, los rosacruces, gracias por las magníficas rosas, rosa fresca. Con todo, el lector salía justamente despistado, era muy difícil dar con una interpretación. Incluso si se hubieran aferrado a las posibles lecturas del verso final, lo habría logrado, precisamente, al final. Un título debe confundir las ideas, no disciplinarlas.

Para el autor de una novela hay un estímulo definitivo cuando llega al descubrimiento de lecturas en las que no había pensado y que los lectores le sugieren. Cuando yo escribía obras teóricas mi actitud ante quienes las reseñaban era, sobre todo, judicial: ¿han entendido o no lo que quería decir? Con una novela todo cambia. No digo que el autor no pueda descubrir una lectura que le parezca aberrante, pero si fuera así debería callarse; que la refuten los otros, texto en mano. Por lo demás, la gran mayoría de las lecturas descubre, casi siempre, efectos de sentido en los que el autor no había pensado.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Contar el proceso

El autor no debe interpretar. Pero puede contar por qué y cómo ha escrito. Los escritos de poética no siempre ayudan a entender la obra que los ha inspirado, pero ayudan a entender cómo se resuelve ese problema técnico que es la producción de una obra.

Quien escribe (quien pinta o esculpe o compone música) sabe siempre qué hace y cuánto le cuesta. Sabe que debe resolver un problema. Puede ser que los datos de partida sean oscuros, pulsionales, obsesivos, nada más que un deseo o un recuerdo. Pero luego el problema se resuelve escribiendo, interrogando la materia sobre la que se trabaja —materia que tiene sus propias leyes naturales, pero que al mismo tiempo lleva consigo el recuerdo de la cultura de la cual está cargada. Cuando el autor nos dice que ha trabajado en un raptus de inspiración, miente. *Genius is twenty per cent inspiration and eighty per cent perspiration.*

Contar cómo se ha escrito no significa probar que se ha escrito *bien*. Poe decía que "una cosa es el efecto del libro y otra el conocimiento del proceso".

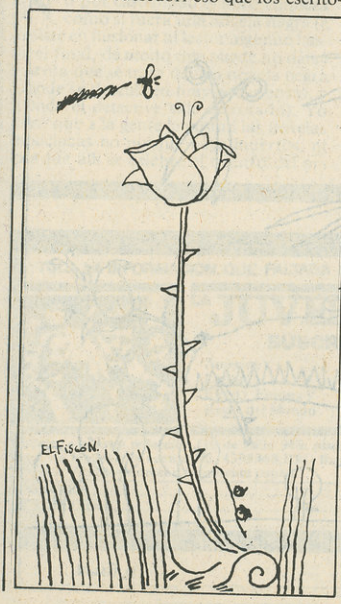
Escribí una novela porque me dio la gana. Creo que es una razón suficiente para ponerse a escribir un relato. El hombre es por naturaleza un animal fabulador. Empecé a escribir en marzo de 1978, movido por una vieja idea. Tenía ganas de envenenar a un monje. Siempre he creído que una novela nace de una idea más o menos de este tipo, el resto es todo lo que se añade durante el camino. La idea debía de ser más vieja. Después encontré un cuaderno fechado en 1975 donde había escrito una lista de monjes de un convento impreciso. Nada más. Al principio me puse a leer el *Traité des poisons* de Orfila —que había comprado veinte años atrás a un librero de viejo de la orilla del Sena. Pero como ninguno de los venenos me satisfacía, le pedí a un amigo biólogo que me aconsejara un fármaco que tuviera determinadas propiedades (que fuera absorbible por vía cutánea al tocar cualquier cosa). Destruí de inmediato la carta en la que mi amigo me respondía que no conocía un veneno que se adaptara a mis necesidades: leídos en otro contexto, estos documentos lo pueden llevar a uno a la horca.

Al principio, mis monjes debían vivir en un convento contemporáneo (pensaba en un monje investigador que leía "Il Manifesto"). Pero en un convento o una abadía, se vive todavía de muchos recuerdos medievales. Me puse a escarbar entre mis archivos de medievalista en hibernación. Me encontré con un vasto material entre las manos (fichas, fotocopias, cuadernos), que se acumulaba desde 1952, y estaba destinado a fines bastantes imprecisos: para una historia de los monstruos, o para el análisis de las enciclopedias medievales, o para una teoría del elenco. En algún momento pensé que si el medievo era de alguna forma mi realidad cotidiana, era lo mismo escribir una novela que se desarrollara directamente en la edad media. Como ya he declarado en algunas entrevistas, el presente sólo lo conozco a través de la pantalla televisiva, mientras que del medievo tengo un conocimiento directo. Cuando encendíamos fogatas en el campo, mi mujer me acusaba de no saber mirar las chispas inflamadas que se elevaban entre los árboles y aleteaban a lo largo de los alambres de la luz. Después, cuando leyó el capítulo de la novela sobre el incendio, dijo: "¡Entonces sí mirabas las chispas!" Le respondí: "No, pero sabía cómo las hubiera visto un monje medieval".

En realidad no sólo decidí contar algo *del* medievo. Decidí contar *en el* medievo, y por boca de un cronista de la época. Yo era un narrador principiante y hasta ese momento había mirado a los narradores desde la barrera. Me daba vergüenza contar algo. Me sentía como un crítico teatral que de un momento a otro se expone a las candilejas y se siente mirado por aquellos con quienes hasta ese momento había sido cómplice en la platea.

¿Se puede decir, "Era una hermosa mañana de fines de noviembre" sin sentirse Snoopy? ¿Pero si se lo hiciera decir a Snoopy? Es decir, ¿si "era una hermosa mañana..." lo dijera alguien que estuviera autorizado a decirlo porque así se podía hacer en sus tiempos? Una máscara, eso era lo que necesitaba.

Me puse a leer y a releer a los cronistas medievales para adquirir el ritmo y el tono. Ellos hablarían por mí y yo quedaría libre de sospechas. Libre de sospechas pero no de los ecos de la intertextualidad. Así redescubrí eso que los escritores saben siempre (y que tantas veces nos han dicho): los libros hablan siempre de otros libros y toda historia cuenta una historia ya contada. Lo sabía Homero, lo sabía Ariosto, para no hablar de Rabelais o de Cervantes. Por eso mi historia no podía sino empezar con el manuscrito reencontrado. De tal modo que escribí de inmediato la introducción, encajonando mi narración en un cuarto nivel, dentro de otras tres narraciones: yo digo que Vallet decía que Mabillon ha dicho que Adso dijo.



Así quedaba libre de todo temor. Y en ese momento dejé de escribir, durante un año. Me detuve porque descubrí otra cosa que ya sabía (que todos sabían), pero que entendí mejor mientras trabajaba. Descubrí que una novela no tiene nada que ver, en primera instancia, con las palabras. Escribir una novela es un asunto cosmológico, como el que cuenta el Génesis (hay que escogerse sus modelos, como diría Woody Allen).

La abadía del crimen

El primer año de trabajo de mi novela lo dediqué a la construcción del mundo. Largos repertorios de todos los libros que se podían encontrar en una biblioteca medieval. Listas de nombres y actas de nacimiento de muchos personajes, parte de los cuales fueron posteriormente excluidos de la historia. Con decir que tenía que saber inclusive quiénes eran los otros monjes que en el libro no aparecen; no era necesario que el lector los conociera, pero yo tenía que conocerlos. ¿Quién ha dicho que la narrativa debe hacerle competencia al Registro Civil? Y así, largas investigaciones sobre arquitectura, fotos y proyectos de la enciclopedia de arquitectura para establecer el plano de la abadía, las distancias, hasta el número de gradas de una escalera de caracol. Marco Ferreri me dijo una vez que mis diálogos eran cinematográficos porque duran el tiempo justo. Inevitable: cuando dos de mis personajes hablan mientras caminan del refectorio al claustro, yo escribía con el plano a la vista, y cuando llegaban, dejaban de hablar.

Es necesario crearse limitaciones para poder inventar libremente. En poesía la construcción puede estar dada por el pie, por el verso, por la rima, por lo que los contemporáneos han llamado el respiro a oído. En la narrativa los límites están en el mundo subyacente. Y esto no tiene nada que ver con el realismo (aunque explique, *inclusive*, al realismo). Se puede construir un mundo totalmente irreal, en el cual los asnos vuelen y las princesas resuciten con un beso: pero se requiere que este mundo, totalmente irreal, exista, según estructuras definidas desde el principio (es necesario saber si es un mundo donde una princesa puede resucitar sólo con el beso de un príncipe, o también con el de una bruja, y si el beso de una princesa transforma en príncipes sólo a los sapos, o también,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

pongamos, a los armadillos). También formaba parte de mi mundo la Historia, y ahí está el motivo por el que leí y releí tantas crónicas medievales, y leyéndolas me di cuenta de que también deberían entrar en la novela cosas que al principio no se me habían siquiera pasado por la imaginación, como las luchas por la pobreza, o la inquisición contra los frailecitos.

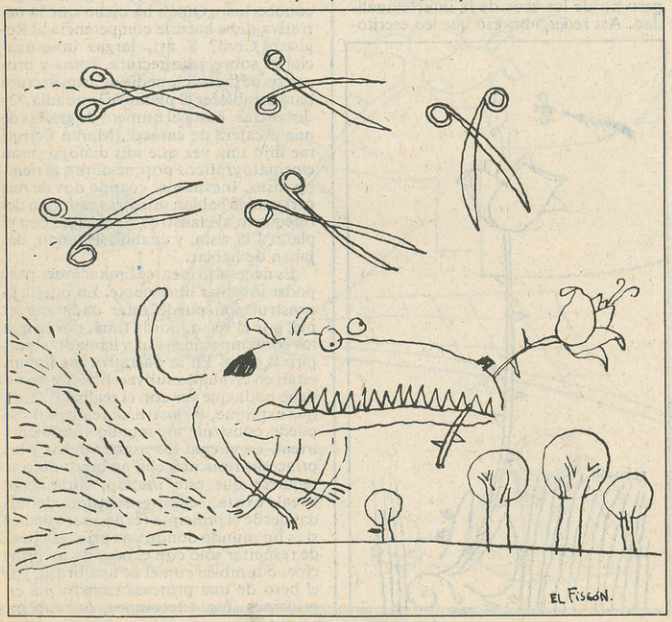
¿Pero por qué todo se desarrolla a finales de noviembre de 1327? Porque en diciembre Michele da Cesena está ya en Aviñón (y aquí vemos lo que quiere decir poblar un mundo en una novela histórica: algunos elementos, como el número de las gradas, dependen de una decisión del autor; otros, como los movimientos de Michele, dependen del mundo real que, por suerte, llega a coincidir con el mundo posible de la narración en este tipo de novelas).

Pero noviembre resultaba prematuro de hecho yo necesitaba también matar un cerdo. ¿Por qué? Pues muy simple, para meter un cadáver patas arriba en una tinaja de sangre. ¿Y por qué este requisito? Porque la segunda trompeta del *Apocalipsis* dice que ni soñar con cambiar el *Apocalipsis;* es decir, formaba parte del mundo. Lo que pasa es que (me informé) los cerdos se matan sólo con el frío, y noviembre podía ser demasiado pronto. A menos que colocara la abadía en las montañas, de modo que pudiera haber nieve por entonces. De lo contrario, mi historia se habría desarrollado en la llanura, en Pomposa o en Conques.

La construcción del mundo es la que dicta la forma en que debe avanzar la historia. Todos me preguntan por qué el nombre de Jorge evoca a Borges; y por qué Borges resulta tan malvado. No lo sé. Quería a un ciego como guardián de una biblioteca (lo cual me parecía una buena idea narrativa), y bibliotecario más ciego no puede dar sino a Borges, porque las deudas se pagan. Pero cuando puse a Jorge en la biblioteca yo no sabía aún que sería el asesino. El lo hizo todo, por decirlo así. Y no se crea que esta es una posición "idealista", como la de quien dijera que los personajes tienen vida propia y el autor, como en trance, los hace actuar de acuerdo a lo que ellos le sugieren. Tonterías de examen para obtener el grado de bachillerato. Lo que pasa es que los personajes están obligados a actuar según las leyes del mundo en que viven. O mejor, el narrador es prisionero de sus mismas premisas.

Una rosa es una rosa es una rosa

La lucha contra la emoción fue durísima. Había escrito una bella oración, tomando como modelo el elogio de la naturaleza de Alano di Lilla, para ponérsela en boca a Guglielmo en un momento de emoción. Después entendí que nos hubiéramos emocionado los dos, yo como autor y él como personaje. Yo como autor no debía hacerlo, por razones de poética. El, como personaje, no podía, porque estaba hecho de otra pasta y todas sus emociones eran mentales, o reprimidas. Por lo tanto eliminé esa página. Después de haber leído el libro, una amiga me dijo: "Mi única objeción es que Guglielmo no tiene nunca un gesto de piedad". Se lo conté a otro amigo y éste me respondió: "Así debía ser, ése es el estio de sus *pietas*". Tal vez era así. Y así sea.



Adso me sirvió también para resolver otro asunto. La historia pudo transcurrir en un medievo en el que todos sabían de qué se hablaba. Como en una historia contemporánea, cuando un personaje dice que el Vaticano no aprobaría su divorcio, no se debe explicar qué es el Vaticano ni por qué no aprueba el divorcio. Pero en una novela histórica no se puede hacer lo mismo, ahí se narra también para aclararnos mejor a nosotros contemporáneos lo que sucedió, y en qué sentido eso que sucedió tiene importancia también para nosotros.

El riesgo, entonces, es el del salgarismo. Los personajes de Salgari escapan por la selva, acosados por los enemigos, y se tropiezan con una raíz de baobab: ahí mismo el narrador suspende la acción y nos da una clase de botánica sobre los baobab. Ahora esto se ha vuelto un topo, amable como los vicios de las personas que hemos amado, pero que no deberían ser.

Reescribí cientos de páginas para evitar este tipo de caídas; pero no recuerdo haberme dado cuenta de la forma en que resolvía el problema. Me di cuenta sólo dos años después, y precisamente mientras trataba de explicarme por qué el libro era leído también por personas a quienes no les interesan los libros "cultos".

Después de leer el manuscrito, los amigos de la editorial me sugirieron que abreviara las primeras cien páginas, que encontraban muy difíciles y arduas. No tuve la menor duda: me negué y sostuve que si alguien quería entrar en la abadía y vivir allí siete días, tenía que aceptar el ritmo. Si no lo conseguía, tampoco conseguiría leer todo el libro. Por lo tanto, las cien primeras cuartillas serían una función penitencial y a quien no le gustara, se quedaría en las faldas del cerro.

Entrar en una novela es como hacer una excursión por las montañas: es necesario aprender un ritmo de respiración, a seguir un paso, de lo contrario nos detenemos de inmediato. Es lo mismo que sucede en poesía. Piénsese en cómo se vuelven insoportables esos poetas recitados por actores que para "interpretar", no respetan la medida del verso, hacen encabalgamientos recitativos como si estuvieran hablando en prosa, van detrás del contenido y no del ritmo. Para leer una poesía escrita en endecasílabos y *terza rima,* es necesario asumir el ritmo cantado que quería el poeta. Mejor recitar a Dante como si fueran las rimas del *Corriere dei Piccoli* de otros tiempos, que corriendo a toda costa detrás del sentido.

En la narrativa el respiro no radica en las frases, sino por proposiciones más amplias, por la sucesión de los hechos. Hay novelas que respiran como gacelas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

y otras que respiran como ballenas o elefantes. La armonía no consiste en la magnitud de aliento, sino en la regularidad con la que se exhala: si en cierto momento (y no debería ser muy frecuente) el aliento se interrumpe y un capítulo (o una secuencia) terminan antes de que el respiro se haya exhalado del todo, esto puede jugar un papel importante en la economía del relato, señalar un punto de ruptura, una sorpresa. Una gran novela es aquella en la que un autor sabe siempre en qué momento acelerar, frenar, o cómo dosificar estos golpes de pedal en el cuadro de un ritmo de fondo que permanece constante. Y en música se puede "robar", pero no mucho, porque el resultado son esos malos intérpretes que creen que, para ejecutar Chopin, basta exagerar en lo robado. No estoy hablando de cómo resolví mis problemas sino de cómo me los planteé. Si tuviera que decir que me los planteaba conscientemente, mentiría. Hay un pensamiento que piensa a través del ritmo de los dedos que golpean las teclas de la máquina.

Construir al lector

Ritmo, respiro, penitencia. ¿Para quién? ¿Para mí? No, desde luego: para el lector. Se escribe pensando en un lector. De la misma forma en que el pintor pinta pensando en un posible espectador del cuadro. Después de dar un toque con el pincel, se aleja dos o tres pasos y estudia el efecto: es decir, mira el cuadro como debería mirarlo el espectador, en condiciones de luz apropiadas, cuando lo admire colgado en la pared. Cuando la obra está acabada, se establece un diálogo entre el texto y sus lectores (el autor queda excluido). Mientras la obra se hace el diálogo es doble. Hay un diálogo entre ese texto y todos los demás textos escritos antes (sólo se hacen libros sobre otros libros y alrededor de otros libros) y hay un diálogo entre el autor y su propio lector modelo.

Puede suceder que el autor escriba pensando en un cierto público, como hacían los fundadores de la novela moderna, Richardson o Fielding o Defoe, que escribían para los mercaderes y sus mujeres; pero también Joyce, que piensa en un lector afectado de un ideal insomne, escribe para el público. En ambos casos —ya sea para un público que está ahí, con el dinero en la mano, detrás de la puerta; o bien para un lector que está por venir—, escribir es construir el propio modelo de lector a través del texto.

¿Qué quiere decir pensar en un lector capaz de superar el escollo penitencial de las primeras cien páginas? Significa exactamente escribir cien páginas con el fin de construir un lector apto para las páginas siguientes.

¿Qué lector modelo quería yo mientras escribía? Seguramente, un cómplice que aceptara mi juego. Yo quería volverme completamente medieval y vivir en el medievo como si fuera mi tiempo (y viceversa). Pero al mismo tiempo quería, con todas mis fuerzas, que se dibujara una figura de lector que, superada la iniciación, se convirtiera en mi prisionero o bien en prisionero del texto y que pensara que no quería nada distinto a lo que el texto le ofrecía. Un texto quiere ser una experiencia de transformación para quien lo lee.

Como yo quería que lo único que nos hace vibrar, es decir el estremecimiento metafísico, fuera recibido como algo agradable, no podía sino escoger el más metafísico y folosófico de los modelos de trama: la novela policiaca.

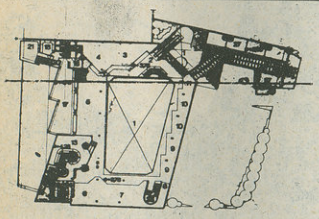
No por casualidad el libro empieza como si fuera una novela negra (e insiste en ilusionar al lector ingenuo hasta el final, de modo que puede no darse cuenta que se trata de una novela negra donde se descubren muy pocas cosas, y donde el detective sale derrotado). Yo creo que a la gente le gustan las novelas policiacas no porque haya muertos, ni porque allí se celebre el triunfo del orden final (intelectual, social, legal y moral) contra el desorden de la culpa. Lo que pasa es que la novela negra representa una historia de conjetura en estado puro. Pero también un diagnóstico médico, una investigación científica, incluso un interrogatorio metafísico, son casos de conjetura. En el fondo la pregunta básica de la filosofía (como la del psicoanálisis) es la misma de la novela policiaca: ¿de quién es la culpa? Para saberlo (para creer saberlo) es necesario conjeturar que todos los hechos poseen una lógica, la lógica que les ha impuesto el culpable. Cualquier historia de investigación y de conjeturas nos cuenta algo acerca de una cosa que siempre ha vivido junto a nosotros (cita pseudo-heideggeriana). A estas alturas resulta claro por qué mi historia básica (¿quién es el asesino?) se ramifica en tantas historias distintas, relatos de otras conjeturas.

He encontrado —dos años después de haber escrito la novela— unos apuntes de 1953, de cuando todavía iba a la Universidad.

"Horacio y el amigo llaman a Conde de P. para resolver el misterio del espectro. Conde de P., gentil caballero excéntrico y flemático. Por el otro lado, un joven capitán de las guardias danesas con métodos americanos. Desarrollo normal de la acción según los lineamientos de la tragedia. En el último acto el Conde de P., reunida la familia explica el arcano: el asesino es Hamlet. Demasiado tarde, Hamlet muere".

Años después descubría que Chesterton tuvo, en alguna parte, una idea como ésta. Parece que el grupo del Oulipo construyó recientemente una matriz de todas las situaciones policiacas posibles y encontró que queda por escribir un libro en el que el asesino sea el lector.

Moraleja: existen ideas obsesivas, jamás personales; los libros hablan entre ellos, y una verdadera investigación policiaca debe probar que los culpables somos nosotros.



CONSTRUCCIONES

refacciones, planos, proyectos en Capital, provincia y costa Atlántica

T.E. 33-6400

TODA LA INFORMACION QUE FALTABA SOBRE URUGUAY Y AMERICA LATINA



LA JUVENTUD

SUSCRIBASE

América Latina	Semestral US23 Trimestral US12
EEUU, Europa y Resto del Mundo	Semestral US25 Trimestral US15

EL SEMANARIO JOVEN POR EL FUTURO DE LOS JOVENES

18 de Julio 948 - Esc. 803

Envíe a nuestra redacción (18 de Julio 948, piso 8 Ap.803, Montevideo, Uruguay) comprobante de giro de fondos a la cuenta No. 4395468,HBU Banco, Sucursal 25 de Mayo, Montevideo, a nombre de Héctor Vicente junto con el presente cupón.

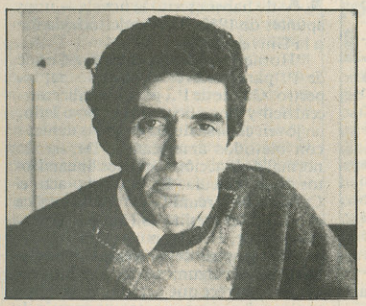
NOMBRE..... SEMESTRAL ☐

DIRECCION.....C. POSTAL..... TRIMESTRAL ☐

PAIS.....OBSERVACIONES.....

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Un teatro a lo grande



Narices es un espectáculo para todo público. La reacción de cada espectador varía conforme a la edad. Algunas canciones infantiles o con cadencia de temas infantiles hablan de nuestra realidad actual o de los años del proceso. Muy sutilmente toca puntos como el referido a los verdaderos gestores de la deuda externa o a la constante falta de libertad padecida por todos en todo.

No se trata de una función convencional donde los chicos participan y se excitan. *Hugo Midón* —autor y director— apela al tratamiento del niño, pero como adulto. Sus 15 años de trayectoria —Premio Molière incluido— caracterizan a un profesional de ley. Exitosos títulos como *La vuelta manzana*, primer espectáculo propio en 1970; *Pajaritos en la cabeza* en 1971; en el '73 *Juan de los caminos*; en el '75 *Sorpresas; Cantando sobre la mesa* en 1978, 1980 *El imaginario; Pinocho* en 1982 y *Narices* en el presente, corroboran la buena fibra de este creador formado en el Instituto del Teatro de la Universidad.

—¿Ha variado la óptica del chico argentino después de la última década?

—Creo que el espectáculo para niños no respondió de la manera en que correspondía a las expectativas del chico de hoy. Salvo raras excepciones todavía hay indefinición con respecto al camino a seguir, existe mucha confusión. En el plano de los títeres, en el plano de la literatura —especialmente en el cuento— se ha visto esa transformación, el teatro en cambio no la refleja.

—¿Se debe quizás a que los padres intentaron proteger al niño evitando proporcionarle demasiada información negativa?

—Lo dudo, pienso que el teatro no encontró todavía el lenguaje ni la temática exacta. Todavía no sabemos muy bien qué historias contar a los chicos, ignoramos cuáles les pueden interesar. Nosotros estamos bastante confundidos y el medio, la televisión, las revistas, contribuyen a ello. Intuyo que crean necesidades en los pibes que desconozco hasta qué punto resultan valederas.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—Una representación sobre tablas o una para TV, ¿hace cambiar tu objetivo en la manera de dirigirte a los chicos?

—No, hago lo mismo. Trato de utilizar en cada caso el lenguaje que me permita el medio. La televisión posibilita desarrollar la historia a través de la imagen, requiere un ritmo distinto; en teatro, el trabajo en vivo del actor es algo muy fuerte que por supuesto tengo en cuenta. Pero en cuanto a la temática, a lo que quiero decir, en cuanto al criterio, a la ideología, es lo mismo.

—¿Cómo se regulan los tiempos en teatro para mantener la atención de un pibe?

—Trato de ser breve, de ser muy, muy conciso, de contar a través de lo que pasa, más que por medio de lo que se dice. Busco apoyarme en la acción, en aquello que el chico está viendo y de tratar de hacer una síntesis con escenas cortas, con una variedad de recursos escénicos como para que el espectáculo sea cambiante permanentemente.

—¿Tenés un estilo propio? ¿Con quienes te identificás?

—Mirá, en cierta medida yo me identifico bastante con la temática de Ariel Bufano. Con los demás espectáculos no. Yo pienso cuáles son mis necesidades y trato de vincularlas con las de los chicos. Por eso no trato de ser didáctico en el sentido de ver los requerimientos del pibe y hacer un espectáculo para él, sino que parto de mi necesidad de expresión.

—¿Y cómo reaccionan los chicos?

—En mis funciones, en general, se ve a los chicos callados, viendo, escuchando y participando, pero a través de la risa como lo hace un espectador adulto. No es como el común de las representaciones infantiles en donde se los ve excitados o gritando constantemente. Mis espectadores permanecen en silencio, igual que cuando uno le cuenta un cuento a un chico al irse a dormir y el pibe escucha... escucha e imagina.

—El teatro para chicos, ¿ha progresado o se estancó?

—Desde el punto de vista de lo visual hemos mejorado muchísimo. Creo que las puestas en escena de Bufano están entre las mejores del mundo. Tenemos muy buen sonido (con micrófonos inalámbricos), excelentes imágenes, hemos ocupado un espacio que el teatro para chicos no tenía antes y es el que posee habitualmente el de adultos. Utilizamos toda la infraestructura del teatro en lugar de participar como espectáculo de segunda. Hoy Bufano, yo y algunos otros directores tenemos más exigencias con los empresarios, pedimos idénticas condiciones que en el teatro para mayores y entonces, a partir de ahí, se puede empezar a conversar.

—¿Y recuperan lo invertido?

—Sí, la gente paga y se llena la sala. A pesar de la situación económica la gente viene a vernos. Con el correr de los años se ha formado una corriente de público que sabemos va a venir al margen de considerar si el tiempo es lindo o no.

—Volviendo a *Narices*... el vestuario es de Renata Schussheim, son palabras mayores ¿no?

—Sí, desde el '78 venimos trabajando con Renata. Presiento que una de las cosas que favoreció la obra es el equipo que formamos: la Schusscheim, música de Carlos Gianni, algunos actores con quienes vengo compartiendo la actividad como Ana María Cores, Víctor Laplace, Andrea Tenuta, Roberto Catarineu. Hay una buena base. Las obras que hacemos tienen mucho que ver con lo musical y ellos son muy buenos cantantes, excelentes bailarines, buenos músicos. Así es más fácil escribir y dirigir ¿no?

Marisa Gutiérrez



¿Juego de niños?

"Todo el mundo cree que los juegos de los niños no son más que juegos, pero se equivocan —afirmaba Platón— el juego infantil es el factor determinante en la formación del perfecto ciudadano". Algo que tiene en cuenta Roberto Catarineu. "Lo más importante en el espectáculo para chicos —dice— es atraer su atención. Los pibes se impacientan, se ponen ansiosos, buscan (como los grandes) espontaneidad. Todo lo dicho debe ser directo, ellos se ríen sobre la base del juego de la verdad".

Al respecto agrega Andrea Tenuta, su compañera de cartel: "He visto poco teatro para niños en donde el lenguaje oral sea claro, preciso y esté dirigido realmente a los chicos tratándolos como personas, no como tontos que van en masa a un lugar. Es muy útil la palabra, pero en teatro infantil se debería encontrar un lenguaje que realmente entiendan, les sirva y además les divierta. Todavía les sigue atrayendo más la mímica, la cosa visual".

Como actores que son hay un tema común: la crítica. La opinión de ambos es clara al respecto: "La principal preocupación del acto es el público. El niño es la fuente, es lo que nos impulsa a idear, a pensar, a crear. La crítica nos importa como actores o como creativos, pero por sobre todo primero está el espectador". "Exacto —redondea Catarineu—, los críticos, en general, son demasiado tontos, son muy pocos los buenos que se comprometen con la obra en cuestión".

La carrera artística de Andrea Tenuta es corta pero efectiva. Luego de 5 años de estudio se inicia haciendo teatro para niños con **La galera encantada**; después participa en una comedia musical con Pepito Cibrián y en los espectáculos televisivos de Midón.

Roberto Catarineu en cambio tiene varias especialidades en su haber: es músicoterapeuta recibido en la Universidad del Salvador y también músico con título de la UCA. Completó sus estudios con teatro, canto y baile, mientras trabajaba en **Concierto de aniversario** dirigido por Sergio Renán y **Lo que vió el mayordomo**, además de hacer jingles para televisión.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Fellini:

"Tengo miedo de no poder hacer el amor diez veces por día."

Por Dan Yakir

Pasaron muchos años desde que abandonó su Rimini natal para sumarse al itinerante mundo del circo. Ahora, cuando daba los toques finales a su última película, habló largamente con la revista Heavy Metal sobre las fuentes de su inspiración, sus miedos, sus personajes y sus frustraciones.

—¿Cómo encuentra inspiración en estos tiempos mediocres? ¿O no piensa que estamos rodeados de mediocridad?

—Esta es una época de barbarie. La gente dice que es una etapa de transición, pero todo tiempo lo es. Sin duda, no existen más mitos: el mito cristiano ya no parece capaz de ayudar a la humanidad. Estamos esperando un nuevo mito, ¿pero cuál? A pesar de todo, creo que debemos aceptar la época en que vivimos. Siento que mi misión en la vida, mi vocación, es ser un testigo, y si la propia vida consiste en un testimonio, uno debe aceptar lo que presencia. Por supuesto, se puede sentir nostalgia del pasado y lamentar el desgaste de valores, pero no tiene sentido. Desde un punto de vista generacional, me doy cuenta de que se añora el pasado, pero yo personalmente trato de vivir con la seguridad de que el futuro asimilará el pasado. El pasado se transformará en futuro y se revivirá, no con añoranza sino como parte del futuro.

—¿Tiene que ver esto con su búsqueda de una realidad interior más que exterior? ¿Los sueños y fantasías que forman esa realidad son la base de su inspiración?

—No me detengo a pensar qué es lo que me inspira. Tengo que estar en contacto con mis desilusiones, mi desagrado, mis miedos... Ellos me dan el material con el que trabajo. Con ellos hago un paquete, junto con mis desastres, mis vacíos y mis quiasmos y trato de observarlo con buen ánimo, de manera conciliatoria...

—¿De qué tiene miedo?

—Tengo miedo a la soledad, a la brecha entre la acción y el testimonio: necesito actuar sin que me barra la acción, para poder conservar al mismo tiempo un testimonio. Tengo miedo de perder mi espontaneidad, precisamente por este testimonio, por el hábito de analizar y comentar constantemente. Tengo miedo a la vejez, a la locura, a la decadencia... Tengo miedo de no poder hacer el amor diez veces al día.

—¿Hace cine para escapar al miedo de la soledad?

—Para mí filmar no es simplemente un escape creativo, sino una expresión existencial. También escribo y pinto estando solo. Tal vez mi carácter es muy duro, muy rígido... pero el cine es un milagro, porque uno puede vivir la vida a medida que la cuenta. Para mi temperamento y sensibilidad esta correlación entre la vida diaria y la vida que creo en la pantalla es fantástica. Una persona creativa vive en un territorio muy vago, donde lo que llamamos realidad y fantasía se confunden, una interfiere con la otra.

—Sus primeras películas podrían incluirse dentro del realismo social, mientras que en las últimas interviene la alucinación.

—Podría llamar alucinación a una realidad más profunda. Los críticos necesitan categorizar y clasificar. Yo no lo veo así; simplemente hago lo que tengo que hacer.

—Los críticos también consideraron sus personajes grotescos y exagerados. ¿Cómo reacciona ante esas acusaciones?

—Para contestarle, debería ver mis películas, cosa que no hago. La gente dice que se me va la mano, que exagero. Tal vez tengan razón. Pero aun si es cierto, no es intencional. Me fascina encontrar una cara expresiva, aunque sea extraña. Después de todo, soy un caricaturista y tengo que aceptar las limitaciones que implica. Una persona creativa tiene un lado infantil: le gusta ser sorprendido y quiere sorprender a la audiencia. Entonces, elijo todo lo que sea demasiado grande, demasiado pequeño o simplemente inhabitual. Trato de expresar la sorpresa de la misma forma en que la sentí. La obra de Picasso podría considerarse extraña y monstruosa, pero no lo es para él. Mis personajes no me parecen extraños. Simplemente trato de ir más allá de las apariencias.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cias, de descubrir lo que se esconde detrás de lo que consideramos "normal". Tal vez me exceda. La gente me pregunta: "Fellini, ¿de dónde saca personajes tan extraños?" Yo les contesto: "Es lo que veo todos los días cuando miro el espejo... ¡una cara monstruosa!" No soy cruel. No es cierto, como dicen los críticos, que odie a la humanidad. Para mí, la curiosidad y la diversión son prueba de mi afecto por lo que muestro. Cuando elijo una cara y la hago maquillar de una determinada forma no es para ridiculizarla, sino porque quiero transmitir de manera inmediata algo que no es psicológico. Mis personajes nunca sufren una evolución psicológica. Las películas que hago son más inocentes, entonces los personajes tienen que ser ellos apenas aparecen.

—Usted muestra belleza —de mujeres como Claudia Cardinale y Anita Ekberg— junto al grotesco: por ejemplo, una mujer enorme como Saraghina en *Ocho y Medio* ¿No es una dicotomía?

—La belleza no está limitada a su sentido clásico, puede estar en todas partes. Debo admitir que no reconozco el grotesco. Para mí son todas lindas. Usted menciona a la Saraghina. En Rimini, cerca del monasterio, había una enorme prostituta parecida a ella, que solía exhibirse. Cuando muestro algo así, es generalmente a través de los ojos de un chico, y algunas veces exagero simplemente para mostrar la sorpresa, el miedo o el éxtasis de ese chico. Si uso a una mujer gorda o grande es porque cuento la historia de un chico italiano hambriento de mujeres. Como la Iglesia católica consideró que las mujeres debían ser ignoradas, en los italianos de una cierta generación surgió un enorme apetito por ellas. Entonces las mujeres grandes apuntan a ese gran apetito.

—¿Qué piensa de la relación entre los sexos hoy, cuando parecería haber una cierta inversión de roles?

—El hombre siempre se ha sentido inseguro con respecto a las mujeres. Para él, una mujer es la parte de sí mismo que no conoce, por ende le teme. Con ella, se siente débil y vulnerable, porque puede hacer que pierda su identidad. Al proyectar la parte de sí mismo que no conoce en una mujer, pierde mucho de sí. Sabe que puede ser destrozado, devorado... es una ley natural. Probablemente también recuerde la antigua sociedad matriarcal, donde el hombre no era nada y las mujeres pensaban que quedaban embarazadas porque el viento introducía una semilla en sus vaginas. O el océano. O la luna. Mil años pasaron antes de que hombres y mujeres establecieran una relación y descubrieran el orgasmo. Entonces alguien pensó "¿por qué lleva nueve meses? ¿Qué tipo viento es? ¿Qué océano hizo que todo empezara hace nueve meses?". En esas sociedades matriarcales, si el hombre pretendía afirmarse debía ponerse pechos falsos o pelucas y vestirse de mujer. No existían, eran peor que ratas.

Cuando una reina decidía tomar un compañero, lo mantenía durante un año; luego lo mataban, lo cortaban en pedazos y se lo comían.

Después, durante siglos el hombre se impuso a la mujer para vengar miles de años de sufrimiento. Ahora las mujeres quieren ser consideradas personas, no meras proyecciones, y su intento por escapar a la imagen que se les impuso asusta a los hombres. Pero finalmente ellos entienden que no serán libres hasta que las mujeres también lo sean. Traté de mostrar todo esto en **La Ciudad de las mujeres.**

—¿Usted se considera romántico?

—No creo tener una visión romántica del mundo porque no reconozco una visión particular del mundo. Probablemente tenga una concepción romántica del arte y del artista, pero no de la vida. Me gusta experimentar por detrás de las apariencias y descubrir qué hay allí, como un chico travieso. En este aspecto,



Dibujo de David Levine

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

reconozco en mí al escéptico, el que trata de no creer demasiado en fachadas, de desenmascarar la falsedad. Creo que eso es lo más importante; yo no tengo ideología, pero si tuviera que identificarme con algún aspecto diría que la belleza del arte reside en intentar desenmascarar la falsedad. En educar, en plantar en la mente de las personas la sospecha de que la realidad es algo más complejo: darles el placer de la sospecha, no sólo el peso de la duda. Liberarlos de la protección de los tabúes, los conceptos, las ideologías. La vida es más compleja que eso. Si tengo que reconocer un motivo en mis películas, un hilo que las recorra, diría que es éste.

—¿Esto implica que evita formular juicios?

—No, eso no es posible. Somos esclavos de nuestra cultura, prisioneros de nuestras emociones; siempre tenemos un punto de vista subjetivo. La subjetividad significa que hemos tenido cierta educación, leído ciertos libros, cultivado ciertas emociones: todos estos elementos misteriosos y contradictorios que sirven como base para nuestros juicios. Aun cuando uno trata de ser un mero testigo, no se puede pasar por alto todo esto. Trato de ser abierto, no esquemático, pero siempre manteniendo coherencia con mi origen.

—¿Es ésa una de las razones por las que no hace películas en otros países? ¿Por qué es tan italiano?

—Sí. Cuando voy a otro país todo es un misterio para mí. Veo imágenes, colores, líneas, pero no se suman a nada. Podría hacer una película sobre Nueva York, pero en Cinecittà, no en Estados Unidos. Tendría que recordar lo que vi en Nueva York, qué emociones me produjo e intentar recrearlo con los mismos colores y luces.

Varias veces dije presuntuosamente a productores norteamericanos que quería hacer una película sobre Estados Unidos en Italia, donde estaría protegido por una atmósfera en la cual podría moverme sin estar condicionado o mortificado por leyes que no conozco y una lengua que no hablo.

Existe una actitud reduccionista con respecto al cine. Nunca se le pregunta a los escritores por qué no escriben en otros idiomas. El equívoco nacimiento del cine fue sin duda técnico: la cámara, el lente, las luces permiten el desarrollo de la película. Pero es un punto de vista mecanicista. Si quisiera expresar nuestra entrevista no podría poner simplemente una cámara frente a nosotros. Tendría que recrear el sentimiento del encuentro: como incide en mí que usted sea norteamericano, que Fiammetta, la traductora, intente crear un puente entre nosotros... el decorado del hall de este hotel, el color del sofá... Pensar que la cámara puede captar todo esto es reduccionista.

La gente me pregunta: "¿Por qué recrea Venecia en un estudio en lugar de utilizar el escenario real?". Esas preguntas siempre me sorprenden un poco. Tengo que recrearlo, porque me tengo que insertar en él.

—El decorado expresa su visión...

—Por supuesto. En Estados Unidos debería depender de información de otros; por ejemplo, ¿qué tipo de traje usa un abogado bostoniano? Tal vez sólo esté buscando pretextos, y la verdadera razón sea que estoy demasiado viejo y perezoso, pero creo que es más sincero decir que no puedo hablar de la vida cuando la veo. Necesito un período de reflexión. Podría hacer un registro impresionista, de un modo periodístico, pero no significaría nada.

—¿Se siente transformado en el set o es siempre el mismo?

—Siempre soy el mismo hombre con-



fundido... no hay diferencia. Cuando trabajo tal vez me sienta más saludable porque la presión de hacer, de escapar, de estar vivo es para mí una inyección de energía neurótica. Salud neurótica. Cuando no filmo soy un poco más débil. Pero siempre me encuentro en la misma situación de no saber lo que hago.

—¿Cómo se convierte esa confusión en una visión unificada, focalizada?

—Es una pregunta muy difícil de contestar. No quiero parecer místico o misterioso, pero hay una parte mía que siempre aparece a último momento. Cuanto más confundido me siento, más preparado estoy para que este nuevo inquilino que habita en mi imaginación tome posesión de mí. Todo se encaja en su lugar. Más perdido me siento, más creo que esta fuente desconocida de conocimiento puede ayudarme. Es mágico. Tal vez esta confianza en lo desconocido sea supersticiosa. Este no saber lo que hago surge cuando he probado todo: una vez hechos todos los posibles esfuerzos, miro cientos de caras y elijo una que podría aparecer en un rincón oscuro de la pantalla; a este tipo de esfuerzo me refiero.

—Habla de un conocimiento que va más allá de la razón.

—Exacto. Uno se pierde en el sistema racional. Si se trabaja con fe, conociendo los propios límites —y teniendo a la vez modestia, humildad y arrogancia— se puede alcanzar la verdad. Si uno es todo lo sincero que puede con uno mismo llega más cerca de la verdad. Pero no pretendo conocer todos los secretos.

—¿Cómo se concretizan sus proyectos?

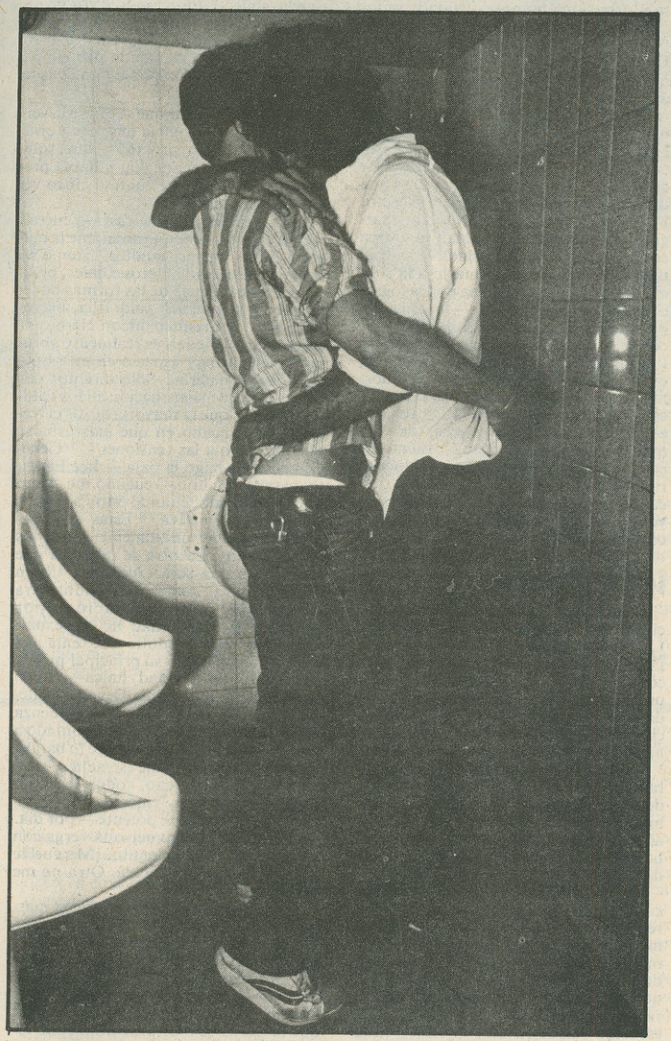
—Las verdaderas ideas surgen cuando firmo un contrato y recibo un adelanto que no quiero devolver: entonces me siento obligado a hacer la película. Esto es una broma, no quiero parecer brutal como Groucho Marx, pero soy el tipo de creador que necesita tener una autoridad: un gran duque, un Papa, un emperador, un productor, un banco... que me empujen. Estas vulgares condiciones me ponen en el camino adecuado. Es entonces cuando empiezo a pensar lo que puedo y quiero hacer.

—Cuéntenos sobre *Ginger y Fred*.

—Es una historia de dos bailarines de un show de variedades que imitan a Rogers y Astaire, y por eso se llaman como ellos. Iba a ser una película para televisión sobre seis mujeres, hecha por seis directores: Antonioni, Zeffirelli, Rosi, Lizzani, Magni y yo. Cuando la televisión italiana empezó la coproducción con los norteamericanos, nos pidieron a mí y a Antonioni que hiciéramos nuestras partes en forma de película. Dura setenta minutos, como *Ensayo de Orquesta*. Si bien fue hecho para televisión, se mostró primero en cines. Aunque en Italia ya casi no quedan salas: se cerraron 2117; algunas ciudades, como Perugia, que tenían tres o cuatro salas ahora no tienen ninguna. En Italia hay aproximadamente doscientos canales de televisión privados. Uno podría ver doscientas películas en doscientos canales al mismo tiempo, pero eso no es todo. El cine ha sufrido no sólo por la competencia directa de la televisión, sino porque la TV ha creado una relación distinta entre la audiencia y la imagen: se puede apagar. Se ve televisión en una habitación pequeña, con luz, donde se puede hablar. Se eliminó la atención ritual que imponía el cine. El poder cambiar de canal por control remoto cada treinta segundos, ha dado lugar a una audiencia impaciente, superficial y arrogante. Todo lo que resulta aburrido se elimina. A esto se agrega que hay televisión las 24 horas del día y que las imágenes se usan electrónicamente: se duplican y comprimen en una pequeña pantalla... este uso caleidoscópico destruyó la imagen. Ya no nos dejamos seducir por la imagen pura. No tenemos interés en seguir una historia desde el punto de vista de un autor. Dado que es esto lo que yo intento hacer, debo admitir que me siento frustrado. El hombre con control remoto se ha convertido en director y exhibidor. La audiencia ha ganado poder a expensas del cine, que se convirtió en una vieja deteriorada que se va tambaleando. Me gustaría mucho agradar al público, pero tengo que ser fiel al cine.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El sexo no oficial



No es casualidad que, en la mayoría de los casos en que se habla de sexo, de lo que se hable es del sexo oficial: el que se realiza entre personas que conforman una pareja y las transgresiones que puede admitir el sistema. La presente investigación trata del sexo no oficial: ese que, quizá –ahora mismo– en el cuarto de al lado se está practicando, pero que no será admitido. El sexo paralelo, ese que opera en el mercado negro del deseo, no es uno sino múltiple. En esta nota no nos contentamos con repetir abstracciones sino que salimos a recorrer las calles de Buenos Aires y encontramos muchas "damas del perrito", nos contaron y presenciamos las "teteras", doce adolescentes dijeron todo lo que se puede pensar sobre masturbación.

En fin, ese inmenso mundo del sexo que estalla por todas partes: los baños públicos, la escuela, el ghetto gay, el amor en la morgue, etc, etc.

Por razones obvias, la mayoría de los entrevistados pidió –suplicó– permanecer en el anonimato. Quizá sea mejor: sus voces anónimas pueden representar la de cada uno de nosotros.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El sexo alternativo es masivo. Apenas empezamos la investigación la afluencia de datos y de experiencias que relataban los mismos protagonistas era significativa en número. A pesar del anonimato, las cosas se saben. Casi cada entrevistado presentaba a otro del que "sólo él" sabía que "hace eso" (necrofilia, paidofilia, incesto, masturbación, homosexualidad, sadomasoquismo, frecuentar espectáculos pornos, etc.). En un informe de la UNESCO sobre marginalidad se dice que el 80% de los seres humanos de todas las sociedades del planeta tiene claramente identificable alguna forma de marginalidad o de trasgresión a la Ley. La normalidad de cada sociedad está compuesta por una serie de pactos muy complejos que permiten imponer una dudosa mayoría ante casi cada aspecto. Por ejemplo, aunque el gay sea un marginado porque su sexualidad aparezca como minoritaria y trasgresiva —o al menos así se logra presentarlo a la conciencia masiva— el sistema podrá lograr el acuerdo de ciertos gay —los que ideológicamente se identifican con las posiciones autoritaritas— para perseguir a los locos. Unos marginados contra otros: es la forma en que se logra la normalidad. En nuestro país, las estadísticas, los datos oficiales u oficiosos, los estudios de campo específicos, todo eso que generalmente se llama "fuente de consulta" es casi inexistente, de dudosa rigurosidad. Por eso, además de gran cantidad de testimonios personales, a veces usamos estadísticas realizadas en otros países.

¡Al fin solos!

La madre de Alberto tenía que salir y el padre no iba a venir hasta el otro día. La reunión podía hacerse en su casa. Después de algunos llamados telefónicos se ajustó la cita: barrio de Belgrano, un piso lujoso, varias horas para charlar de un tema que no se toca: la masturbación. Doce chicos de entre 12 y 17 años habían aceptado hablar con nosotros.

Luego de dos horas de decir cosas para que los demás no lo juzguen mal (se decían frases como "y si, alguna vez me hice la paja. Tal vez, diez veces" —un adolescente de 17 años—), se empezó a hablar en serio y apareció la imagen más difundida de sexualidad no oficial.

Según Carlos, de quince años —todos coincidieron con sus palabras y habían realizado lo que él contaba—, la última moda en los colegios secundarios es la masturbación —a veces de a dos, a veces de a muchos más y en competencia— que se realiza en el baño durante el recreo largo. "Yo me pajeo mucho en la escuela —dice Ernesto, 14 años—. Me relaja. No es sólo que me gusta, sino que es como que te den un masaje. Te afloja."

Muchos tenían vergüenza en participar en las competencias masturbatorias que se realizaban, por lo general, en casas de amigos. "Me da miedo quedar mal. Imaginate —dice Alberto— que no se pare bien o si la apuesta es a quién tarda más y vos acabás primero, o al revés, si hay que acabar rápido y vos no terminás nunca. Me muero. Además, a mí me gusta hacerme la historia bien larga: que le saco una media, que le chupo ésto y aquello, bueno, todo eso, y si vos no estás solo, no podés hacer bien la película. Te estás fijando qué hacen los otros. Al final te terminás calentando por el tipo que tenés al lado y no por la mina que te estabas imaginando".

No fue fácil lograr que se dijese la verdad sobre la frecuencia masturbatoria, pero se logró un promedio que ronda los tres polvos por día, y había presente un fanático que confesó cinco veces por jornada.

Las mejores estadísticas —generalmente yanquis— demuestran que la mayoría de los varones adultos, estén o no casados, sean o no heterosexuales, practiquen o no algunas de las formas de sexo que no se toleran: paidofilia, necrofilia, etc., se masturban con cierta asiduidad. La variedad es realmente abrumadora y no hay espacio en esta nota para tanto material. Sólo diremos dos cosas sobre la masturbación en los adultos. Una, es que la mayoría de los entrevistados coincidió en que masturbarse es "un alivio a las tensiones". "Generalmente me hago la paja —dice Ernesto, casado, un hijo— cuando me siento muy presionado, cuando estoy ante una situación conflictiva." Estas palabras fueron repetidas unánimemente por los entrevistados. La otra se refiere a que todos, con una sola excepción, tienen como práctica sexual más asidua otra forma que la masturbación, por ejemplo, la genitalidad heterosexual. Ese único caso de adulto que tenía a la masturbación como su principal práctica sexual —en realidad, única—, es un carnicero, José, de Villa Devoto. Soltero. Tiene 34 años. "Me da vergüenza contártelo. Nunca se lo había contado a otra persona que al Beto que te lo batió a vos. Bueno, pero no me escrachés. Mirá yo me pajeo... bueno, todos los días. Tres o cuatro veces, cinco, las que banque —y soy bastante potente— por día. En general me la envuelvo la verga con un cacho de bofe calentito. ¡Me vuelve loco! Me hago la película. Otra no me banco".

Claro que no sólo los hombres se masturban. Las mujeres también. Entrevistamos a varias chicas jóvenes —de diecinueve a veintitres años— que nos relataron sus experiencias masturbatorias. A pesar de lo que preveíamos fueron más directas que los varones. Es muy común que la mujer se masturbe utilizando algún adminículo que pueda ser introducido en la vagina, pero la masturbación femenina incluye, generalmente, la caricia masiva del propio cuerpo, especialmente de las zonas más erógenas —la mayoría se roza los pezones, por ejemplo—. Además, "el masaje del clítoris —nos cuenta Marta— puede prolongarse o acentuarse tanto como se desee. Una la corta cuando quiere, la fantasía se alarga o se retrasa, se cambia, se vuelve a repetir y en ningún caso se depende del otro, del hombre. Eso es lo más fuerte, lo más atrayente de la masturbación: que el hombre no sea el que 'te deja gozar', sino que sos vos la que elige. Y se puede procurar todo el placer de que seas capaz".

Para gourmets: gay a la crema y teteras

Mientras la zoofilia, según estadísticas realizadas en Venezuela (por el IVIS) o en EE.UU. (varias universidades), es practicada habitualmente por un 3% de la población adulta; mientras la necrofilia —incluso por razones de orden práctico. no es sencillo proveerse de cadáveres— es decididamente minoritaria; luego de la casi universalidad absoluta de la masturbación, la homosexualidad —en todas sus vertientes— es la sexualidad no oficial más difundida. Desde los viejos informes sobre la sexualidad de los '60 en EE.UU., pasando por los informes Kinsey o los de Danneker y Reiche, hasta las últimas encuentas que realizó la Universidad de Columbia, los datos se mantienen constantes: un 12% de la población que superó la edad púber se inclina por realizar prácticas exclusivamente —o casi— con personas de su misma tipología genital. La cifra no es insignificante, pero el número de los que han tenido alguna experiencia homosexual aunque no sea ésta su práctica sexual preferida, es inmensamente más alto. Patricia Schiller presentó, en el Simposio de Caracas de 1979, las estadísticas de EE.UU.: el 95% de los universitarios norteamericanos han vivido alguna experiencia homosexual. En el mismo Simposio se conocieron las cifras que recogió Luján y Marrti para España: el 50% de los universitarios, y las que mostró La Motta sobre los universitarios italianos, el 65% practicaba o lo había hecho, relaciones homosexuales. En nuestro país no hay ninguna cifra oficial, pero la realidad parece indicar que las proporciones no son aquí menores que las que aparecen en los informes antes citados.

Pero el mundo gay de Buenos Aires, además de inmenso, semisecreto, multiforme, es decididamente variado: no existe **un tipo** gay. Como es un tema tan extenso que seria centro de una nota propia, en ésta sólo nos hemos reducido a investigar los dos sectores o mundos más típicos, más amplios, más visibles y más masivos: la Avenida Santa Fe y los boliches, es decir el **ghetto**, y los baños públicos: los "sagrados mingitorios" según decía Jean Genet.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El amor es la muerte



Angel y Alfredo —hasta tuvimos que cambiar los nombres de pila porque el ámbito en que se mueven es bastante reducido y podía saberse de quienes se trata. Bien, este Angel y este Alfredo son enfermeros en una morgue. Su gran placer es la necrofilia.

Alfredo habla primero: "Vos no te podés imaginar qué lindo es tener debajo tuyo un cuerpo calentito que se va enfriando, pero que parece dormida. Vos te la cogés y ella ni se entera. Eso me vuelve loco. Me excita todo. Cuando no hay una muerta que todavía no tenga el *"rigor mortis,* me hago la paja sobre una que ya esté dura. Hay algunas minas que están rebien. Pero es difícil conseguir minas que te gusten. Todos los días no caen". Angel corrobora lo dicho por Alfredo, pero aclara que a él le gustan más las que ya están duritas: "Es como cogerte una estatua". Además Angel está preocupado porque cree que su mujer piensa que él tiene una amante. "Como yo me pajeo con la muerta que sea, todos los días acabo en la morgue, algunas noches me hice cuatro pajas. Entonces, en casa me cuesta cumplir. Mi mujer piensa que la engaño con otra".

D.M.

Después de la caída del sol y hasta su nueva salida, la Avenida Santa Fe ofrece —con picos que se sitúan, según los días, entre las diez de la noche y las cuatro de la madrugada— el eje del mundo gay de ghetto. Entre Ecuador y Carlos Pellegrini —pero sin cerrarse a abrir estas fronteras, de ser necesario— todas las noches deambulan miles y miles de hombres que van de levante. Que lo logren es otro problema; pero tipo que anda solo o, a lo sumo, en grupos de no más de cuatro personas, en esa zona y a esa hora, será considerado —a veces, por excepción, no lo es— un gay de levante. La policía y los comerciantes lo saben. No es casualidad que los boliches gay más importantes se ubiquen sobre las transversales a Santa Fe, a pocos metros de la avenida. La afluencia a los boliches es muy numerosa: todos los días están llenos a pesar de los precios decididamente altos —tanto la entrada como las copas—, pero los viernes y sábados después de la una de la madrugada, estos boliches parecen estallar de gente. Una expresión muy común entre los gay —"ser gente de ambiente"— define la actitud cerrada y de ghetto que se observa en el boliche: es difícil entablar cualquier tipo de relación si no se es conocido. Ese pequeño espacio de libertad homosexual paga, donde un hombre puede bailar frente a otro o besarlo inclusive sin que los parroquianos se escandalicen, tiene rasgos concentracionarios: hay que pagar derecho de piso: para que alguien sea admitido tiene que vestir de forma que dé imagen de cierta prosperidad material y de cierta "modernidad". Un poco al estilo de "esos peinados nuevos" de Charly García. De la gran cantidad de diálogos que mantuvimos en todos los boliches, surgió una constante: la música, el juego de luces, la permanente seducción de mostrarse lindo —o intentarlo—, la posibilidad de tener ese espacio —"que tenés que pagar a precio de oro, pero donde nadie te pega", dice Alejandro, 24 años, médico residente—, es lo que atrae del mundo de ghetto. Las razzias policiales, que habían disminuido, han vuelto con renovada fuerza. No es raro que, de golpe, se produzca un pequeño vacío en la circulación de levante por la avenida, haya poca afluencia de hombres por un rato al bar **El Trébol**, se despueble por un rato un boliche bailable: pasó la razzia. Pero sólo un paréntesis. El mundo del ghetto se siente ya bastante seguro y vuelve.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Esquina de Avenida Santa Fe y Ayacucho, después de la medianoche.

A pesar de ser más visible y de reunir a todos los sectores sociales —desde los chicos lúmpenes que van a prostituirse como taxi-boys, hasta militantes de partidos de izquierda que desprecian el lujo, pero necesitan el espacio, desde poderosos empresarios a no menos influyentes políticos y artistas— el ghetto es minoritario en comparación con la *tetera*.

Quizá *tetera* provenga de una traducción del nombre que se le da en inglés a la misma práctica: realizar el sexo en un baño público se llama allí *tea-room*. De vez en cuando, ya en reunión de conocidos, ya a través de la prensa, trasciende que hay lugares de fuga libidinal que se regodean con la sordidez: los sucios baños de las estaciones de trenes y de las zonas aledañas. Lo que no se sabe es que casi no existe baño público, esté donde estuviere, donde no se haga alguna tetera. Es cierto que hay baños más concurridos. "Mirá —dice Aldo, militante del GAG, que edita la revista *Sodoma*— los baños que uno busca son aquellos que ofrecen ciertas comodidades y cierta seguridad. Si el baño está separado del recinto por una escalera o por un pasillo muy largo —lo que hace que no se pueda ver su interior cada vez que se abre la puerta—, si tiene una disposición interna que permite controlar mejor la aparición de intrusos, si tiene una suficiente cantidad de cabinas con inodoros para facilitar la intimidad, y, si encima, es limpio, tiene más posibilidades de ser buscado para hacer teteras. También son los más concurridos los que están sobre las zonas de mucho público: avenidas, estaciones, etc. No te olvidés que el baño es un pequeño refugio. Uno entra al baño y espera. Es difícil que entre los que llegan alguien no se ponga al lado tuyo haciendo ostentación de su verga , empezando a masturbarse para que se la veas bien. Es casi una norma que éste, que es el que la ofrece, el que la juega de activo, de macho, tenga una alianza de casamiento. Al principio me sorprendía ver en la mano que masturbaba su pija, el dedo con el anillo de oro. Pero es tan común que ahora si el tipo no tiene alianza de casamiento me parece raro".

Aldo cree que debe haber razzias periódicas en determinados bares porque "de golpe —dice— un baño que era muy concurrido, se vacía, la gente deja de ir". La relación más común es la fellatio. "Mirá, mucho tiempo no hay, así que tenés que ser rápido. Además, es la opción con menos dramas : no hay que ponerse a discutir si te penetran o no, y todo eso. Vos vas y directamente, si te interesa, le tirás la goma. Generalmente el juego de miradas y ostentación dura un tiempito. Si entra un intruso te corta la cosa y hay que esperar para recrear el clima. A veces se logra, a veces no. Si el que entró está en la cosa, lo demuestra con una mirada, con cualquier signo y entonces aparece lo más lindo de la tetera: la solidaridad. El que entró hace de campana y después se cambian los roles. Es difícil que se realicen teteras masivas, lo más común cuando se presentan muchos es que se haga de a dos y los que sobran hagan campana, hasta rotarse. El gran miedo está en que entre la cana o que el que se ofrece sea cana y una vez que aceptás te amenaza. Otro gran miedo es el robo: es lo más común. También se puede aparecer un loco, un sádico, que sé yo. Pero es menos común y uno lo nota. A mí no me pasó nunca. Te quiero decir sólo dos cosas más: que a la tetera va todo el mundo: no hay división de clases, profesiones, colores, edades, etc. Lo otro es que el baño, como te protege te permite ser más libre, menos mentiroso: fijate que casi nunca sabés ni el nombre de con quien estuviste —la mayoría de las veces ni te hablaste— pero fue un contacto de inmensa intensidad y complicidad. Por eso los baños están llenos de *graffitis* que representan a todas las variedades. El baño es la vida". Otros gays consultados coincidieron con Aldo. Además, de conjunto todos recordaban con tristeza la destrucción del Café **El Paulista** en Corrientes y Pueyrredón: su baño cobijó el espacio más orgiásticamente masivo de esta variedad de las relaciones sexuales entre los hombres. "Era como un teatro de variedades en función permanente —dice Federico, de 40 años—. Siempre estaba lleno. Era uno de los pocos lugares donde se hacía en grupo, donde habia cantidad de tipos masturbándose mientras veían a otros besarse, a otros penetrarse. Y todo rodeado por una inmensa aureola de peligro y sordidez. Unía nuestras soledades en una solidari-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La dama del perrito

El trato sexual entre humanos y animales, es una costumbre ciertamente difundida entre algunos pobladores de zonas rurales. Hace ya un tiempo, un peón de estancia rionegrino le confió al autor de esta nota que: "La concha de la oveja tiene la misma temperatura que la vagina de la mujer". Según se desprende, la zoofilia parece ser el resultado de un instinto súbitamente inaplazable, que no se puede apoderar, en este momento, de un objeto sexual más adecuado.

Pero ese hábito no es exclusivamente campestre. El personal del Hospital Fernández todavía recuerda —no sin ironía— cuando, en 1975, fue trasladada a la guardia, en carácter de urgencia, una mujer de mediana edad en cuya vagina quedó "abotonado" el órgano sexual de su perro, un ejemplar de raza 'pomerania'.

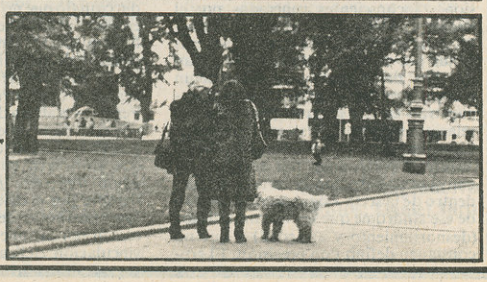
Sin llegar a extremos tan estrepitosamente accidentados, los amoríos entre animales domésticos y humanos son más frecuentes de lo que uno se imagina. Gloria tiene 60 años, enviudó hace 14, y atiende su propia "boutique", ubicada en pleno Barrio Norte. Según sostuvo, hace más de una década que mantiene relaciones sexuales con perros.

"Cuando murió mi marido —nos contó— quedé muy sola y, por consiguiente, muy triste. Como nos habíamos casado siendo ambos muy jovencitos, mi marido fue el único hombre que yo había conocido. Pero puedo decir que nunca gocé del sexo con tanta plenitud, como cuando empecé a tener relaciones con perros. Todo tuvo un comienzo, digamos, casual,.. Yo me sentía, como se dice vulgarmente, caliente. El perro empezó a lamerme, mientras yo hacía otro tanto. Durante un tiempo, todo se limitó a lamidos y caricias. Creo que me llevó un año educarlo para concretar la relación sexual propiamente dicha. Ese perrito después envejeció, y lo regalé para poder reemplazarlo por otro, ya que prefiero los animales jóvenes. Con ellos pude entablar un vínculo afectivo tan profundo, que difícilmente podría lograr con un hombre".

R.R.

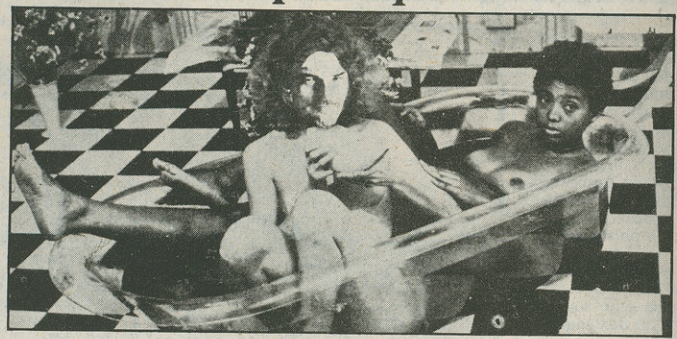






Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Sexo por izquierda



Por Carlos Brocato

Hay que repensar los análisis. La naturaleza de las sectas políticas, tal como nosotros las conocemos en nuestro país en las últimas tres décadas, no puede ser definida de modo suficiente con los viejos análisis de su composición de clase, sus peculiaridades político-programáticas, sus modelos teórico-históricos. Tampoco muchas de sus escisiones, desgajamientos cíclicos, las idas y regresos de militantes, el pasaje permanente de promociones pequeñoburguesas predominantemente universitarias. Innumerables expulsiones o segregaciones individuales y grupales que se envuelven en polémicas programáticas, de línea y de táctica tienen poco que ver con el envoltorio. Hay que reexaminar todas las cuestiones bajo un enfoque nuevo *psicosocial*.

Indagar de qué modo en estos grupos que se constituyen en torno de los clanes de dirección, que conforman el aparato y sus adyacencias, funciona el principio de identidad como factor aglutinador; de qué manera la atracción y rechazo en esos conjuntos tiene poco que ver con las ideas políticas y mucho que ver con la identidad que el grupo (la pertenencia a él) le confiere a sujetos sociales medios con procesos de individuación débiles o bloqueados. Cuántas veces se invocan los "métodos del partido" para descalificar el comportamiento crítico o diferente (el Otro) y cuántas veces esa invocaciones ocultan afinidades y repulsiones inconscientes generadas por el consenso narcisístico del grupo. Cuántas veces militantes que rompen con esas sectas por razones políticas o se alejan de ellas desalentados, deambulan un tiempo por la sociedad real, no encuentran en ella lugar ni proyecto, sus relaciones emocionales y sexuales se ven dificultadas, se sienten desposeídos de identidad y terminan por regresar sin entusiasmo pero con la certeza de que, dentro de la secta-hogar, se recuperarán de ese síndrome que los intranquilizaba (desnortamiento y ansiedad) y que no consiguen definir con precisión. El grupo selecto también les suministrará la explicación *ideológica* de esa molestia...

Hay que introducir, también, un análisis sin concesiones de la concepción de la sexualidad en estos grupos y en la izquierda en general, de sus comportamientos relacionales con respecto al sexo y de cómo funciona el trueque sexual como principio aglutinador y de identidad. Se trata de grupos que continúan —y, hasta ahora, insuperablemente—, vienen nutriéndose de un sector social bien delimitado. Las capas medias culturizadas y en particular el estamento universitario. En ellas la represión sexual y familiar opera como marco opresor y a la vez como proyecto latente de transgresión; no están signadas por la explotación, por la relación capital-trabajo de la fábrica (ni siquiera, en la mayor parte, de la de la oficina). En estas condiciones, el ingreso y pertenencia a una microsociedad que funciona con pautas sexuales permisivas y proporciona facilidades prácticas de coito inusuales en el mundo social del que se proviene, establecen lazos robustos de fidelidad y sujeción que no tienen nada que ver con los objetivos socialistas ni el programa de la revolución.

Desde luego que, en parte, ese medio opera beneficiosamente en el sentido de desculpabilizar la relación sexual, tanto porque cuestiona la sexualidad-reproducción (lo que no quiere decir que la reemplace automáticamente por la sexualidad-placer), como porque facilita la difusión de los anticonceptivos, que alejan la angustia de la carga de hijos no deseados o de la recurrencia al aborto. Pero a esta altura del debate social general, esto no es mucho. Se trata de indagar, en todo caso, cuál es la importancia que adquieren estas transformaciones como *ligazones partidarias*, ocultas siempre por el discurso político. El pasaje transitorio de la estudiantina por esas organizaciones y su inexorable desvinculación cíclica, no se explica sólo porque el "mundo burgués" reabsorbe a los inconstantes pequeñoburgueses, los reintegra, como sentencia el apoltronado grupo-líder profesional; mejor sería decir que se ha cumplido *además* un ciclo interno de la vida social específica que instaura la microsociedad. Hay que hacer de ello un análisis que guarda poca relación con aquellas fórmulas doctrinarias y gastadas.

Habrá que hacer también una indagación complementaria e importante: observar si esa práctica sexual de la microsociedad se ha ido constituyendo en una alternativa válida con respecto a la represión y deshumanización sexuales imperantes o, por el contrario, es una forma de reproducción de ellas. El militantismo, por ejemplo, conduce a una pobreza sexual comprobada en las parejas de militantes; estos "pateadores" reproducen la miseria sexual que el régimen capitalista impone al cuerpo de los trabajadores con la jornada laboral prolongada y penosa. Esta degradación de la imaginación y el juego erótico por causas "materiales" presenta a menudo el agravante de que está reforzada por una presunta "concepción sexual revolucionaria" que le añade un ingrediente patologizante no despreciable. La ordinaria abundancia de disfunciones orgásmicas en las militantes, las insatisfacciones mutuas, los comportamientos machistas, la disuasión ideológica de la espontaneidad emocional y el enamoramiento como *obstáculos* a la "entrega revolucionaria", el rechazo de los juegos eróticos como "burgueses", la negación prejuiciosa internalizada de la imaginación y la ternura, reproduden un cuadro de mutilación, cosificación, genitalización y represión que no ha sido todavía examinado entre nosotros.

La eyaculación boba, la genitalización del erotismo (reducción y empobrecimiento), la ausencia de vivencias en el contacto de los cuerpos, la incomunicación y desafectivización del encuentro, etcétera, remiten en su mayor parte al modelo patriarcal represivo y al

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

coito legal reproductivo. Son, en efecto, relaciones de este tipo, aunque la *ideología* que circula en la izquierda orgánica lo niegue o encubra. En estos momentos, por ejemplo, se discute en una de estas corrientes una presunta "liberación sexual" enfocada estrictamente desde un punto de vista *productivista*, sin que, por supuesto, los "liberadores" que la pregonan tengan conciencia de ello. El argumento "revolucionario" fundamental gira en torno de lo beneficioso que resultan las relaciones sexuales para la militancia cotidiana. No se ha acuñado todavía, por lo que sé, la consigna pertinente, pero bien podría ser ésta: "Compañero adquiera el hábito de fornicar. Militará con menos nerviosismo y venderá más periódicos...".

Es probable también que el tema que nos ocupa conduzca a una reflexión más abstractamente teórica que, me parece, vale la pena enunciar. Esta sexualización deserotizante de la que comienza a gozar, y a padecer, el joven pequeñoburgués que ingresa en esa microsociedad, toma los rasgos de una práctica sexual *transparente*, vale decir, carente de misterio, de contraluces, de ocultamientos y desnudamientos; de *mirada* propiamente dicha, en lo que ésta conlleva de *des-cubrir* el objeto contemplado; del juego metafórico del deseo sexual. Esta sexualidad entonces transparente, que se vive por ello como *opaca*, está relacionada con la visión ideológico-doctrinarista típica de la izquierda, por la que los fenómenos sociales resultan *transparentes*, tiene una explicación unívoca y siempre reducible a un mismo repertorio módico de certezas. Una visión, en fin, que *opaca* la realidad social, la desdialectiza y la priva de complejidad, de duda, de contradicción.

En esta visión la realidad social es "objetividad" pura; el sujeto, desde fuera de ella, la capta como objeto. La realidad social, así, sólo tiene misterio para el "sentido común"; el "revolucionario", por el contrario, cuando la aborda, la atraviesa con su "visión científica" y el misterio entonces se revela como simple ilusión, ahora desechada. *Este* revolucionario, que *se imagina* portador de la alquimia y va por encima del mundo social sin penetrarlo nunca, sin internarse en la vida social ni interiorizarla, está forzosamente predispuesto e inducido a bordear la sexualidad sin adentrarse en ella, a *objetualizarla* en fisiología, a genitalizarla, a prescindir de su misterio como otra "ilusión" más del sentido común (burgués) que debe desecharse.

La "teoría del vaso de agua" (coger es tan simple y transparente como tomarse un vaso de agua), que se puso de moda en la Revolución de Octubre y mereció críticas y burlas de la época, ya sin su nombre pero con renovadas consignas, algunas más sutiles, persiste en nuestra izquierda. Coger es tan transparente como tomar un vaso de agua y, naturalmente, tan insípido como ella.

dad de parias, de abandonados de la mano de Dios. Pero lo vendieron para poner una bazofia de negocio de venta de ropa deportiva. ¿Te parece?"

Las zafadas de Safo

Las lesbianas no son tan visibles como los gay. Por miedo, timidez o mil otras razones, se camuflan con mayor facilidad. Además, la machista conciencia colectiva acepta —con la lógica del marido cornudo— hacer como que no ve que "esas dos chicas que viven en el 3° H" sean algo más que compañeras de estudio. Por otro lado, su presencia en los boliches gay es francamente minoritaria. Por dos motivos: ellas mismas no concurren; en más de un boliche se discrimina el ingreso de mujeres solas. Así y todo tienen sus pequeñas zonas: Recoleta —principalmente **La Biela**—, San Telmo —donde supo haber un boliche especialmente para lesbianas, pero que languideció—, es decir, en zonas donde, por snobismo o liberalidad, se tolera con más facilidad conductas diferentes que no lleguen al escándalo.

En general, es bastante común que la lesbiana viva su sexualidad con culpa o, en ciertos y más restringidos círculos, la lance como un desafío.

Miki, abogada, 30 años, en pareja con Laura desde hace cinco años, nos dice: "Asumir que amaba a una mujer, a una persona que tenía un cuerpo similar al mío, una sensibilidad similar, alguien que contrariaba el mandato de reproducir la especie, alguien que quería porque quería, es decir, porque la deseaba yo, incluso contra la corriente, bueno, todo eso me costó mucho". Pero ahora, a ambas se las ve bien. Se los digo y es Laura la que responde: "No sé, y es algo que nos preocupa, si estamos juntas porque nos queremos o somos compinches para protegernos. Sobre todo, está el otro gran riesgo: la deserotización de nuestra relación. Aún no es completa. Todavía me excito cuando ella me recorre con sus dedos o con la lengua, pero el fuego del principio disminuyó". "En nuestro caso —continúa Miki— no se da la oposición entre una conducta más 'masculina' por parte de una y una conducta mas 'femenina' por parte de la otra. Pero yo tuve relaciones con 'bomberos' o 'camioneros' (como se llaman a las mujeres que adoptan una postura, incluso un **look**, que popularmente se denomina "marimacho"), antes de conocerla a Laura. Y esas relaciones me resultaron muy frustrantes: parecía que estaba haciendo el amor con un hombre. No me interesaba. Pero no las descalifico: tengo muchas amigas, tortis como nosotras, que gozan con las 'camioneras'. Eso sí, generalmente no las bancan más de una encamada".

La pareja de Laura y Miki no es un caso raro. Con muchísima más frecuencia que los gay, las lesbianas tienden a formar parejas, a ser éstas más estables. De todas formas, de las once lesbianas con las que hablamos, surge un fondo de insatisfacción que las une al resto de los mortales. "Mis relaciones sexuales —dice Carmen, de 37 años— son muy frecuentes y muy diversas. Hace años que decidí no tener pareja. Al principio, allá por los años '60, cuando empecé a coger con minas, me costaba mucho identificarlas y levantarlas. Hoy es casi un juego de niños. Pero el placer es algo que se agota. Después de un orgasmo —si lo hubo— hay un vacío total. Casi nunca quiero volver a la mina con la que me acosté". Esta frase, solamente cambiando **mina** por **tipo**, la escuché de la boca de casi todos los gay que consulté. Es como si saber que esa relación va a ser única y descomprometida fuese lo único que permite que sea gozosa.

Acabando

Quizá, para una lectura superficial, aparezca que la mayoría de las mujeres consultadas —casi en coincidencia con el mito popular y nacional— no goza lo suficiente o, pruebe lo que pruebe, se siente frustrada. Lo real es que las mujeres fueron más accesibles, mucho menos mentirosas, menos "caretas" que los varones —incluso, o sobre todo, los gay—. Es decir, la mujer fue más capaz de bancarse que "está sola y espera", que está triste, que el sexo no banca mucho más que el goce momentáneo. Las mujeres se mienten menos.

Moraleja tienen todas las fábulas. Intentan ser didácticas, enseñar algo, quieren que asumamos una conducta que nos sirva para vivir. Esta nota no tiene moraleja. Sólo pretende reflexionar sobre la soledad y el sexo. Más que a un clásico del erotismo como Bataille, preferimos darle la palabra a Lucrecio ("... aquel terrible pasaje de Lucrecio —dijo Borges— sobre la falacia del coito") como el sediento que en el sueño quiere beber y agota formas de agua que no lo sacian y perece abrasado por la sed en medio de un río: así Venus engaña a los amantes con simulacros, y nada puede desprender o guardar, aunque las manos indecisas y mutuas recorran todo el cuerpo. Al fin, cuando en los cuerpos hay presagios de dichas y Venus está a punto de sembrar los campos de la mujer, los amantes se aprietan con ansiedad, diente amoroso contra diente; del todo en vano, ya que no alcanzan a perderse en el otro ni ser un mismo ser". Oficial o no oficial —quizá más contundente desde esta segunda opción— el sexo es una de las pocas posibilidades de vivirnos tan solos como estamos, abandonados y mortales: humanos.

Daniel Molina
Ricardo Ragendorfer
Fotos: Daniel Jurjo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



De madre a madre

Por Jorge Gumier Maier

Doña María Lorenza Barreneche de Alfonsín asistió junto a otras primeras damas —principalmente de América— a una reunión "de madre a madre", donde Doña Nancy Reagan las "sensibilizó" con respecto a "la droga (que) amenaza a todos los países". Esta nueva versión transnacional del Mal —como los bolches, los putos— es —al igual que estos equivalentes— "una tragedia familiar que afecta al bienestar de las naciones". Mientras tanto, el senador justicialista Heyde —al presentar su proyecto de campaña contra las drogas en las escuelas— tras adjudicar su difusión al "escapismo de las clases aburguesadas" (los vicios como los placeres son patrimonio del amo) recalcó el "tremendo auge del consumo, que tiende a aumentar minuto a minuto". Su precisión horaria —¿cada sesenta segundos un porrito?— es curiosa ya que no existe ninguna estadística al respecto. Más cuando, dados los costos, lo que hay parece ser retracción y no auge. Cuando hablan de la droga, ¿de cuál hablan?: ¿cocaína? ¿aspirina? ¿pegamento? ¿cafeína? ¿alcohol? Crear —y creer en— categorías singulares y omniabarcadoras es crear fantasmas: El mal, La droga, La subversión. Nuevos equivalentes de la bíblica peste, su difusión es silenciosa, secreta, y epidemiológica. Y como siempre ataca a los más débiles: nuestros hijos. ¿A qué declarar una epidemia que no existe? ¿A qué confundir consumo con adicción, como si llamásemos alcohólico a quien bebe una copita de licor de las hermanas? ¿A qué agrupar todas las drogas no recetadas en una etiqueta mefistofélica, cuando los científicos informan de lo más nocivo de la nicotina frente a la marihuana por ej.?

Los progresistas —aún nostálgicos del Siglo de las Luces— apuestan al saber, la ignorancia, el progreso de las ideas. Pero yo no creo que Doña Nancy no tenga acceso a las publicaciones científicas. Mientras ella juega el papel sensible (¿o acaso no es una madre así como María Lorenza?), varones compatriotas suyos pactan con sus pares argentinos. Se proveerá a nuestro país de "entrenamiento de alta especialidad" y habrá una "ampliación del equipo que trabaja acreditado como personal de la embajada norteamericana". Tendremos por fin "asesoramiento en la integración de un Grupo de Tareas" (sic.). Todo sea por la lucha contra el narcotráfico. El

"La reafirmación del rol materno es pieza indispensable en el proyecto de las clases dominantes".

que —según nuestro simpático legislador— "desestabiliza gobiernos". La izquierda progresista ya ha manifestado no querer punir al consumidor pero llama a combatir a los traficantes "internacionales". El mal (subversión, pornografía, droga, etc.) viene de afuera, amenaza y corrompe el cuerpo nativo naturalmente sano.

Este discurso paranoico tan nuestro intenta comprometer a madres y padres en su logística. Responsabilidad individual suya sería lo que no es sino competencia del Estado. Nancy ha dicho: "El Estado no puede resolver el problema. Es necesario que los progenitores se hagan parte activa". "La mayoría de los que se hacen adictos... proceden de hogares inestables, donde la figura paterna está ausente". Aun hoy hay quienes adjudican idéntica etiología a los homosexuales, y a los delincuentes. Los milicos decían que los "subversivos" provenían de hogares que no habían sabido darles una correcta educación. Y así los expertos yanquis nos auguran éxitos en la campaña preventiva por "la influencia de la Iglesia Católica y la tradicional solidez de la estructura familiar argentina". La ecuación sería: madres y padres que olvidan su rol hijos adictos / homosexuales / delincuentes / subversivos. O divorcio = caída (¿hay algo más bíblico que la caída?) de los hijos en El Mal. Padres casi sin poder real alguno sobre el destino de sus hijos (desnutrición, desocupación, analfabetismo) de pronto responsables absolutos de su adecuación al papel que las clases dominantes les tienen asignado. Inventado el divino —o satánico flagelo— que intenta ocultar los flagelos terrenales mencionados—, la culpa se hace carne en uno y cada uno (¿No dicen que "somos TODOS responsables"?). Dado el flagelo se torna imprescindible la cruzada.

Un gran Frente anticaída de nuestras criaturas. Y como los frentes son tácticos no cabe asombrarse de la confluencia de los expertos yanquis con los sectores progresistas de nuestra nación. La recién verdosa Nancy estará porque "los cultivos de amapolas y marihuana tienen graves consecuencias ecológicas", el senador justicialista porque quien consume "busca nuevas sensaciones a sus vidas fastuosas", y algunos izquierdistas porque "es un escapismo frente al compromiso, injustificable ahora que estamos en democracia. Distrae a los jóvenes de su papel histórico. Y el aglutinante —o pegamento— ideal es la figura de la madre. La reafirmación del rol materno (y paterno) es pieza indispensable en el proyecto de las clases dominantes: mujeres abocadas al control de los hijos; hijos educados en el amor, la responsabilidad y la culpa individuales. Por lo mismo, un proyecto liberador debe cuestionar los modelos de pensamiento, los fantasmas y el léxico que el poder impone. Si se sigue pensando en una juventud amenazada, que se cae y a la que hay que levantar, sólo estaremos allanando el camino a estos grupos con "entrenamiento de alta especialidad". El presidente de Bolivia, Siles Zuazo fue secuestrado por el Grupo de tareas "Los Lagartos", especializado en la lucha contra el narcotráfico. Todo sea por el bien de nuestros hijos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

UNO POR VEZ

Mariano Grondona: "YO NUNCA FUI FACHISTA"



No fue fácil concertar la entrevista con Mariano Grondona; este periodista, al que Luis Gregorich calificó como "relacionista público", olía que no había posibilidad de diálogo con El Porteño. Sin embargo, luego de varios tires y aflojes Grondona aceptó. Pero habría que aclarar algo a los lectores: Grondona condicionó el diálogo a una cantidad de minutos y que todas nuestras palabras salieran sin ningún tipo de recorte. Así lo cumplimos y volcamos a ustedes los veinte minutos del reportaje con este periodista que trabajó en *Primera Plana*, *Carta Política*, en *Visión* (según algunos, revista que era financiada por Anastasio Somoza). En la actualidad hace radio por *El Mundo* y por televisión acompaña a Bernardo Neustadt en *Tiempo Nuevo*. Para culminar este breve currículum no habría que olvidarse de que Grondona fue subsecretario de Defensa en época de Guido. El ministro era Osiris Villegas, actual defensor de Camps.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



—Grondona, ¿por qué tenía tanto miedo y tantas reservas para conceder esta entrevista?

—Las reservas provenían de lo siguiente: cuando yo hago una entrevista en vivo, por radio o televisión, el público escucha y ve todo lo que allí pasa y puede ir formándose su propia opinión; cuando la entrevista es manipulada por aquel que la hace naturalmente yo tengo que tomar determinadas cautelas. Usted es periodista y conoce muy bien cómo se sacan de contexto algunas frases o se las suele poner en títulos que terminan distorsionando el contenido. Como este tipo de situaciones me ha pasado varias veces, busqué un mínimo de seguridad en el sentido de que mis palabras no aparezcan fuera de un contexto general.

—Igualmente la manipulación también puede hacerse en vivo, ya sea por radio o televisión...

—Sí, aunque es más difícil. En el periodismo escrito, el que hace el reportaje además lo cuenta. Es como en las batallas de la historia; siempre los que ganaron han dicho que fueron menos y se mostraron como más heroicos; en las guerras entre los griegos y los persas los primeros aparecen como unos genios y sus contendientes como unos torpes. ¿Por qué? Simplemente, porque la contaron los griegos.

—¿Qué es la ética periodística para Mariano Grondona?

—¡Qué pregunta...! Nos pasaríamos la vida hablando de la ética... pero seamos sintéticos: yo creo que una postura ética es actuar de acuerdo con la propia conciencia. Uno puede decidir tener conciencia, como dice Heidegger, o decidir no tener conciencia. Si uno decide tener conciencia decide también adecuar su comportamiento a ciertas normas que uno mismo se da.

—¿Usted está convencido de que durante su trayectoria periodística siguió una ética coherente?

—¿Pero esto es un reportaje o un interrogatorio? Porque a mí me parece interesante discutir las ideas pero no creo que usted ni la revista que representa sean los que vayan a juzgarme.

—El objetivo es que a través de mis preguntas y sus respuestas los lectores vayan sacando sus conclusiones...

—Sí, pero ojo que esto no es una confesión. Yo no voy a decir frente al lector, frente a usted o a su revista, aquí y en estas circunstancias, si he actuado bien o he actuado mal. Por supuesto creo que he actuado bien pero no quiero que esto se convierta en un interrogatorio.

—Este tipo de respuesta que usted me da me hace acordar el gran énfasis que ponen junto a Neustadt en la televisión para borrar el pasado. Existe en "Tiempo Nuevo" una obsesión de no volver al pasado. Justamente esta idea la analizó muy bien el colega Vicente Muleiro de *El Periodista* que señaló en un artículo algunas frases textuales suyas: "Es como la pregunta de los detectives ¿no? —apoyó Grondona— ¿Qué hacía usted el martes a las 22.30?" o "Sabe, gobernador, que estuve leyendo un libro que traje de Harvard y que el título es éste: ¿El subdesarrollo es un estado de la mente? El autor sostiene que lo que caracteriza al subdesarrollo es que la gente, la sociedad, está tremendamente enredada en aclarar su pasado y en vivir a muy corto plazo su presente". (M.G. a Eduardo Angeloz). ¿Por qué esa obsesión de evadirse del pasado, Grondona?

—Primero que no es ninguna obsesión y segundo no tengo la intención de evadirme del pasado. Lo que a mí me preocupa es que tengamos futuro; no veo a los argentinos obsesionados con el pasado y entonces trato de llevarme a mí mismo y llevar a los demás, en la medida en que yo pueda, a volver a tener un futuro. Esta es una sociedad que carece de un futuro, directamente no se pregunta qué vamos a hacer sino que más bien se plantea qué hicimos. Yo creo que el pasado debe ser analizado y por supuesto que no lo voy a negar pero me parece que lo estamos analizando en forma muy acusatoria. Cómo decía en la televisión: "¿Qué hacías tú en tal día y a tal hora?" Y esto es una forma de agresión. Yo concedo este reportaje a esta revista, que sé que no piensa como yo, porque creo que tenemos que desarmarnos. Es decir yo tengo que dejar de pensar mal de los demás y de otros que no piensa como yo. Y espero también que ellos dejen de pensar mal de mí. Si nosotros pensamos de unos y otros que somos acusables, seres sin valor como personas, directamente sospechosos, esta sociedad no se construye más. Nosotros tenemos que llegar a respetarnos como personas disintiendo poderosamente en nuestras ideas. Por ahí pasa el problema.

—Discutamos sus ideas...

—...totalmente.

—¿Alguna vez usted quedó encandilado por las ideas fascistas?

—Nunca.

—Usted escribió el 30 de junio de 1966 un artículo en *Primera Plana* cuyo título era "Por la Nación" donde se levanta la figura de Onganía y desde mi punto de vista también usted hace una apología del fascismo. Vayamos al texto: "Illia no comprendió que su misión era, en definitiva, viabilizar el encuentro del caudillo con la Nación...": caudillo y Nación, pilares básicos del fascismo. "Y, con la revolución, todo volvió a su quicio". Usted ahí se refiere directamente al golpe del '66. "Estas son las cosas profundas que están más allá de las formas legales o retóricas. La Argentina se encuentra consigo misma a través del principio de autoridad..." La autoridad es un concepto fundamental para un Mussolini o un Hitler. "...Porque la comunidad sin mando es la algarabía de millones de voluntades divergentes" Usted sigue alabando y pidiendo autoritarismo. "...El mantenimiento de la situación establecida tenía sus ventajas: la vida apacible, las garantías institucionales, un cierto bienestar. Era la agonía a muy largo plazo: la vida para nosotros, la muerte para nuestros hijos". ¿No cree que en su artículo, escrito hace más de veinte años, sale a la luz un germen fascista muy importante?

—Yo creo que si a una persona que durante veintisiete años ha escrito, calculo, más o menos treinta mil páginas, es fácil encontrarle cinco líneas donde se pueda decir "acá se acercó al fachismo". Quizá, si tomamos toda mi producción escrita usted podrá encontrar algunos artículos donde me acerqué al marxismo. Va a ser fácil encontrar diez líneas de acercamiento a una ideología pero yo le puedo decir que en ese artículo yo estaba más cerca del gaullismo. Mi idea de Onganía venía de antes (la lucha entre azules y colorados) y yo no estaba solo: pensábamos en un frente nacional. Yo también voté en blanco en el '63; ¿eso qué quiere decir? ¿populismo? Yo creía que las elecciones del '63 no eran muy legítimas con el 23% de los votos y proscripto el peronismo. Realmente no lo fueron... Alfonsín tiene un 52% de los votos en una elección libre donde nadie fue proscripto, lo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

que es muy diferente. De modo que lo mío no fue fachismo, para nada. Fue, sí, la idea que me falló, por supuesto; Onganía no estuvo a la altura de esa idea o quizás yo lo racionalicé. Pero ahora, como se dice por ahí, después del suceso hasta el tonto es sabio. Más bien había una idea de que un líder encarara una mayoría popular auténtica, pero no fachismo.

—¿Cómo es ese bandeo suyo de algunos artículos donde se acerca al marxismo?

—En primer lugar, yo no me he bandeado del fachismo al marxismo. Yo he tenido una trayectoria y le recomiendo que lea mi libro "La construcción de la democracia" donde publiqué una selección de mis artículos de los últimos seis años. Ahí usted podrá ver mi verdadera producción y no se dejará llevar por cinco o seis líneas de un artículo suelto. Evidentemente en la vida de un periodista hay momentos en que está más cerca de un extremo o del otro y eso depende de las circunstancias. Pero mi formación intelectual fue aristotélico-tomista; esto es lo que yo he sido de chico. Después me fui haciendo cada vez más liberal porque evidentemente uno va cambiando y aprendiendo. Hoy yo soy más liberal de lo que era hace quince o veinte años, aun políticamente hablando. Pero yo nunca fui fachista; jamás podrá encontrar en mi historia un apego al fachismo. Si usted considera fachismo al primer peronismo, el de los años '50, yo fui antiperonista, fui revolucionario, estuve preso en el '55. Eso no es fachismo. En el tema Onganía nosotros teníamos una esperanza de que el hombre pudiera de alguna manera recomponer la mayoría electoral. Después el hombre se fue para otro lado...

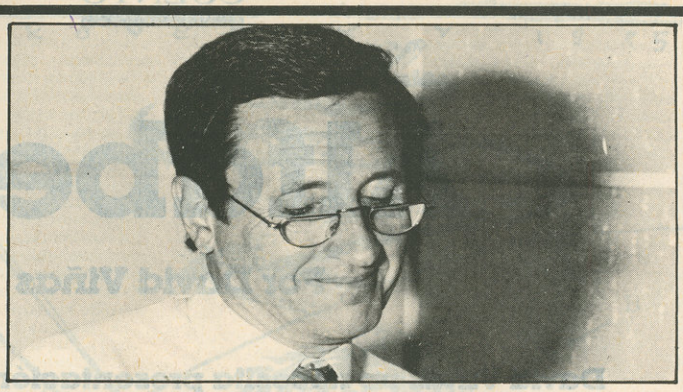
—Hay otro artículo suyo publicado en Carta Política de setiembre de 1974...

—Es un disparate, ahí no hubo nada de fachismo.

—El artículo se titula José López Rega, Meditación del favorito...

—Ahí no hubo nada de fachismo y le diría que al contrario: yo ahí me tiro contra López Rega. Lo que pasa es que la gente que me lee a mí desde determinado sector ideológico, que seguramente será el suyo, lo hace con un prejuicio muy marcado. Usted sabe que la percepción visual proviene de que uno va a buscar algo que ya presiente. Si usted va a buscar un auto amarillo entre cien seguro que lo encuentra. Si no busca el auto amarillo seguramente no lo verá. Entonces si a mí se me quiere ver con una intención se van a encontrar citas de tres líneas. Eso es fácil hacerlo con cualquiera.

—Las líneas de un artículo tienen todo un fondo, toda una interrelación... Pero sigamos con las cosas textuales: "...López Rega cumple al lado de la Presidente el papel de meter la mano en las tareas antipáticas, haciendo de pararrayos de la crítica. Sería por lo menos arriesgado prescindir, hoy, de este servicio". Acá estamos frente a una defensa abierta de López Rega...



—No, para nada. Ahí tiene usted la meditación del favorito: ¿quién es el favorito en la historia? Este es el tema del artículo. Siempre en la historia ha habido favoritos. Isabel ha sido algo así como una reina, todavía existe cierto peronismo nostálgico que la piensa como una reina. Y los reyes necesitan favoritos que de alguna manera porten sobre sí todos los juicios negativos. No sobre la reina y sí sobre el favorito. Por ahí pasa el sentido de mi artículo. Lo mismo pasa con Frigerio y Frondizi. Frondizi necesitaba un Frigerio. Quizás Alfonsín necesitara un favorito hoy.

—Ese favorito que usted...

—...no es mi favorito; es el favorito de la reina.

—Ese favorito que usted justifica...

—...no; si usted toma sólo estos dos artículos para entenderme no lo va a lograr nunca. En mi vida yo he tenido dos etapas periodísticas marcadas claramente: una etapa maquiavelista (no maquiavélica), la etapa del que describe y dice "esto es así". Este es un artículo típicamente maquiavelista. La reina necesita un favorito y ése es López Rega, el pararrayos político. ¿Me entiende? Yo también lo habría podido escribir de Frigerio con respecto a Frondizi. Roosevelt tenía también una eminencia gris. las eminencias grises cumplen el papel de pararrayos políticos.

—¿Y qué tiene que ver López Rega con una eminencia gris?

—¿Usted no cree que López Rega tenía influencia sobre Isabel?

—Evidentemente que sí pero ¿para qué fines? Fue ése justamente el momento del auge de la Triple "A" y posteriormente se fue creando, de la mano de López Rega, el comienzo del triste método de desaparición de personas...

—Ese no es un artículo donde yo diga que es bueno o es malo López Rega.

—¿Seguro? Pasemos al texto: "...La caída, que muchos desean, entrañaría peligros. López Rega ha promovido o facilitado una serie de desenvolvimientos que se aprueban en voz baja y se critican en voz alta. La firmeza ante la guerrilla, la des-ideologización del peronismo, la recuperación de la Universidad, pasan por el discutido secretario-ministro. De la estirpe de los Ottalagano y los Lacabanne, José López Rega es uno de esos luchadores que recogen, por lo general, la ingratitud del sistema al que protegen". ¿No estamos frente a una defensa abierta de López Rega?

—No, para nada. Usted lo tiene que entender desde el punto de vista del propio peronismo de Isabel. López Rega le cumplía a Isabel con el trabajo sucio. Ese es el favorito de Isabel pero yo no lo apruebo a López Rega. Simplemente veo la lógica interna que tenía para Isabel tener al favorito.

—Varela Cid, en el libro "Los Sofistas y La Prensa Canalla", lo compara a usted con los sofistas de Grecia del siglo V antes de Cristo. La idea sería la siguiente: justificar todo y no jugarse por nada. ¿Por qué usted no escribió...

—...Volvemos al interrogatorio...; pero, no importa, usted hágalo. ¿Sabe lo que pasa? Si usted parte de la premisa de que yo soy un canalla entonces todo se le va a justificar. Si usted parte de la premisa de que yo no soy un canalla va a entender distintas las cosas. Yo, como no creo ser un canalla sino que soy una persona que quiere a su país, tuve la fortuna de escribir lo que he creído. Esa es mi ética periodística. Sin embargo no puedo negar que me he equivocado o ¿usted cree que soy infalible? Sería estúpido que yo pensara ser infalible a los cincuentidós años de edad y después de veintisiete años de periodismo Yo me he equivocado pero en ese artículo de López Rega no me equivoqué; simplemente me dediqué a describir una situación. En el de Onganía es distinto porque ahí marco mi opinión, es un editorial. Yo tenía esperanzas en Onganía.

Gerardo Yomal
Fotos: Daniel Jurjo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Alfabeto

Por David Viñas

David Viñas no necesita presentación, pero este cuento tiene su historia. Fue publicado por la revista *La Calle*, de Madrid en 1978.
La revista dejó de salir, David Viñas regresó de su exilio y el cuento amenazaba con perderse en los archivos españoles. Su lectura nos ahorrará el trabajo de justificar el rescate.

Me entusiasma la equis. Y no por mi devoción por las matemáticas ni por cierto fláccido y antiguo empecinamiento en despejar incógnitas. No, no. Ni porque la única amiga que me queda en Pernambuco se llame Xaviera. Tampoco. Ni porque cada vez que ella pedía limonada se le iban humedeciendo los labios al pronunciar xugo. Y yo amé el xugo, también llegué a amar moderadamente las playas cenicientas de Pernambuco. Y sin atenuantes a Xaviera. Aunque amo, amas, amáis se haya convertido en una conjugación desdichada.

—Llama el teléfono.

—Ya oí.

Alguien me lo cuchicheó (aunque no haya sido Xaviera en abril ni en São Paulo): "Amar es un verbo afectado". No sé de qué. "Solamente se usa como ejemplo en las Academias Berlitz". Amar: verbo de la primera conjugación, deteriorado y ejemplar. Pese a que Xaviera gangoseaba demodé y firmaba la inicial de su nombre con la energía de alguien que cruza dos espadas en una panoplia. Casi con la misma ferocidad con que el padre Körtner tachaba mis haches arbitrarias. Pero a Xaviera la enternecía la equis de su nombre, aunque a mí me hiciera pensar en algún frasco que escamoteaba mi madre en el botiquín del baño. O en el estandarte de aquel filibustero que solía desembarcar en una isla. Sí: del Caribe. Qué duda: próxima a Jamaica. Una isla diminuta, cómplice y carnosa, con una enorme equis negra enarbolada sobre sus palmeras y el tesoro.

—Vuelve a llamar el teléfono.

—Dije que ya oí.

Porque mirando la cosa de más cerca, la página de mi agenda correspondiente a la equis tiene algo de playa. Cierto: con la arena estremeciéndose en ondulaciones. Igual a las ancas de un caballo que intenta sacudirse algún tábano. Metálico y cargoso. Y con una bandera solitaria allá al fondo, sobre esos acantilados filosos. ¿Como navajas? Casi. Se anuncia tormenta. Hay mar de fondo. Prohibido zambullirse en esa especie de paladar con el borde cubierto de musgo. Asta de bandera se escribe sin hache. Sí, padre Körtner. El mar es un solterón.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—Insiste el teléfono con su llamado.

Pero no lo atiendo. Ese aparato sombrío y acurrucado encima de la mesa es una tortuga. De esas que en los atardeceres reptan por el borde del mar. Así es: tábanos que se te escurren entre las piernas, sueltan una especie de tinta y, además de pertenecer a la clase de los quelonios, empiezan con te. Y la te siempre me provoca inquietud. Desde que mi madre me descubrió abriendo ese botiquín del baño y cada vez que el padre Körtner me ronroneaba categóricamente. No hay que confundir los prónombres con las infusiones: Té con acento (él decía tilde) y te sin acento. Una se bebe y la otra es acusativo. Son dos cosas distintas y un solo Dios verdadero. No la hagas y no la temas. Eme antes de pe y be, hijo. Maravedí tiene tres plurales: a saber. Y si yo cultivaba una sumisa letra apleton, no tenía la más vaga idea de qué era un maravedí y el susurro del padre Körtner, más pedagógico, me sonaba a telefónico. Llegaba desde el fondo del mar.

—Y ese teléfono no deja de llamar.

—¿A mí?

—Sí.

Quieta, tortuga. Chitó. ¡Shhh! Ahí. Sin estremecer ese lomo negro. Nada de caparazones ni de yeguas sobre el filo de la playa de Pernambuco. Hijo: que son infinitas las arenas del mar. Sí, padre Körtner. Y la página de mi agenda correspondiente a la te, es la que tiene más nombres. Por supuesto: y apellidos. Tubber Amali, Tozzi Héctor, Turena Adelaida y Triana Emilio —que vive cerca del puerto, disimula un tic en el ojo izquierdo y colecciona estampillas de Finlandia— Tornese Julia, y Tula Ramón, y Thlemon Tito (que, francamente, no sé si es diminutivo de Roberto o un módico homenaje de su padre al conquistador de Jerusalén o a ese barítono veneciano). Y Toreno Agustín, y Trevisán Marta, y Trensky Saúl, y Ruth, primos, biólogos los dos, aunque si él se especializa enérgicamente en remo en el *Macabi* y en el aparato reproductor de las fanerógamas, ella exhibe sus preferencias por las células epiteliales y las películas de James Dean. Sobre todo por *East of Eden*. Y Traghi Dora, y Telia Arón, y Tabares Ana María, y Taniahian Marcos (excelente wing izquierdo, uruguayo y ceceoso), y Telmut, y Toledo, y Trappiani, y Tanzér, y Tulbeck. Tés, padre Körtner. Con tilde, hijo. Sí, padre: la página te de mi agenda de teléfono está abarrotada.

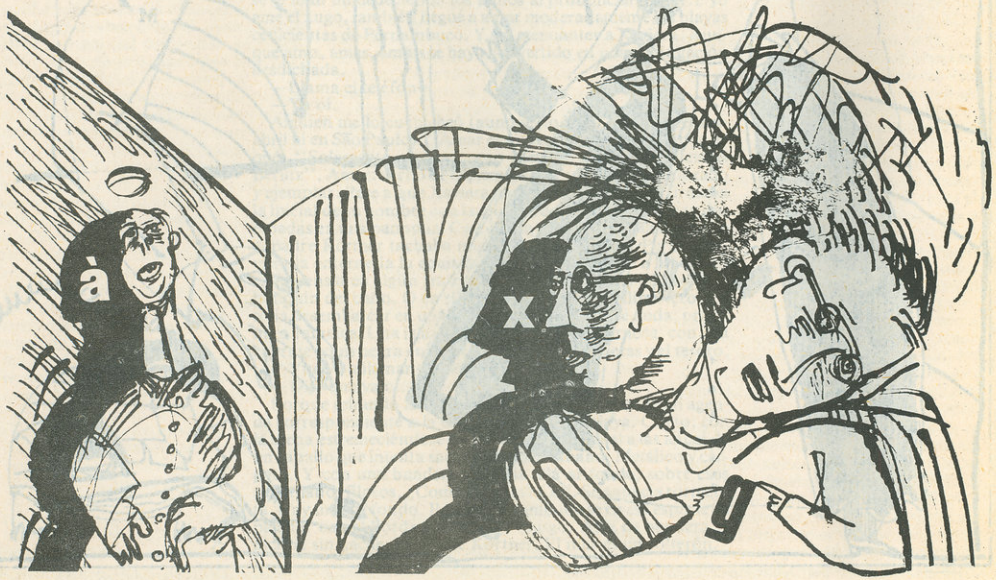
—Y esa tortuga negra vuelve a rechinar con su llamado.

Estaba, padre. Porque ya es otra playa esa página. Y no vacía y mucho menos ondulada en eses por el viento de Pernambuco. No anca de yegua estremeciéndose para espantarse los tábanos. O sí: Rayada por la tinta que segregan esas tortugas negras. Tés negras, padre Körtner. "Subrayadas". No. Cubiertas de tachaduras. Y no por las haches ni las infusiones ni mi escrupulosa apleton. No Trensky, ni Tabares, ni Tulbeck, ni el tic en el ojo izquierdo de Triana Emilio. Dos ojos, Triana. Sin parpadeos, Triana. Opacos e inmóviles contemplando alguna bandera que se estremece como un tábano. Tic tachando por consiguiente. Filatelia, suprimido. Telia Arón, cubierto por una raya. Wing, eliminado. Y Trevisán, a medias hundido por un neumático humeante, y Trappani, despanzurrado junto al brazo de un tipógrafo chileno, tres hojas arrugadas del *Time* de noviembre último y al pie de un frontón donde nadie juega a la pelota.

—De nuevo se agita esa tortuga.

Y yo sé de sobra que me llama. Es para mí: teléfono, tú, tuvo, Tubber (junto a ese horno de ladrillos. Igual a un asirio con la frente apoyada sobre un altar, pero con la barba arrancada. Me consta: de un tirón). Y Trensky no remando, no *Macabi*, no fanerógamas, sino con la boca negra y muy abierta. No de asombro, sino apelmazada de estopa y barro. Entre dos maestras de Fray Bentos salpicadas de manchones. En efecto, de alquitrán. Los tres no eran más que un manchón al borde de una zanja. De donde se infiere: prefiero gambetear ese teléfono. Y marcar una serie de círculos concéntricos. O ser una pedrada en mediode un charco. Yconvertirme en cuatro círculos concéntricos. O, repentinamente, descubrirme una caries en el segundo molar derecho; Yo = caries. O rascarme en la entrepierna. O recordar que estoy vertiginosamente atrasado con esa traducción de *Pied beauty* de Hopkins. O, quizá, que la canilla de la cocina está goteando desde el lunes de carnaval. Justo antes de la madrugada. Una madrugada de Buenos Aires cada vez más legañosa y con esa llovizna de canela. Ah, sí: y que esa misma madrugada me descubrí la cutícula del meñique demasiado enrojecida. "Un panadizo", me secreteé. Y ya mismo debo ocuparme de ese panadizo. Antes de que se me infecte. Porque hay que cuidarse de las infecciones, padre Körtner.

—Se ha callado un momento el teléfono. Disimula. Hipócrita. Quiere agarrarme de sorpresa. Y va a volver a llamar.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Digo. Me digo. Al fin de cuentas, soy un buen confidente para mí mismo. Hasta me codeo. Hasta discuto conmigo mismo y me dejo ganar. Con la equis desierta y la te borroneada de tachaduras, no sólo la ciudad se hace la muerta, sino que ya no me hago demasiados reproches. Soy discreto conmigo mismo. Hasta complaciente. Me gusto y me paladeo por dentro. Puedo abrazarme. O palmearme: Bien. Muy bien, hijo mío. Siga así. No pierda el norte en su vida. Y no sólo soy muy cauteloso cuando me afeito y me descubro una cara que me desanima, sino que he ido verificando que mi agenda se parece cada vez más a un calendario. Pierde hojas. El pelo. Enflaquece. Es una agenda sin jota, ele ni convicciones. O se las arranco. Porque si la te ya se ha ido convirtiendo en un campo arado. "O qué". O un cementerio. La ene no conserva nada de camello, ni de nariz balanceada por el siroco, ni de Núñez Ismael, ni de nalgas entreabiertas como la ranura de una ciruela, ni de Nabucodonosor, ni de Naum Elías, tipógrafo y mutilado. Dónde. En el polígono de artillería. Por cruzar a Montevideo con ese paquete.

—Grito.
—Qué.
—Que voy a gritar.
—Por dónde.
—Asomándose a la ventana.
—No se lo recomiendo.

Me obedezco. Bien. Y me recuesto en la cama, cruzo las manos detrás de la nuca: tanto blanco me intimida. Cielo raso, cielo, Jehová doméstico. Todo lo sacro es humillante. Y los dioses no tienen espalda. Menos mal que advierto que esa mancha del rincón va creciendo. Prolífera. Pólipo. Pensson, Polanco, Poteschuk, Patiño, Tachados, no. Corroídos. Véase: cuando a Troxler lo descubrieron en el fondo de un aljibe, esa mancha se parecía a Madagascar, pero jueves a jueves se va dilatando hasta ser como Australia. Y no tolero a Australia. No sólo me hace pensar en un riñón monumental y adiposo, sino que empieza con A: Ausbert Ricardo, Anzió Magdalena, y Atrizzio Leopoldo, y Anshwert, y Adicó, Alfiero y Amurena. Y no en los riñones ni abrazados a cuatro albañiles de Ciudadela. Ni con los ojos como piedras mojadas, ni despatarrados, ni con la ropa quemada. Desnudos, chorreados de cal, en un montón en medio de la pista del aeropuerto y formando un cono enorme.

—¿Cómo uno de esos hormigueros?
—No sé. Jamás vi un hormiguero de ese tamaño.

Me doy vuelta en la cama. No Australia, adiposo no. Aljibe, buscar un sinónimo y hundir la cabeza bajo la almohada. Grito: Aaaahhh. Nada. Allí abajo nadie responde. Ni siquiera Troxler, que en el fondo del aljibe mantenía la mano más roída apoyada sobre la lengua lechosa.

—Troxler —susurro— Troxler.
—No. No hay caso. Si la página de la Te está completamente tachada.

Por la ventana. Levantar y abrir la ventana. Sí. He ahí la ciudad. Mi ciudad. La Reina del Plata. Mi Buenos Aires querida. Mi tierra. Mis calles. Mis noches porteñas. Mis rincones cómplices. Mis plazas secretas. Mis árboles como dioses. Mis zaguanes del alma. Mis laberintos aliados. Mis yo. Mi mismo. Mi mierda.

—Convecinos —llamo.

Nada.

—Conciudadanos —alzo la voz y me asomo hacia abajo.

Desde la azotea de esa usina, un perro sin rabo gime apenas y una mujer me contempla mientras prosigue quitando esas sábanas tendidas de un alambre oxidado.

—¡Compatriotas! —grito más fuerte y ya voy sacando medio cuerpo en el aire—. ¡Argentinos!

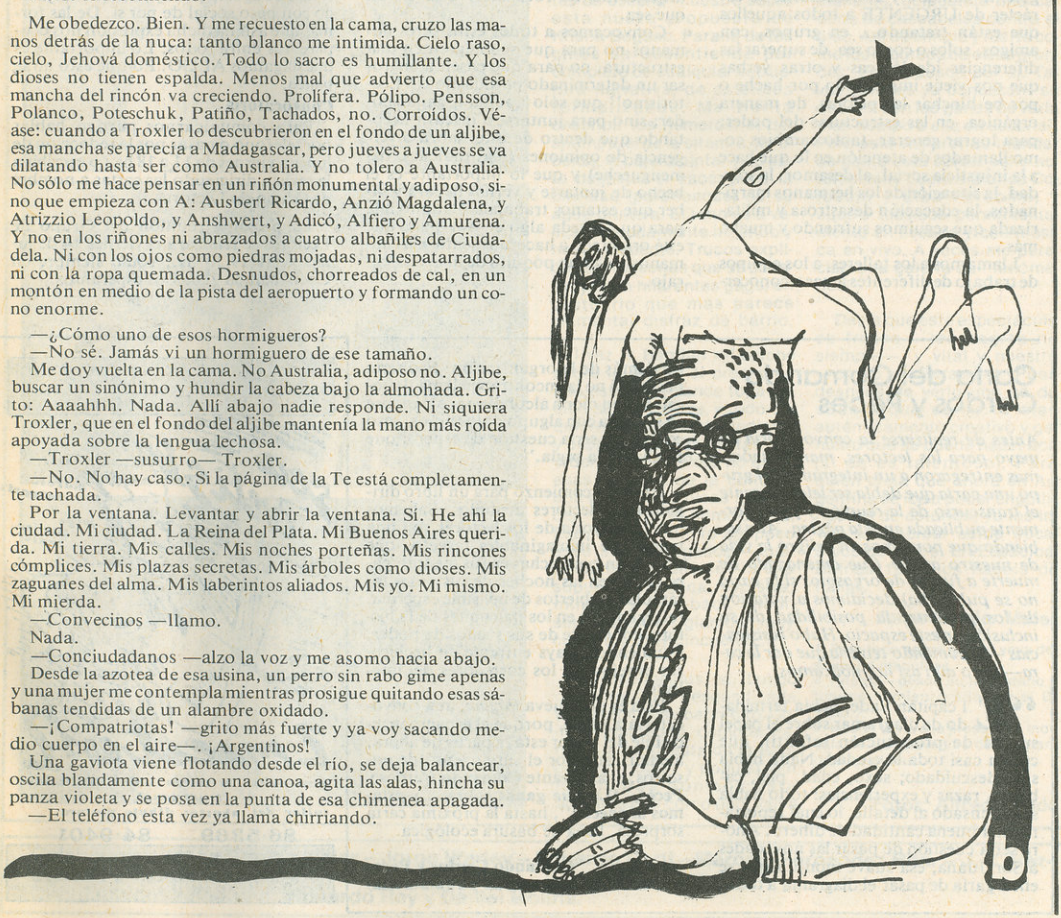
Una gaviota viene flotando desde el río, se deja balancear, oscila blandamente como una canoa, agita las alas, hincha su panza violeta y se posa en la punta de esa chimenea apagada.

—El teléfono esta vez ya llama chirriando.

Podría decirle Tortuga, Tortuga y tratar de conjurarlo. Espejito, espejito. Pero ese aparato con te sigue sonando. Abracadabra. El timbre me resulta cada vez más penetrante. Kamulah bushara. No sirve; esa fórmula debe ser apócrifa. Vade retro. Satana. Esa tortuga engominada ya me aturde. Se sacude. Caparazón, revienta. Estalla, quelonio. Y mis tímpanos.

—¿Sí? (alzo el tubo y confecciona una voz aterciopelada). Diga, por favor. *¿Zamudio?* (el mar me gotea en la oreja). Sí; Zamudio habla. *¿Zamudio con zeta?* Con zeta, sí (me inclino un poco); Zamudio Néstor. *¿Usted tenía una amiga en Río?* Tengo; pero no en Río, en Pernambuco. *Da lo mismo. ¿Hija de holandeses?* Hija, sí. *¿Periodista?* ¿Cómo dice? *Si era periodista.* Creo que sí. Sí. *¿Ella le escribía?* ¿A mí? (esa ola algo me ha destilado en la oreja). Sí, a veces; la última vez fue una carta a... *¿A esa dirección?* A ésta (me señalo); es la única que tengo. *¿Es tu casa?* Mi (vacilo). Mi casa. Sí. *Váyase.* Por. *Váyase, ya. Ya mismo, Zamudio.* Pero (me aprieto la oreja: sal, arena; hay que destaparla) por qué. *La libreta.* Cómo, cómo (el mar ronca: algas, peces sin escamas). ¿La agenda? *La de ella, sí; se la encontraron.* Dónde. *En la cartera: se la sacaron. Del bolso. Sí. Y a todos los que estaban allí anotados ya los...* (es una ola la que carraspea). *Y usted es el último.*

—Qué.
—Que van para allí, Zamudio. A buscarlo.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Manifiesto de la inconformidad

A grupos alternativos, independientes, solos y otras yerbas

La página de los lectores

El Grupo de Lectores de **El Porteño**, que viene trabajando desde mayo de 1984, realizamos a través de esta Página de Los Lectores el siguiente llamado y convocatoria de carácter de URGENTE a todos aquellos que están tratando... en grupos, con amigos, solos o como sea, de superar las diferencias ideológicas y otras yerbas que nos viene impidiendo por hache o por be hinchar las pelotas, de manera orgánica, en las estructuras del poder; para lograr generar, tanto cambios como llamados de atención en lo que hace a la injusticia social, al desamor, la soledad, la situación de los hermanos marginados, la educación desastrosa y militarizada que seguimos sufriendo y mucho más...

Llamamos a los talleres, a los equipos de trabajo de diferentes áreas a conocerse e intercambiar vivencias, experiencias y a tratar de buscar caminos comunes, en la medida que nos lo permitamos. A la gente de teatro, literatura, plásticos, arquitectos, no rotulados, o la merda que sea.

Convocamos a todos estos seres humanos no para que se integren en una estructura, no para que pasen a engrosar un determinado partidismo o "Lectorismo" que sólo apunta a ganar poder; sino para juntarse a discutir aceptando que dentro de esto habrá divergencia de opiniones (seas radical o del mengueche) y que lo importante es el hecho de juntarse y vernos la cara y saber que estamos trabajando aquí o allá para que suceda algo en este país, que esté orientado a hacernos sentir más humanos y oler un poquito de libertad, carajo.

A todos estos locos de Argentina, les pedimos que den señales de vida, que se acerquen a la redacción y que tratemos de organizar un encuentro masivo (para el mes de agosto por ej.) del que surja algo con peso social de por sí. De las formas que asuma dicha expresión nos ocuparemos entre todos. Lo importante es que hagamos ALGO. Porque esto no se banca.

Convocatoria

Para comunicarnos pueden hablar por teléfono o pasar por la redacción de lunes a viernes de 11 a 18 hs.; o escribir a la revista dirigiendo las cartas a nombre de Grupo de Lectores.

La próxima reunión del Grupo de Lectores se realizará el viernes 14 de junio a las 19.30 hs.; como siempre en Cochabamba 726. Los esperamos.

Carta del Comando Cerdos y Peces

Antes de realizarse la convocatoria de mayo para los lectores, manos anónimas entregaron a un integrante del grupo una carta que debía ser leída durante el transcurso de la reunión y posteriormente publicada en esta página. Aún sabiendo que poníamos en peligro la vida de nuestro amigo (fue amenazado de muerte a fuerza de orgasmos si la carta no se publicaba) decidimos a votación de los presentes la posibilidad de su inclusión en este espacio. Hubo resistencias —el comando tendría que dar la cara— pero aún así la publicamos.

"El capitán Sade, había terminado de diagramar sobre el papel su red de prostitución infantil, que cubría casi toda la ciudad. Nada había sido descuidado; sexo, edad, piel, cabellos, razas y experiencias: todo había sido pensado al detalle, lo cual reportaría una buena cantidad de dinero. Ahora sería cuestión de pasar las novedades a Sor Juana, esa suave monjita que se encargaría de pasar el diagrama a todos los demás de la organización. Eso sería posible si no la encontraban llena de cocaína, con olor a alcohol y revolcándose en su celda con alguno de los niños; caso contrario, sería cuestión de esperar que finalizara la orgía."

Un buen comienzo para un libro dirigido a los lectores menudos. Sabemos que la mayoría de los lectores son una manga de inimaginables insectos que acumulan cucarachas en sus mentes, para surgir en las noches de sus casas tarántulas, cubiertos de invisible esperma, refregándose en los palenques de la historia coherente de sus sueños de poder, asumiéndose gays enfrente de hechiceros espejos, en los corredores del intelecto.

Esta es una nueva *Página*, una convocatoria a nadie, porque el espacio inaccesible del pudor está, a partir de ahora, atemorizado por el surgimiento de nosotros, el asqueante **Comando Cerdos y Peces, "Lo que ganas sobra... y estamos al acecho"**, hasta la próxima carta sorpresa, llena de basura ecológica.

Comando Cerdos y Peces
(Asumamos la mierda y comámosla)



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La Guía

Cine, Teatro, Televisión, Radio, Música, Plástica, Libros

Krisha Bogdan: El Paraná de los cisnes







Si la figura emblemática del cisne da cuenta de toda una estética, no es del todo arriesgado sugerir que el bagre —especie de la cual varios elocuentes ejemplares se hacen presentes en escena— ilustre sobre esta nueva propuesta de Krisha Bogdan. **Paraná de los cines** se desentiende por completo de cualquier estructura narrativa, de estéticas formalizadas. Me tienta describir los números: el del shampú, el de la sirenita, la rebelde, la pájara pinta. Y no para despejar el caos, pues la claridad (paranaense) es su agua primera. El tono es a veces marcadamente ingenuo y hasta inocente. Trucos explícitos en escenas que se constituyen en hilarantes gags, un vestuario que más parece elemental disfraz de barrio.

Tal vez la Bogdan reflexione sobre lo teatral al presentarnos esta obra donde toda ilusión se desvanece, y todo adquiere la cercanía; inmediatez y explicitud de las fiestas, sin orden ni límite. Pero no es de esas "fiestas de la cultura" con cuadros y chicas que hacen algo como mimo-danza. Esto es teatro. Pero tampoco esos shows pegados —cual purpurina remanente— a una supuesta estética revulsiva, mímica y play-back encorsetados en un glamour muy cuarenta, muy cincuenta...

Muy conocidos, sí. Luego de tanta sidra desgasificada viene regio este bagrecito. Como el bagrecito, como el Paraná, la propuesta de la Bogdan es "pobre" y popular, sin los guiños irónicos para aquellos que como uno, van a gozar del código. Nada se resuelve en mera parodia, sino en el delirio propio de las odas a los cisnes. Teatro desintoxicante, aunque verdaderamene indigesto[1]. Como cuando Krisha se agita y cae reiteradamente, golpeando una cadena de cascabeles contra el piso. Así de simple y fuerte como los recursos de otras grandes: Pina Bausch por ej. Tal vez quienes ya conozcan[2] se queden con las ganas de verla más tiempo a ella en escena[3]. Pero esta vez prefirió inundar de gente esta barca: ocho actores (muy buenas Blanca Coloccio y Elsa Perdomo) y cuatro músicos permanentemente en escena y con música en vivo. A veces me parecían una galería de "fenómenos".

Decía que este espectáculo es fresco —los bagres no siempre—, y vital y nuestro —como el Paraná—. Pues después de verlo uno se da cuenta que es de lo mas auténticamente creativo y genuino que se puede hacer acá (si se es talentoso). Para quien creía que ahora en Argentina se iba a poder engullir huevas de esturión; yo los invito a saborear estos bocadillos de bagre. En Espacios, Bulnes 1350, los habéis de hallar.

Jorge Gumier Maier

1 Para todo aquel que no vaya desoyendo manuales.
2 Krisha —desde su legendario y lobuno comienzo allá por el Di Tella.
3 Krisha tiene esa presencia, inolvidable, conmovedora de las grandes creadoras.

Fotos: Alfredo Baldo

Colaboraron: **Jorge Gumier Maier – Jorge Warley – Eduardo Berti – Marcelo Fernández Bitar – J. C. Vezzulla – Fernando Marchese.**
Coordinación periodística: **Eduardo Rey y Daniel Molina.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DISCOS

SILVIO RODRIGUEZ - "Triptico 2" (Polydor)

Silvio levanta la puntería con un gran LP de alto nivel, con cohesión, sin caprichos sonoros como el anterior. Es verdad que semejantes canciones merecen otro tratamiento de arreglos (en especial "El reparador de sueños"), pero con ciertos intérpretes como Rodríguez —o como Serrat— este es un pequeñísimo detalle. Entre tanto arte, sobresale todo el lado A y —del lado B— **Llueve otra vez** y el ya conocido **El tiempo está a favor de los pequeños.**

JETHRO TULL - "Atrapado" (Chrysalis)

Basta escuchar las dos versiones del tema "Atrapado". La acústica y simple ejecutada por Anderson en guitarra, muy buena, aunque típica, versus la pop, moderna pero poco emotiva, coarreglada con **Pete Vettese,** y que marca la línea de todo el LP: buenas melodías maquilladas forzosamente. Anderson es genial en el folk, bueno en el rock, pero no se lleva bien con el pop. Igualmente es tan talentoso que hay muchas cositas, como la flauta, las letras, el bellísimo **Legado europeo** o la desperdiciada guitarra de Barre. Esta placa es mejor que la anterior ("Broadsword") pero Vettese no es Eddie Jobson, quien, en 1981, arregló la última verdadera joya de Jethro: el álbum "**A**".

CHIMIZAPAGUA "Experiencia" (Philips)

Además de café y equipos que compran todos nuestros futbolistas, en **Colombia** hay buenos grupos de música andina como este Chimizapagua (portador de cultura y alegría) que ha recopilado fieles huaynos, bambucos y danzas, así como interesantes temas propios como "Atardecer", dedicado a Jean Luc Ponty. Sólo dos cosas para criticar: otro registro más (¿versión número?) de "El condor pasa", que nunca termina de pasar, y la no muy feliz parte vocal, a cargo de Luisa Silva.

OPUS CUATRO - "Negro Spirituals" (Diorama)

Hay que sentarse y, sin prejuicios, escuchar a Opus Cuatro hacer negro spirituals. Vale la pena. Bien por la selección (Jerico, ¿A eso llamas religión?). Bien por la interpretación ya que, aunque no es imprescindible tener un **espíritu negro** para cantar este tipo de música, la cosa no es nada fácil. Salvo el tropezón en el "St. Louis Blues" con la Porteña Jazz Band, el resto es más que sorprendente. Cuesta creer que sea la misma agrupación vocal de proyección folklórica que conocemos.

Eduardo Berti

GEORGE GERSHWIN - "Música para piano" (WEA)

Aquí tenemos los 18 clásicos temas de Gershwin que integran su "Libro de Canciones" del '32, además del ragtime de "Ondas del Rialto" (compuesto a los 17 años) y sus "Tres preludios". William Bolcom interpreta con impecable técnica el inconfundible estilo de George Gershwin haciendo buen uso del concepto de "dynamics" y en ciertos pasajes entregándose de lleno a la picardía de los ritmos americanos matizados con melodías y armonías que rozan el jazz pero sin serlo. Fuerza y arrebato en la mano izquierda, escalas cromáticas y conocidas melodías en la derecha rescatan toda la energía de Gershwin.

SUMO - "Divididos por la felicidad" (CBS)

Si bien Daniel Molina planteó su singular teoría acerca del público de este ex grupo "underground", olvidó mencionar un detalle: la música. Sumo hace una personal mezcla de reggae, rap, disco y rock, con influencias tan pocos locales como Joy Division o Talking Heads. Luca Prodán canta en castellano e inglés, y el grupo lo respalda sin titubear. Polenta salvaje propia de cualquier metrópolis impide encasillarlo en un estilo; es música para oídos desprejuiciados y abiertos. A ver quién se anima...

SADE - "Diamond life" (CBS)

Sade (pronúnciese "Shé-dai") es una nigeriana que posee una sensual voz que cautiva desde el momento en que empieza el LP. Es apoyada por un increíble núcleo de músicos de formación jazzera que hacen una fusión en la mejor onda "LA, Sound". Arreglos de primer nivel, plenos de sutilezas y contrapuntos. Es una grata sorpresa que se edite en nuestro país esta placa del '84 —por suerte—. Altamente recomendable; para escuchar sin dudarlo un instante.

Marcelo Fernández Bitar

OTRAS EDICIONES

Mick Jagger, "Ella es el jefe": primer LP solista tras 21 años de Rolling Stones. Jeff Beck, Pete Townshend, Herbie Hancock, Jan Hammer y otros grandes. ¿Hace falta decir algo más? (CBS)

Barry Manilow, "2:00 AM Paradaise Café": a pesar de saber que este personaje se la pasó cantando "Su nombre es Lola", aquí se rodeó de jazzeros como Jerry Mulligan, Bill Mays y Sarah Vaughan para lograr un buen disco de melancólico blues. Aunque parezca mentira, es un buen LP. (Arista)

Elton John, "1970-1975": lo mejor de la mejor época de un buen pianista y mejor baladista. Son grandes éxitos re-mezclados y re-ecualizados. (Polygram)

Ariel Roth: Debajo del puente. Buen trabajo de este argentino que reside desde el 76 en España y que pronto se presentará en Bs. As. Onda pop de buena factura (discosa).

LUIS EDUARDO AUTE: FUEGO CREATIVO

Dicen que también duerme. Aunque, como él mismo afirma, hasta "los sueños, cine son". Lo cierto es que **Luis Eduardo Aute,** con sus 41 años, sigue creando inagotablemente y sorprendiendo al público español.

Este músico-pintor-poeta-cineasta nacido casualmente en Manila, Filipinas, admirador de la nouvelle-vague y de la nouvelle-chanson, fervoroso lector de Nietzsche, Castaneda y Paul Eluard, realizó su primera gran exposición pictórica a los 17 años. El dinero que le deparó la venta de sus primeras obras le permite caer en París allá por los hirvientes finales de la década del '60. Allí toma contacto con Roger Vadim, y hasta trabaja como ayudante de dirección en "Cleopatra", de Manckiewicz. Entre 1970 y 1975 escribe y dirige tres cortometrajes. En 1967 expone en la Bienals de San Pablo, ocho años después sus cuadros lucen en la galería Matisse de Barcelona.
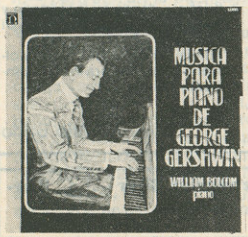
La música no tarda en aparecer en su vida. Desde sus primeras composiciones y su tímido debut como intérprete hasta hoy, pasaron 13 álbumes y la banda de sonido para largometrajes de Fernando Fernán Gómez, Angelino Fons y Adolfo Marsillach, entre otros. En 1980 edita su libro "Canciones", tras dos libros de poesía: "La matemática del espejo" y "La liturgia del desorden", claramente influidos por Vicente Aleixandre.

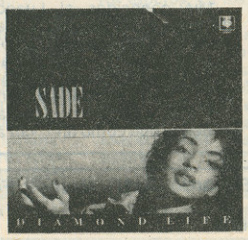
Y ahora, luego de "Entre amigos", un doble en vivo con Silvio Rodríguez, Serrat, Milanés y Teddy Bautista, Aute graba este exitoso **"Cuerpo a cuerpo"** (RCA/1984) junto al grupo Suburbano, un disco musical y letrísticamente efectivo y directo, donde desfilan canciones que hablan de tríos amorosos, del cine de Truffaut, o de buitres y tiburones deambulantes por las calles. La instrumentación es más electrónica que lo usual, aunque los arreglos de Luis Mendo no están a la altura de los temas ni de este nuevo giro musical de Aute.

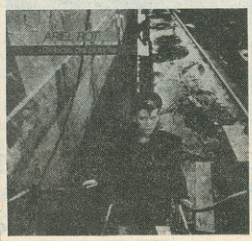
"No se puede aburrir a la gente, hay que ser divertido y hacer canciones más inmediatas, con coros y estribillos. Una canción debe tener estribillo, pues si se inventó para cantar, ¿por qué rechazar algo que es naturalmente así?"

"Siempre es lo mismo pero con distinta voz", canta en "La eterna canción". Y es Aute, guitarra, pincel o moviola en mano —lo mismo pero con distinta voz—, fuego creativo, artista de cuerpo y alma.

Eduardo Berti







Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

UTILERIA

Instituto Goethe

Exposición Bach-Haendel-Schuetz: Del 3 al 28 de junio, en el Instituto.

Videos: Cuatro suites para orquesta de Bach: del 11 al 14 de junio, 18 horas, en el Instituto, entrada libre. Dirección: Corrientes 319.

Música de la Edad Media: El Instituto Goethe presenta el grupo **Sequentia**, con un programa de poetas peregrinos en las cortes alemanas. El concierto será el jueves 6 de junio, a las 21, en el Centro Cultural de Buenos Aires, Junín 1930. Entrada Libre. Perdérselo es pecado.

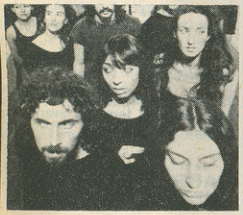
La revista de las Tierras Planas

Así se llama una publicación que edita un grupo de gente —casi todas del sexo femenino— de la localidad de Ceres, provincia de Santa Fe.

La dirección —no la olvide porque puede traerle mala suerte— es Victoria 257, Ceres, Santa Fe, o Gaboto 595, Rosario, la misma provincia. Bueno, le decimos que le recomendamos que tomen contacto con ellos y la lean, que vale la pena, que quizá no coincidamos en algo, que son bastante locos —como nosotros—. Bueno, de nuevo, les puedo decir que quieren que les manden fotos relacionadas a temas sociales y derechos humanos (vivienda, marginación, villas, etc.). No lo dicen, pero suponemos que será para publicarlas. Si les gustan. Es barata y vale la pena. No es poco.

Tapices

Clases de Telar y Macramé. Jóvenes y adultos en Mansilla 3344, 2° D. A Cargo de María José Cabal. Informes: 83-0121 y 843579.



Hambrrre

Con la dirección de Angel Elizondo quedó constituido el grupo **Mimo 21**. En la segunda quincena de junio presentarán su espectáculo **Hambrrre**, en el teatro Catalinas.

Botín de Guerra

Con el asupicio de las Abuelas de Plaza de Mayo acaba de aparecer el libro **Botín de Guerra** de Julio Nosiglia. En él se hace un pormenorizado estudio del secuestro de los niños, uno de los capítulos más terrible de la dictadura pasada. Si no lo consigue en su librería diríjase a Bouchard 468, 4° piso.

Ideas

Editada por la Universidad de Belgrano, salió el número 2/3 de la revista trimestral Ideas en Arte y Tecnología, con un sumario interesante para arquitectos, estudiantes, plásticos y aficionados. Para suscribirse se podrá hacer en Teodoro García 2090 (1496) Capital Federal.

Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires

EXPOSICIONES

Bienal Internacional de Arquitectura de Buenos Aires - BA/85
Arquitectura latinoamericana organizada por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UBA y el Centro de Arte y Comunicación (CAYC). Hasta el 16 de junio.

Pueblo del Cedro
Objetos de la vida cotidiana realizados en cedro, procedentes de los indios Haidas de la costa oeste de Canadá. Hasta el 16 de junio.

Manuscriptos Arabes de la Real Biblioteca del Escorial
Exhibición de 47 reproducciones de temática variada. Desde el 18 de junio hasta el 7 de julio.

Vecinalismo (programa de exposiciones en centros polideportivos):
— **Pintores del interior del país:** Centro Pomar (Chivilcoy y Magariños Cervantes). Hasta el 26 de junio.
— **Hábitat Popular en América Latina:** Centro Chacabuco (Av. del Trabajo 1400). Hasta el 9 de junio.
— **Grabados en Buenos Aires:** Centro Alberdi (Av. Directorio y Tellier). Desde el 14 de junio hasta el 7 de julio.
— **El Tapiz en Buenos Aires:** Centro Patricios (Pepirí y Caseros). Hasta el 14 de junio.
— **Reportaje a una mutilación:** Centro M. Pedraza (M. Pedraza y Cramer). Hasta el 30 de junio.

Teatro para la Tercera Edad

Aquellos interesados en estos cursos de teatro que dirige Rubén Bilardo, pueden solicitar informes a los tels. 543-3764 y 855-4763.

Mimo

Es tanta la actividad —y realmente interesante— que se realiza en **Encuentro**, Güemes 3524, 1° piso "E", tels. 84-0965 y 432-7905, que recomendamos dirigirse a ellos para informarse, porque no tenemos espacio para reseñarlo. Valga sólo acotar que es la gente de la Escuela de Mimo y Expresión Corporal que dirige Omar Viola. También ahí pueden informarse de los cursos y seminarios que realizan.

El Dibuk

Desde el 28 de abril se viene representando esta obra que dirige Manuel Iedvabni en el Auditorio de Buenos Aires, Florida 681. De jueves a domingo.

Presentación

El 7 de junio a las 20.30 el diputado Augusto Conte, junto a otras personalidades, presentará el libro **Meditación del exilio** de Julio Raffo. La misma se realizará en la Sala D del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551.

Taller

El Parque, centro de exploración y producción teatral que dirigen Howard, Salz y Cattan, informa que en su "espacio-pulmón" de Bolívar 825, tel. 361-8329 está abierta la inscripción a todos los talleres que allí se realizan. Para informes, concurrir o llamar de lunes a viernes, de 14 a 20.



Música gratuita

Casi a diario y en todos los barrios porteños, la Municipalidad de Buenos Aires organiza excelentes ciclos de conciertos: de órgano en los barrios, de la Camerata Bariloche, de la Banda Sinfónica Municipal, de la Orquesta de Tango de Buenos Aires, de Jazz, Canto Coral, Nuevos Músicos, etc. Lo interesante de los mismos es que unen un nivel de calidad poco frecuente a la posibilidad de un acceso libre y gratuito. No es poca cosa.

PLASTICA

Plástica en El Depósito

Coordinada por Hugo Fortuny, la programación de las muestras que se realizarán a lo largo de este año en **El Depósito**, incluye a Juan Pring (maderas), Germán Gargano (pinturas), Eugenio Valdes Daussaillant (pinturas), Zárate, Lestido, Sanjurjo (fotografías), Diego Fontanet (pinturas), Aguerreberry (dibujos), Facundo Zubiría (fotografía), Daniel Sanjurjo (pinturas), Nora Iriesta (pinturas), Eduardo Stantic (objetos), Julieta Hanono (pinturas) y Ana María Laurent (collages). Cochabamba 435.

Museo Sívori

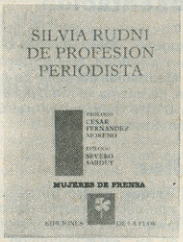
Entre las interesantes muestras que se han organizado para el presente año, en la Sala del Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires, en Recoleta, merecen destacarse la retrospectiva que se hará de la obra de Carlos Alonso. La muestra de 200 originales de témperas de Molina Campos para los almanaques de Alpargatas y el Homenaje a Oski que contará con la participación de artistas argentinos, españoles, franceses, cubanos, italianos y chilenos.

Muestra

La galería Adriana Indik y el teatro Espacios auspician la muestra "El teatro en Emeterio Cerro y su intermedio" del 31 de mayo al 5 de junio, en Viamonte 611, 1° "D". Escenografías, vestuarios, bocetos, ambientaciones a cargo de gran número de plásticos, se suman a la realización de varias conferencias y mesas redondas que tendrán lugar junto a un recital del dúo de guitarras Islas. Además de una función del **Cuiscuis**, se programan varias representaciones especiales en la galería y sus aledaños. Habrá que ir.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LIBROS



Silvia Rudni, De profesión periodista, Buenos Aires, De la flor, Colección "Mujeres de prensa", 1984, 254 pág.

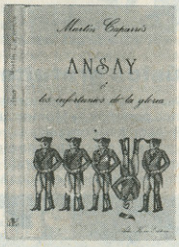
Con un abuelo que se había destacado en la década del veinte en el diario **Crítica** y un poco después en **Noticias Gráficas**, y un padre que pasó por **El Nacional, La Razón**, y llegó a ser jefe de redacción de **La Razón**; la elección de su profesión siguió para Silvia Rudni los cánones de la más clásica herencia. Hacia 1964, gracias a la ayuda de su padre, ingresaba a la **Primera Plana** de Timerman, en la que desarrollaría una rápida y fructífera carrera, que se extendería años más tarde a **La Opinión**.

Por supuesto, Silvia Rudni es una completa desconocida para los que formamos parte de una generación posterior. Así que, junto a lo dicho, nos enteramos también que tenía ciertas preocupaciones sociales, que hacia 1973 simpatizaba con el peronismo, que se fue del país y que, exiliada y enferma, murió en México hacia fines de 1975. Un verdadero símbolo.

De profesión periodista reúne la mayor parte de las notas realizadas por Silvia para **Primera Plana** entre 1965 y 1968. Las diversas figuras que en ellas aparecen permiten delinear el mapa de las búsquedas e intereses que signaron a toda una generación de argentinos y latinoamericanos; un mapa que une a Isabel Perón, Copi, Neruda, Sollers, Cage, Asturias, Sarduy, Theodorakis, entre otros. Una "biografía colectiva", como puntualiza Sarduy en el epílogo.

Pero no reside en las bondades o defectos que puedan advertirse en los diferentes artículos el valor del libro (se puede decir que Silvia Rudni murió, a los 29 años, cuando recién comenzaba a aprehender su oficio), sino en los textos que acompañan la selección, el prólogo de César Fernández Moreno ("Silvia"), el epílogo de Severo Sarduy ("De como todo se convierte en Proust") y las notas de la madre que abren y cierran la voz (los artículos) de su hija ("Una vida con tinta y papel" y "Exilio y después"). Desde esta perspectiva, la voz de Silvina Rudni (que los textos mencionados tratan de rescatar del olvido) se vuele terriblemente dramática. Habla de una muerte que vemos convertirse en muchas; de un trabajo que ya es historia y que se niega a ser borrado.

Leer sus artículos, mirar las fotos que los acompañan, tal vez sería el gesto mínimo, más allá de cualquier otra consideración, con que podríamos responderle, escucharla.



Martín Caparrós, Ansay ó los infortunios de la gloria, novela, Buenos Aires, Ada Korn Editora, 1984, 291 pág.

Esta, la primera novela de Caporrós, narra las desventuras de don Faustino Ansay, comandante en armas de la plaza de la ciudad de Mendoza en 1810. La intención es la de contar a contrapelo un lugar mítico de nuestra historia, y el procedimiento, el de la confrontación de diferentes voces (contrapunto es la palabra que utiliza su editora en la contratapa) que abran, desde un lugar propio, desde una experiencia cotidiana, diferentes perspectivas de lectura de un mismo espacio.

La novela se divide en dos partes, separadas por un breve interludio. La primera, bajo

LIBROS DEL MES LIBROS DEL MES LIBROS LIBROS DEL MES LIBROS DEL MES LIBROS

ANTROPOLOGIA:

Coluccio, Félix, **Fauna del terror en Latinoamérica**, Crespillo.
Ribeiro Darcy, **Las Américas y la civilización**, Centro editor de América Latina, Bibliotecas universitarias.

CIENCIA:

Feingembaum, E.A. y Mc Corduuck, P., **La quinta generación**, Sudamericana-Planeta.
Cuadernos médico-sociales, nº 31, CESS, marzo 1985.
Droscher, V., **Hay que aullar con los lobos**, Sudamericana.
Sarrel, Dres. Lorna y Philip, **Momentos claves de la vida sexual. Las siete etapas de la sexualidad adulta**, Javier Vergara.

CIENCIAS SOCIALES:

Giberti, Eva; Chavanneau de Gore, Silvia y Oppenheim, Ricardo, **El divorcio y la familia; los abogados, los padres y los hijos**, Sudamericana.
Ratier, Hugo, **Villeros y villas miseria**, Centro editor de América Latina, Universidad abierta/2.
Scholl-Latour, Peter, **Alá es grande. Encuentros con la revolución islámica**, ensayo, Planeta.
Sierra, Sala B., **De colega a colega; testimonio de una asistente social**, Humanitas.
La sociología clásica: Durkheim y Weber, estudio preliminar, selección y notas por Juan Carlos Pontantiero, Centro editor de América Latina, Universidad abierta/4.

CINE:

Deleuze, Giles, **La imagen-movimiento. Estudios sobre cine 1.** Paidós comunicación.

COMUNICACION

Saussure y los fundamentos de la lingüistica, estudio preliminar, selección, traducción y notas por José Sazbón, Centro editor de América Latina, Universidad abierta/1.

CRITICA, ENSAYO E HISTORIA LITERARIA:

Barrenechea, Ana María, **La expresión de la irrealidad en la obra de Borges**, Centro editor de América Latina, Bibliotecas univesitarias, edición aumentada.
El cuento popular, estudio preliminar, selección y notas por Jorge Rivera, Centro editor de América Latina, Universidad abierta/3.
Marcos, Juan Manuel, **Roa Bastos, precursor del post-boom**, México, Katún.
Sáinz Rodríguez, Pedro, **Introducción a la historia de la literatura mística en España**, España-Calpe.

ECONOMIA:

Fajnzylber, Fernando, **La industrialización trunca de América Latina**, Centro editor de Amértica Latina / Centro de economía transnacional, Bibliotecas universitarias.
Sarnien Guy, **La solución liberal**, Atlántida.

FILOSOFIA:

Colli, Giorgio, **Introducción a Nietzsche**, Folios.
Jiménez, José, **Filosofía y emancipación**, Espasa-Calpe.
Zunzunegui, Juan Antonio, **De la vida y de la muerte.** Espasa-Calpe.



HISTORIA:

Alcalá, Angel y otros, **Inquisición española y mentalidad inquisitoria**, Ariel.
Ende, Michael, **La hisotria interminable**, Alfaguara.
Jennings, Gary, **Azteca**, Sudamericana-Planeta.
Marañón, Luis, **Cultura española y América Hispana**, Espasa-Calpe.
Poliakov, León, **El siglo de las luces**, tercer tomo de la "Historia del antisemitismo", Muchnik.
Reiter, Joseph, **Panorama de la historia universal**, EUDEBA, reedición.
Romero, José Luis, **¿Quién es el burgués?** y **Otros estudios de historia medieval**, Centro editor de América Latina, Bibliotecas universitarias.
Toynbee, Arnold J., **La gran aventura de la humanidad**, ensayo, Emecé.

HUMOR:

Breinholst, Willy, **¡Hola mamá, hola papá!; las terribles aventuras del primer año de vida**, Emecé.

NARRATIVA ARGENTINA:

Bornemmann, Elsa, **Un elefante ocupa mucho espacio**, literatura infantil, Fausto, reedición.
Cedrón, Aníbal, **La memoria extraviada**, novela-poema, Cartago.
Devetach, Laura, **¿Quién se sentó sobre mi dedo?**, literatura infantil, ilustraciones de Marín, Colihue.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Díaz, Geno, **Genocidio II**, Emecé.
Díaz Nosty, Bernardo, **El crimen de la calle justa**, novela, Albia.
Lahourcade, Alicia, **Historias para mi pueblo**, cuentos, Chascomús.
Larra, Raúl, **La conspiración del gran bonete**, novela, Dirple.
Lynch, Marta, **La señora Ordoñez**, novela, Sudamericana, reedición.
Mariño, Ricardo, **Eulato**, con ilustraciones de Elena Torres, literatura infantil, Colihue.
Ocampo, Silvina y Bioy Casares, Adolfo, **Los que aman, odian**, novela, Emecé, reedición.
Rodríguez Martín, Graciela, **A quién preguntar**, prólogo de Orfilia Polemann, cuentos, La Campana.
Yilar, Esther, **¡Por favor, Mozart no!**, Atlántida.

NARRATIVA EUROPEA Y ESTADOUNIDENSE:

Ballard, J. G., **El imperio del sol**, novela, Minotauro.
Obra inglesa de Blanco White, selección, traducción y prólogo de Juan Goytisolo, Seix-Barral.
Caballero Bonald, J. M., **Dos días de setiembre**, novela, Seix-Barral.
Forster, E. M., **Alejandría**, ensayos, Seix-Barral.
Garfield, Brian, **Necesidad**, novela, Sudamericana-Planeta.
Greeley, Andrew, **El señor de la danza**, novela, Emecé.
Grosso, Alfonso, **El capirote** y **Guarnición de silla**, novelas, Espasa-Calpe.
Lerner, Richard y Gunther, Max, **Epidemia 9**, novela, Atlántida.
Ma Ce Hwang, **"El espejo antiguo" y otros cuentos**, Espasa-Calpe.
Martín, Graham D., **Fábula**, con ilustraciones de Juan Carlos Equiller, novela, Espasa-Calpe.
Michener, James, **Polonia**, novela, Plaza & Janes.
Morrell, David, **La hermandad de la rosa**, novela, Emecé.
Patrick, William, **Laboratorio**, novela, Javier Vergara.
Perdue, Lewis, **Conspiración**, novela, Javier Vergara.
Los premios O'Henry. Segunda parte, cuentos norteamericanos de los años setenta, selección e introducción de William Abrahams, Sudamericana.
Sheldon, Sidney, **Si hubiera un mañana**, novela, Emecé.
Stanfill, Francesca, **Sombras y luz**, novela, Emecé.
Wallace, Irving, **El milagro**, novela, Sudamericana-Planeta.
Yourcenar, Marguerite, **Recordatorios**, Alfaguara.

NARRATIVA LATINOAMERICANA:

Padilla, Heberto, **En mi jardín pastan los héroes**, novela, Argos-Vergara.
Urbistondo, Vicente, **Nina Asturriaga**, novela, Argos-Vergara.

POESIA:

Caamaño, Hugo, **La casa del canto**, Ediciones El mono hablante.
García Nieto, José, **Nuevo elogio de la lengua española** y **Piedra y cielo de Roma**, introducción de Camilo José Cela, Espasa-Calpe.
Mans, Hilda, **Licencia al infinito**, La lámpara errante.
Negro, Héctor, **De tango, de fútbol, de lunfardo**, Editorial 2x4.
Orozco, Olga, **Páginas de Olga Orozco**, seleccionadas por la autora, Celtia.
Penelas, Carlos, **Finisterre**, F. Coubert ediciones de poesía.
Pizzani, Angela, **Desde el hueso**, La lámpara errante.
Rosales, Luis, **Antología poética**, prólogo y selección de Alberto Perlán, Alianza.
Yeats, William B., **Antología poética**, Espasa-Calpe.

POLITICA

Bilsky, Edgardo J., **La FORA y el movimiento obrero (1900-1910)**, Centro editor de América Latina, Biblioteca política argentina ns. 97 y 98, 2 volúmenes.
Fiorito, Susana, **Las huelgas de Santa Cruz (1921-1922)**, Centro editor de América Latina, Biblioteca política argentina, n. 101.
Goldar, Ernesto, **John William y el peronismo revolucionario**, Centro editor de América Latina, Biblioteca política argentina, n. 99.
Guaresti, J. J., **Qué son los tres poderes del gobierno**, Sudamericana.
Laski, Harold J., **Karl Marx**, Fondo de cultura económica.
Noreng, Oynstein, **La política del petróleo en la década de los ochenta**, Fondo de cultura económica.
Quijada, Mónica, **Manuel Gálvez sesenta años de pensamiento nacionalista**, Centro editor de América Latina, Biblioteca política argentina n. 102.
Rozitchner, León, **Las Malvinas: de la "guerra sucia" a la "guerra limpia**, Centro editor de América Latina, Biblioteca política argentina, n. 100.

PSICOLOGIA:

Fromm, Erich, **Sobre la desobediencia y otros ensayos**, Paidós.

TEATRO:

Carey, Bernardo, **El sillico de alivio o el retrete real**, Teatro Municipal General San Martín.
Cala, Antonio, **Trilogía de la libertad**, Espasa-Calpe.
Yeats, W. B.; Synge, J. M. y O'Casey, Sean, **Teatro irlandés**, Madrid, Editorial Nacional.

TESTIMONIOS:

Di Fonzo, Luigi, **Michele Sindona, el banquero de San Pedro**, Sudamericana-Planeta.

la advocación borgiana, yuxtapone la historia de Ansay, desde su destitución en junio de 1810 hasta su traslado a la prisión de Buenos Aires en 1814, a dos textos enfrentados de Mariano Moreno (las notas de **La Gazeta** y las cortantes definiciones político-pragmáticas de su **Plan de operaciones**), junto a las cartas que le envía su mujer, María Guadalupe. La segunda está compuesta por dos series de capítulos ("La gloria" y "Los infortunios") que relatan, respectivamente, las peripecias corridas por Ansay desde su llegada a América hasta su ascenso a la categoría de funcionario, y la caída que sigue a la Revolución de Mayo, su larga estadía en la cárcel.

Una historia que se construye con los más diversos materiales: crónicas, documentos y fuentes históricas, cartas, memorias, narradores en primera y tercera persona, algún diálogo; una dispersión sobre la que el mismo texto reflexiona con un sabor de ironía anacrónica ("Tales previsiones podrían ser acompañadas por un ligero flash-back o fogonazo de atrás o chispazo de tradición...", "sobre el estilo del fragmento, es casi obvio que se impondría la forma 'monólogo interior, fluir de la conciencia'."). No obstante, estos diversos tonos sostienen a uno que poco a poco obtiene la primacía, se recorta en un primer plano, un deliberado texto arcaico, un "ritmo" de crónica antigua que, aceptada como una voz más, a lo largo del texto se vuelve demasiado monótono y cargado, sobre todo a lo largo de la segunda parte.

Historia/ficción, descubrir y contraponer ciertos materiales poco conocidos a la vez que se destaca la reflexión sobre los modos en que se asimila y selecciona esa historia (se hace ficción), y se propone, dentro de esos límites, la libertad condicionada del lector para que juegue y arme su propia versión, comparando, fechando, imaginando a partir de, dudando y confundiéndose, historia/ficción. Esta es su propuesta y con ella el texto avanza, en medio de una bruma ideológica que por momentos se pierde en su indefinición y en otros parecería recurrir como un sostén más general de su visión narrativa, y soportando la carga de una elección demasiado retórica que frustra una y otra vez el intento de seducción.



Comandante Omar Cabezas, La montaña es algo más que una inmensa estepa verde, Buenos Aires, Nueva América, Colección Nueva Nicaragüa, 1985, 274 pág.

Interrogar como literario el texto autobiográfico de un comandante del Frente Sandinista parecería una empresa tan inútil como poco atractiva. Sin embargo, la peculiar conformación que Cabezas le da a su obra, permite una lectura de este tipo. Un recorte referencial que cubre el período que va desde su acercamiento a los frentes estudiantiles del FSLN, en 1968, hasta sus primeras experiencias en las células de combate que operaban en la montaña y las poblaciones campesinas del interior hacia 1974.

Es sobre todo este segundo aspecto, en el que Cabezas insiste con la obsesión del narrador naturalista, el que vertebra el relato: la montaña como símbolo, como praxis, lugar de reflexión, imagen mítica. Y desde allí un relato con la frondosa morosidad de lo coloquial, la apelación, la seducción de la charla entre amigos; un relato que se apoya en un tono deliberadamente melancólico, evocativo, que por momentos peca de una excesiva ingenuidad, y que hace pensar en la revolución como episodio fácil, casi literario.

Jorge Warley

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RECITALES

"Cabral en el Luna Park"

El 31 de mayo, 1 y 2 de junio, coincidiendo con la salida de su nuevo disco, se estrena en el Luna Park, "CABRALGANDO", "El hombre del tercer milenio".

Luego de estas actuaciones y cumpliendo además con algunas ciudades del interior, finalmente Cabral, emprenderá una gira europea y americana.

Facundo Cabral define así su nuevo espectáculo:

"CABRALGANDO" es un viaje por mí mismo, viaje que te cuento para provocarte ganas de elegir por vos, para tener con quien compartir mi libertad... ¡Carajo!

Recitales Junio

31/5: Facundo Cabral (Luna Park); Lito Vitale - Lucho González - Bernardo Baraj con los hermanos Avena (Teatro Santa María); Raúl Porchetto (Cine Plaza, San Martín).

1/6: "Solo piano": Manolo Juárez, Lito Vitale, Carlos Franzetti (Teatro Santa María); Facundo Cabral (Luna Park); Zas (La Esquina del Sol); Raúl Porchetto (Lobos); Soda Stereo (San Francisco Solano); Lito Vitale - Lucho González - Bernardo Baraj (Santa María).

2/6: Facundo Cabral (Luna Park); Los Abuelos de la Nada (Espectro, Temperley).

6/6: César Isella (Córdoba); David Lebón (Estadio de Mendoza).

7/6: Fito Páez y Juan Carlos Baglietto (Estadio Obras Sanitarias); Sumo (La Esquina del Sol); Raúl Porchetto (Córdoba); G.I.T. (San Miguel); Litto Vitale y Lucho González (Bahía Blanca); Los Enanitos Verdes y Autobús (Lanús); David Lebón (Mendoza); César Isella (Córdoba); Zas (Rosario).

8/6: Fito Páez y Juan Carlos Baglietto (Obras Sanitarias); Los Redonditos de Ricota (La Esquina del Sol); Los Enanitos Verdes (Merlo); G.I.T. (Ramos Mejía); David Lebón (Mendoza); Autobús (San Antonio de Padua); Raúl Porchetto (Estadio Atenas de Córdoba); César Isella (Córdoba).

9/6: Lito Vitale y Lucho González (Mar del Plata); David Lebón (San Luis); Zas (Santa Fe); Raúl Porchetto (Tucumán).

10/6: Raúl Porchetto (Salta).

14/6: Los Abuelos de la Nada (Teatro Opera); Spinetta Jade (La Esquina del Sol); Lito Vitale y Liliana Vitale (Teatro Santa María); Autobús (Sociedad Akarense); Juan Carlos Baglietto (Ituzaingó); G.I.T. (Francisco Solano); Los Enanitos Verdes (Mendoza).

15/6: Los Abuelos de la Nada (Opera); Spinetta Jade (La Esquina del Sol).

16/6: Los Abuenos de la Nada (Opera); Juan Carlos Baglietto (Temperley); Lito Vitale - Lucho González - Bernardo Baraj (Facultad de Ingeniería de Rosario); Los Enanitos Verdes (Mendoza).

19/6: G.I.T. (Beriso); Los Enanitos Verdes (Mendoza).

20/6: César Isella (Catamarca); Autobús (San Rafael, Mendoza).

21/6: Soda Stereo (Astros); Raúl Porchetto (La Esquina del Sol); David Lebón (Zebra); G.I.T. (Lanús); César Isella (Catamarca).

22/6: Soda Stereo (Astros); Lito Vitale - Lucho González - Bernardo Baraj (Hall del Teatro San Martín y Teatro Santa María); Virus (La Esquina del Sol); G.I.T. (Lobos).

23/6: Lito Vitale - Lucho González - Bernardo Baraj (Hall San Martín); César Isella (La Rioja).

27/6: Sumo y Los Redonditos de Ricota (Super fiesta en La Esquina del Sol).

28/6: Juan Carlos Baglietto (La Esquina del Sol); Soda Stereo (Quilmes).

29/6: Lito Vitale - Lucho González - Bernardo Baraj (Hall San Martín y Teatro Santa María).

30/6: Lito Vitale - Lucho González - Bernardo Baraj (Hall San Martín y Teatro Santa María).



Una fiesta

En su país, esta bahiana que llenó varias plateas del teatro Gran Rex a 8.000 pesos la butaca, está ya integrada al grupo de los grandes —Chico, María Bethania, Caetano, Gilberto Gil—, al grupo de los que, al mismo tiempo, aportan cosas esenciales y logran una inmensa repercución popular.

El show que presentó en Buenos Aires —una preparación del que ofrecerá en junio en el **Carnegie Hall**— supo combinar los temas de más honda reflexión con aquellos que tienen una gran carga dionisíaca —por momentos tan potente, que (créase o no) hicieron bailar a la platea casi todo el tercio final del espectáculo—.

El dominio de su voz, la belleza de la coloratura de su voz, la potencialidad técnica desbordada en el manejo de su voz, logran conmover. No en el sentido sentimental del término, sino que nos transforma. Nos mueve. Con la voz, con la forma en que dice cada fraseo de amor o muerte, con la invitación —que no desoímos— a la fiesta, a la diversión tropical, que esta hija de Bahía sabe entremezclar, siempre, con el drama: reinventa cada cosa a fuerza de pasión y de música.

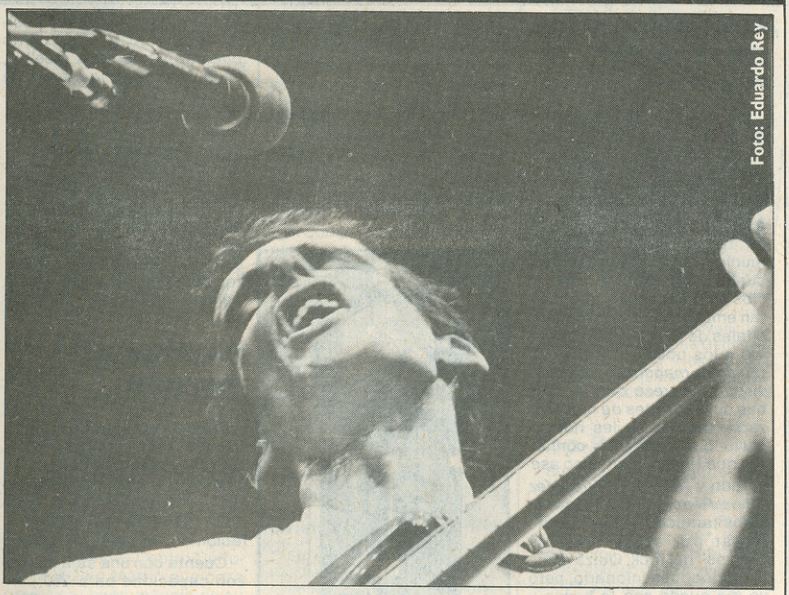
De Stevie Wonder o Caetano Veloso, de Jobim o Moraes Moreira, Gal elige los temas que, al oírlos nosotros, nos parecen compuestos para que los interpretase ella. En duelo con la guitarra durante **Mi nombre es Gal**, supera los riesgos técnicos que se propone, pero además convoca a otras fuerzas que sólo ella conoce.

Apela a toda la potencialidad que tenemos para gozar, exalta nuestro deseo y nos hace sospechar que quizá nacer valió la pena.

Daniel Molina

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Spinetta Jade o los gritos del silencio


Foto: Eduardo Rey

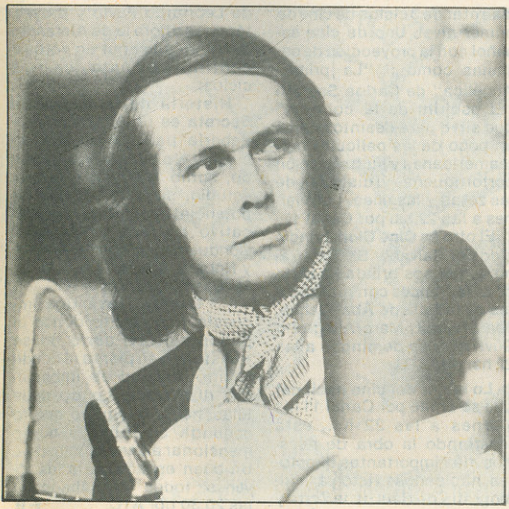
La última vez que estuve en el Luna Park fue para presenciar el insólito despelote que los heavies armaron en el concierto de Quiet Riot (¡Ayy!, caca negro, no los nombres). En cierta forma nunca fue tan oportuno el regreso del rock al viejo galpón de Corrientes y Bouchard de la mano de una de las bandas más avanzadas —léase progresivas, no modernas— de estos lares.

Allí estuvieron todos, fanáticos efervescentes y apasionados, espectadores curiosos y expectantes, viejos rockeros y adolescentes bastantes expertos en adolescencia, todos reunidos bajo un denominador no tan común: la aprobación medida como respeto al silencio, base éste de todo sonido.

Y la partida valió la pena. La sola idea de la presentación de "Madre en años luz" otorgaba al recital un handicap inmejorable, que sólo Luis como nadie supo aprovechar al máximo. Musicalmente el repertorio del Flaco se vio alejado de la fusión del rock y el jazz con pequeñas pizcas de música urbana (propiedad exclusiva de "Bajo Belgrano") para adentrarse en una música plagada de texturas y diferentes sonidos, siempre llevada adelante por la visión casi cósmica de los teclados de Fontana y una base rítmica precisa y ajustada. Si bien la responsabilidad musical recae en Spinetta, es justo reconocer que "el sonido de Jade" pertenece al resto de la banda. Sin desniveles ni desfasajes, sobrio y virtuoso fue el set del grupo que en ningún momento decayó. Párrafo aparte merecen los músicos invitados, inclusive Charly que se comió la reprobación de la masa spinetteana.

En fin, el Flaco convocó y cumplió, el público: silenciosamente agradecido...

Fernando Marchese



Paco y el queso gruyere

Cuando el viernes 10 de mayo se apagó la luz de sala, se elevó el telón del Coliseo y un reflector puntual ofreció la imagen de Paco de Lucía caminando casi con timidez, pero armado de una guitarra, a un público que quería aplaudirlo porque era él, me sentí mal. Paco empezó a tocar y me sentí peor: tan prodigiosa destreza —que arrancaba suspiros por doquier— no me dejaba oír algo que atravesase en sesgo la técnica: poesía o lo otro que esa habilidad. Yo buscaba eso. Pero de a poco cada nota me fue metiendo en algo que no sé qué es. Vi que entraron otros músicos, supe los nombres de ellos, vi los cambios de luces: es decir que se estaba haciendo la apariencia de un espectáculo muy bien montado que yo tendría que comentar como corresponde: diciendo, por ejemplo, que el cantaor Pepe la gasta y te parte en dos, que la percusión es buena, pero que no está del todo justificada, que nadie hace nada mal, que si un fragmento duró algo más de lo que la secuencia aconsejaba no importó. Tendría que decir cosas como ésas, pero quizá más seriamente. Sin embargo, lo importante es lo otro: me agujereó el cuerpo: igualito a queso gruyere: así quedé. Me costaba levantarme para irme. A pesar de los agujeros, tenía demasiado peso dentro mío.

Daniel Molina

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SITIOS

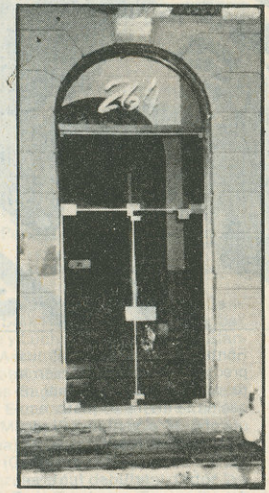
Los viejos y los nuevos del rock

Parece que en el Buenos Aires de la mishiadura, los únicos espectáculos que están dejando un margen de ganancia son los del rock.

Varios boliches que hasta ayer eran centros de folklore, de tango, o lugares para reunión de esa fauna tan pecualiar que alguien bautizó "los psicobolches", ahora están empezando a convocar recitales de rock. No hemos aún ido a los boliches que se están *aggiornando* para sobrevivir, pero parece que la onda que curtían antes de modernizarse todavía se les nota y, salvo que contraten conjuntos que tienen un público asegurado y fiel —tipo *Fito Páez* o *Los Redonditos*—, los rockeros tampoco se han dejado tentar por estos "nuevos centros" del rock. Quizá resulte un poco reaccionario, pero yo me quedo con lo bueno y viejo conocido, con esos tres boliches tradicionales de rock que curten ondas tan diferentes y tan semejantes: el *Free Stud Pub* de Libertador y Pampa, *El Depósito* de Cochabamba al 400 y *La Esquina del Sol* de Guatemala y Gurruchaga.

Todos los frecuentadores de estos antros sabemos que algo que nos interese podemos hallarlo ahí.

A veces ni miramos la programación (por lo general, muy buena). Los estilos son diferentes: en *La Esquina* predomina la onda "pendex" copado por la música, en *El Depósito* la gente que lo frecuenta tiene un estilo más "post-modern" —ese aire "como que uno ya no se la cree"—, en el *Free* hay una mezcla de ambos aunque es más pendex que *El Depósito*. De todas formas yo no me siento extraño en ninguno de los tres porque lo que los une es cierto clima solidario: a pesar de que nadie puede abandonar la obligación de ser careta en este Buenos Aires de la mishiadura snobizada, en estos boliches la gente no tiene pálidas. ¿Rarísimo? Sí, rarísimo.



Centros al margen

Desde hace pocos días, Buenos Aires cuenta con dos nuevos e interesantes espacios para el arte. En Medrano 1261, se inauguró el Teatro del Viejo Palermo con ambientación del arquitecto Giesso.

Cuenta con una sala teatral con capacidad para 250 personas y un piano bar para 200. Actualmente se está representando *Telarañas* la obra de Tato Pavlovsky con una puesta nada tradicional de Ricardo Bartís. Las funciones son todos los viernes y sábados a las 22 y los domingos a las 20.30. También los viernes y sábados pero a las 23,30 se presenta *Movitud-Beckett* un espectáculo de danza-teatro que escribieron Máximo Sajas y Ricardo Holcer. La programación del piano bar no sólo es muy variada sino original, por ejemplo, se está presentando todos los viernes Miguel Angel Solá para cantar y decir sus propios poemas y algunos de los textos que integran su *Diario de un miedoso*. La plástica, que en este teatro es parte de la ambientación, se transforma en el elemento más significativo del otro centro que se ha inaugurado: el *264*, que se encuentra justamente en ese número de la calle Combate de los Pozos. La muestra inaugural, la variedad de la gente convocada, el tipo de propuestas que están representándose en este centro, lo están convirtiendo en uno de los espacios más significativos para la experimentación de todas las formas de arte y la posibilidad de lograr formas de relación que nos atreveríamos a decir "operística" entre ellas. Ambos anuncian una programación muy rica. Es para tenerlos en cuenta. Quizá bastante de lo que se produzca de interesante en el futuro próximo los tenga como antros convocantes.

MEDIOS

Radio

Los sábados a las 12 hs. y hasta las 14 hs. se puede escuchar muy buen jazz por FM Rivadavia. Con textos y musicalización de Nano Herrera y la conducción de Norberto Tallon podemos oír desde Harry James o Lionel Hampton hasta Gary Burton o Ralph Towner. Agendar.

Para los cultores del Pop, el 107 del dial de FM satisface expectativas todo el día. FM Buenos Aires Rock & Pop.

Buena música, reportajes y calidez en **La Embajada**, conducido por Edgardo Suárez. Se le podría criticar los reportajes y programaciones de disc-jockey locales, ciertos días de la semana por cholulos e inútiles. Por Rivadavia a las 17 hs. todos los días 103,7 Mhz.

Los jueves a partir de las 19.15 hs. podemos descubrir poesía y saborear buena música latinoamericana de poca difusión como Isabel Parra, Soledad Bravo, Larralde y otros en **La Voz de los Estados Unidos de América del Sur**. Por LRA1 Radio Nacional.

Bombos y Platillos: Conducido por Sibila Camps, todos los lunes, miércoles y viernes de 19.15 a 20 por Radio Nacional. Mucho más que muy buena música muy inteligentemente elegida. Para no perdérselo.

Contracrisis: Conducido por Leonardo Bechini, cuenta con comentarios de Ariel Armony y el trabajo de mucha gente joven que está produciendo un programa con bastante "marcha". Los sábados de 19 a 20 por Belgrano.

TV

Gracias a Dios nos recibimos de adultos y podemos disfrutar de 3 ciclos de cine de primer nivel. Uno de cine español con la proyección de películas como : "La prima Angélica" de Carlos Saura o "El espíritu de la colmena" que sirve para desintoxicarse un poco de las películas norteamericanas y su traducción portorriqueña, y disfrutar de las zetas y las elles. Los viernes a las 22 hs. por Canal 11.

El otro es **Cine Club**, conducido por Salvador Sammaritano, y que nos brinda un ciclo de cine francés con realizadores de la talla de Abel Gance, Jean Renoir, Marc Allegret o Duvivier. Los domingos a las 22 hs. por ATC.

Lo mejor del cine nacional, que se emite por Canal 11 los viernes a las 22 hs., está mostrando la obra de nuestros más importantes directores, habiéndose visto ya la filmografía de Raúl de la Torre y de Leonardo Favio y proyectándose ahora la de Alejandro Doria. Desde aquí un voto de continuidad para los tres ciclos.

Historia de la Argentina Secreta es un programa que debería pasarse en las escuelas. No porque sea aburrido, como los programas de estudio, sino por el enorme potencial educativo y reivindicativo de todo lo nuestro. Conducido por Otelo Borroni y Roberto Vacca, los miércoles a las 22 hs. por ATC.

Cable a Tierra: Una propuesta interesante donde el periodismo en serio no se transforma en plomo ni donde la informalidad es imbecilidad disfrazada. Lo conduce Eliaschev y el equipo que lo secunda es sólido —baste mencionar a Sandra Russo—. Un buen espacio para los jóvenes, todos los sábados a las 20.30 por ATC. **ER**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Una enemiga del pueblo, versión de Héctor Giovine del texto de Ibsen. Teatro Blanca Podestá.

¿Cuál es el sentido de esta versión, que no explora precisamente en el cambio que instrumenta? Considero que hubiese ganado en mucho, si respetando el texto, Virginia Lago hubiese construido el personaje tal como es. Si bien no sería la primera actriz que interpreta un personaje masculino, los espectadores hubiésemos accedido a una creación valiente.

Es lamentable que todo este esfuerzo se haya realizado para obtener estos resultados. Lo único recatable es la actuación de Dora Prince que acierta en su composición con la época, la trama y el espíritu de la obra.

Viaje de Invierno, de Griselda Gambaro. Centro Cultural Gral. San Martín.

Un tema fascinante: la vejez y el temor a la muerte.

La antigüedad de esta obra queda al descubierto. A poco de comenzar la acción, se tiene la impresión de que ya se ha visto.

Malena Lasala explotó al máximo el humor propuesto por el texto y en eso gana el auditorio, pero dejó de lado el patetismo de la propuesta que le hubiese hecho lograr climas muy elevados, rompiendo enriquecedoramente con el mero entretenimiento.

Espejos, de Héctor Oliboni. Sala de la Ranchería de la Manzana de las Luces.

Una obra con una temática simple, un matrimonio desavenido con una hija que pugna por obtener su libertad.

Una correcta puesta de Luis Martínez Rusconi demasiado ajustada a lo lineal del texto que hubiese ganado mucho con una buena dosis de delirio que sabemos Rusconi pudo haberle dado. Actuaciones muy desparejas, con un buen trabajo de Elena Peyrous.

Consideraciones generales

Un espectáculo de la calle Corrrientes hecho por profesionales de gran trayectoria, que defrauda.

Un centro de espectáculo, como es la Manzana de las Luces, donde no es precisamente la exigencia artística lo que prima. Un centro de espectáculos como el Centro Cultural Gral. San Martín que goza gracias al buen manejo de su dirección, de un gran caudal de público que colma todas las salas, cualquiera sea el espectáculo ofrecido.

Tres muestras del mosaico teatral de Buenos Aires que deben hacernos reflexionar.

Los que tienen en sus manos gracias a su trayectoria, el arrastre del público; los que han promovido movimientos de espectadores hacia centros antes desiertos; los que poseen espacios escénicos hermosos que muy pocos disfrutan. Todos ellos, deben ser conscientes de la responsabilidad que tienen en sus manos.

En un medio teatral como el nuestro con tantas dificultades económicas, el esfuerzo debe centrarse en ofrecer propuestas que atraigan y rompan con el estancamiento general en el que nos estamos sumergiendo. Crisis económica no significa crisis de creatividad, muy por el contrario debemos esforzarnos por encontrar nuevos caminos escénicos que movilicen a los espectadores y que cada espectáculo teatral cumpla con las expectativas de los maltratados ciudadanos de Buenos Aires.

Juan Carlos Vezzulla

Encuentros

En el Teatro Contemporáneo (Cochabamba 411), Osvaldo Guidi continúa presentando con éxito su espectáculo "Encuentros", acompañado por el grupo "El Taller".

El espectáculo es una sucesión de encuentros y desencuentros surgidos a través de un trabajo de investigación grupal. Los textos y la dirección general corresponden a Osvaldo Guidi y las funciones se llevan a cabo los días lunes y martes a las 21.30 hs. La entrada es libre.

Entre los integrantes de El Taller cabe mencionar a: Silvia Alonso, Sergio Tosunian, Cecilia



Colombo, Ricardo Sánchez, Horacio Balmaceda, Lilian Mancuso, Silvia Bastasini, Norma Germana, Graciela Carrera Vidal, Stella Larrosa, Raúl Giuntini, Norma Galeani, Rubén Champonnois, Jorge Arias.

Top-Secret

Subtitulada: extraños, muy extraños. Esta obra se representó durante los últimos meses en El Depósito. Ahora pasa a El Murciélago, Azcuénaga 1887, los sábados y domingos a las 21.15. Es un espectáculo de café-teatro que escribió y dirigió Pedro Cano.

Teatrazo/85

Como parte de lo que será Teatro Abierto, ya comenzó la movilización de Teatrazo/85. Cada barrio está realizando su propia jornada, cumpliendo con la idea de descentralizar la producción. Como cierre de esta primera etapa, se realizó un baile en el galpón Sur, Humberto I 1746, el sábado 18 de mayo. Las actividades previstas son muchas y ya iremos informando de ellas, pero para los que deseen conectarse con ellos les damos el tel. 23-4041. Vale la pena que se acerquen porque casi no pasa día en que no realicen alguna actividad relacionada al teatro en el marco del Teatro Abierto/85.

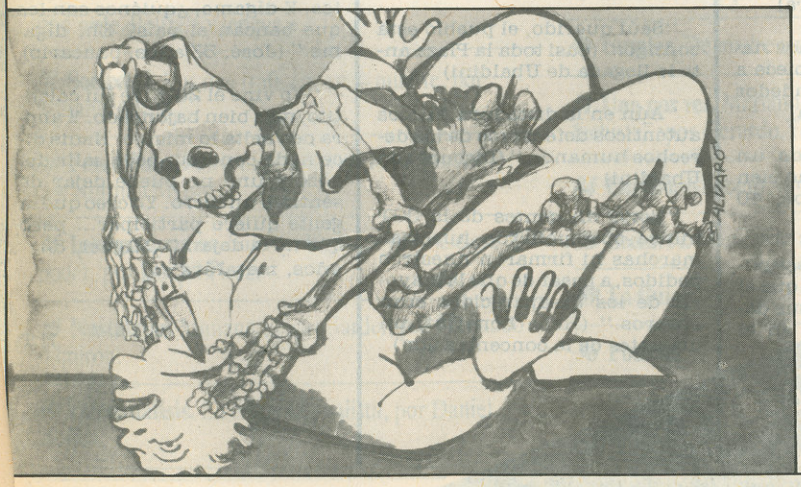
Curso de Teatro

Para docentes, también Taller de Expresión Literaria. Informes: de lunes a viernes, de 10 a 13 y de 15.30 a 20, en Salta 355 - Tel. 38-9132.

Formación actoral

TAIET (Taller de Investigación y Experimentación Teatral) editores de la revista TEATROVIVO (Espacio de Inseguridad Permanente) anuncia la apertura del curso de Formación Actoral.

Informes e inscripción: Paso 156, 2do. piso de lunes a viernes de 17 a 21 hs. - Teléfono: 48-9788.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

POS DATA

"Hasta me puse contento cuando sonó el despertador ¡Por fin, viejo, por fin! De vuelta a la Plaza... no sabés lo que esperé este día." (Miguel, 43 años, obrero plástico)

"La verdad que yo tenía miedo. Miedo de que haya quilombo, miedo de que venga poca gente. Pero miré el cielo y pensé: éste es un día peronista." (Claudio, 51 años, cervecero)

"A las 11 nos miramos todos. Nadie se animaba a parar hasta que me cansé, guardé las cosas y les dije: Y... ¿para cuándo?" (Amalia, delegada metalúrgica)

"En las oficinas tomaron lista, pero yo me fui igual. Después dicen que nosotros somos desestabilizadores. A Barrionuevo si lo agarro, lo mato." (Pedro, 28 años, empleado público)

"Nos juntamos frente al sindicato para esperar los micros. ¿Me crés si te digo que hace un año que no piso el Centro?" (Adela, 50 años, costurera)

"Por ahora no vendimos nada, pero esperá que empiece a caer la gente." (José, vendedor de choripanes en la Plaza)

"Nosotros alquilamos un micro y nos vinimos como cien de La Matanza." (Víctor, 40 años, militante del PI)

"Estamos aquí como estuvimos y estaremos siempre que el pueblo salga a reclamar sus derechos." (Oscar Alende, en el palco)

"Olelé, olalá, si el Fondo quiere guita que vaya a laburar." (Consigna de una columna estudiantil), "Paz, pan, trabajo, el Fondo al carajo." (Consigna del Partido Intransigente y el Partido Comunista)

"Triaca y Baldassini se borraron, pero Lorenzo está en el palco. A ése no hay quien lo mate, si hasta aguantó la alianza con Herminio." (Conversación en la columna de los organismos de Derechos Humanos)

"Pará, loco, no empujés ¿Y a mí qué me importa que va a pasar Lorenzo? ¿O acaso yo no llegué antes? (Gustavo, 30 años, gráfico)

"Vamos a continuar la revolución inconclusa de Perón". (Discurso de Osvaldo Borda en la Plaza)

"Se siente, Perón está presente." "Ya me aburrí de la marchita." "El pueblo unido, jamás será vencido." (Reacciones frente al discurso de Borda)

"Saúl querido, el pueblo está contigo." (Casi toda la Plaza ante la llegada de Ubaldini)

"Aún en la dictadura fuimos auténticos defensores de los derechos humanos." (Discurso de Ubaldini)

"Estos dirigentes de la CGT nunca acompañaron nuestras marchas ni firmaron nuestros pedidos, a pesar de que la mayoría de los desaparecidos eran obreros." (Hebe Bonafini, un día antes de la concentración)

"Yo soy radical y vine a ver lo que pasaba. Estos no se dan cuenta, y si se dan todavía peor, que si nos vamos nosotros, perdemos todos. Qué quiere que le diga, éstos nos pidieron prestada la guitarra." (José, 37 años, bancario)

"¡Que se vayan, que se vayan!" (Respuesta casi general al discurso de Ubaldini)

"No va a haber golpe, no porque no lo quiera el gobierno, sino porque los trabajadores somos los únicos que lo vamos a parar." (Discurso de Ubaldini)

"Lo bueno de esa marcha es que la gente viene organizada. Cada uno abajo de su cartelito, así que cuando se los llame para algo ahí estarán, cada uno con su cartelito para lo que haga falta." (Guillermo, 28 años, telefónico)

"Yo estuve el 26 y la verdad que la diferencia se nota. Aquella vez había más gente, pero ahora están los laburantes. Y dígame, ¿quiénes son los que bancan el país? Eh, dígame." (José, 33 años, bancario)

"Yo vine el 26 y me fui calentito, más bien bajoneado. Y ahora de vuelta lo mismo. Nadie dice nada concreto para salir del pozo y uno no puede dejar de sentirse un forro. Yo creo que la gente quiere participar... pero que no la dejan." (Miguel, 52 años, metalúrgico)

E.T.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EM FM

Un juego de letras
musical periodístico
con música popular
no populachera
ni comercial

ERNESTO MARIANO
FRECUENCIA MODULADA

la única opción en radio
de la mañana rosarina
lunes a viernes de 8 a 11 horas.

FM 3 - 102.7 MHZ

CONDUCCION Ernesto Mariano
PRODUCCION PERIODISTICA: Matilde Moriñigo
COLABORAN: Marcelo Menichetti
Abraham Ariel
Noemí Conde
Julio Cejas
Adrián Zeballos Macat
Claudio Andreu
Daniel Escuarzón

LT 3 - RADIO CEREALISTA

Balcarce 840, Rosario
TE.: 24-6268 y 68-464

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Alejandro Raffetti
6 Años
Nº Socio 256203

A Mi ME OPERARON* Y NO LLORE NADA

HUMANITAS

SU DECISION DE HOY LO BENEFICIARA EL DIA DE MAÑANA

Casa Matriz	Suc. Zona Norte	Suc. Zona Sur	Suc. Mercedes
Cangallo 1628 p. 3	Av. del Libertador 16100	Gorriti 1	Calle 30 Nº 510
Tel. 35-4770	esq. Belgrano, San Isidro	Lomas de Zamora	Ciudad de Mercedes
	Tel. 743-1154	Tel. 243-7702	Tel. 3843

*El día 30 de Abril de 1984 Sanatorio Privado del Niño Lomas de Zamora

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar